



**Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales**



**Dominar el pasado
La importancia de una cultura de memoria
para crear una ideantidad colectiva**

Tesis

**Que para obtener por el título de
Licenciado en Comunicación**

**Presenta:
Ivana Evelia Ocampo Ocampo**

**Director:
Mag. Phil. Robert Stingl**

Toluca, Estado de México. Octubre 2020

Contenido

Introducción	5
Estudio de la Cuestión.....	11
Delimitación	15
Glosario	16
Capítulo 1 La cultura de memoria.....	17
Cuándo surge el movimiento de Cultura de Memoria en Alemania	19
Memoria.....	21
Memoria Colectiva	29
Memoria Social	34
Memoria Histórica	35
Diferencia entre Cultura de Memoria y Memoria Cultural	36
Identidad y Memoria Nacional	41
Término Cultura	47
En cuál definición del término cultura se encuentra la Cultura de Memoria	51
Cultura de Memoria en México	51
Capítulo 2 Erinnerungskultur vs Verdrängungskultur	54
Olvidar o Recordar	54
Las políticas del olvido en Alemania pos 1945	58
Empiezan las políticas del recuerdo en Alemania	61
Estrategias para recordar.....	62
1968 en México: La masacre de Tlatelolco	65
Las influencias del movimiento.....	70
El discurso oficial al respecto de la noche de Tlatelolco.....	74
Los medios de comunicación durante y después de la masacre de Tlatelolco	75
Una Cultura de Memoria o una política del olvido de la masacre de Tlatelolco.....	82
Capítulo 3 Los medios de comunicación, el arte y la Cultura de Memoria	87
El papel de la Comunicación	87
Cómo se manifiestan los proyectos de la cultura de memoria	97
Memorial a los judíos asesinados de Europa en Berlín	98
La Cultura de Memoria alrededor de Tlatelolco	107
Conclusión.....	112

El futuro de la cultura de memoria.....	112
Los testigos de grandes acontecimientos empiezan a disminuir	114
Educación acerca de los temas que aborda la Cultura de Memoria	115
Tlatelolco y la Cultura de Memoria.....	117
Lo que será recordado es lo que es aceptado en los medios de comunicación.....	119
Bibliografía	120

Introducción

Al movernos por diferentes ciudades del mundo, podemos encontrar calles nombradas de acuerdo con personajes que hicieron algo importante en las áreas de la política, literatura, ciencia, arte, etc; con días en los que ocurrió algo sobresaliente y son dignos de mantenerse vivos en el día a día, con lugares en los que también se llevó a cabo algo que, a toda costa, trata de evitarse que se olvide por completo. No solo en las calles, sino en los edificios de todas clases como hospitales, escuelas, ayuntamientos, etc.; así como también existen otros recordatorios de personas o sucesos como lo son monumentos, estatuas, discursos. Sin embargo, todo este aparato de recuerdos está tan presente que a veces parece que su objetivo se difumina entre el caos y la vida cotidiana de las mismas ciudades y sus habitantes.

Lo anterior forma parte de una elaborada estrategia para preservar, conmemorar, recordar sucesos o acontecimientos importantes, y a los personajes que participaron en ellos, con el objetivo de ser la base o construir la identidad de una nación a través de ejemplos reconocibles que ocurrieron en sus territorios para guiar a los individuos en la respuesta a la cultura de ese lugar. Este aparato de símbolos y representaciones sobre la cultura de una nación es llamado memoria cultural.

Al empezar a redactar este trabajo los conceptos que se impusieron para darle respuesta a las preguntas fueron: cultura, memoria e identidad; los cuales parecían estar conectados al momento de profundizar independientemente en cada uno de ellos. Para el desarrollo de una cultura, se necesita memoria y para desarrollar una identidad se necesita tanto la cultura como la memoria. Quizás al hablar del significado de cada uno se tengan implícitos el uno al otro, no obstante cada uno de estos conceptos tiene diferencias, una definición exacta para cada uno. Dichas definiciones se han ido formando con diferencias de acuerdo a cada momento histórico en el que se les ha establecido esta definición.

El objetivo de este documento se basa en un fenómeno denominado Cultura de Memoria, el cual se encuentra instalado en las sociedades contemporáneas para conmemorar y reconocer a las víctimas de crímenes históricos. Como su propio nombre lo indica esto es una cultura alrededor de ciertos eventos pasados, de los cuales se intenta que permanezcan en el presente con el fin de prevenir que estos se olviden por completo y vuelvan a ocurrir y así, a través de ellos, fomentar valores y prácticas en pro de la reparación de los daños a las víctimas.

La cultura de memoria tiene como objetivo, de manera general, conmemorar sucesos que tomaron lugar en el pasado, los cuales tienen una característica en común que es ser sucesos trágicos, negativos para la imagen de una nación, pues se trata de conmemorar a las víctimas de estos hechos y con ello crear una conexión importante con el presente para que estos sucesos no vuelvan a ocurrir recordándoselos a los miembros de distintas comunidades con distintas estrategias.

Lo que se recuerda son las consecuencias de dichos acontecimientos, lo malo, que aunque sea difícil de reconocer hay que hacer un espacio para no solo reconocer los logros y hechos que tuvieron un efecto positivo en una nación, pues las naciones están construidas tanto de sus triunfos como de sus fracasos. Se plantea importante gestionar una cultura de memoria para que, con ayuda de esta, se reflexione al respecto de los sucesos negativos y darle la importancia que merecen, sin excluirlos de la historia, haciendo como que estos no ocurrieron para no manchar la imagen de una nación.

Las naciones, en principio, tienen más que ver con un interés político y económico que con el cultural. Sin embargo, estas demostraciones o creaciones al respecto para preservar de cierta forma vivos acontecimientos importantes de cada nación, es una de las tareas llevadas a cabo por éstas para construir a través de una base compartida y repetida de rituales, ceremonias, festivales; monumentos como edificios o estatuas, textos como discursos o mitos etc.; una imagen que a su vez se incrusta en los elementos que conforman la identidad cultural.

En el primer apartado del documento se tocarán los temas mencionados anteriormente para definir qué es la Cultura de Memoria, cuándo surge, la diferencia de Cultura de Memoria y Memoria Cultural así como distintas definiciones de memoria para profundizar en los conceptos que hacen posible el papel de la Cultura de Memoria en la sociedad. De acuerdo con lo anterior la memoria cultural hace uso de la historia para poder construir esa identidad que busca. Constantemente toma solo los elementos del pasado que enaltezcan a la nación en cuestión, que sean positivos para la base de esta creación, pues en caso contrario los elementos negativos en vez de enaltecer permitirían que surjan sentimientos de decepción, enojo, confusión, etc.; que para la tarea de crear una base de identidad podrían resultar contraproducentes.

No obstante, los eventos considerados como negativos también forman parte de la historia de las naciones, no siempre de la historia oficial, pero se mantienen formando parte de esta. Con negativos se hace referencia al hecho de que van en contra de los derechos humanos y de la integridad de las personas por consiguiente. Usualmente representan crímenes que han sido o no han sido debidamente castigados pero permanecen en la historia y memoria de los miembros de los lugares en donde ocurrieron.

En el segundo apartado del trabajo se hablará acerca de uno de los ejemplos de la historia universal el cual se llevó a cabo durante la Segunda Guerra Mundial, el suceso durante el régimen nacionalsocialista en Alemania conocido como Holocausto o *Shoah*¹. Cómo se ha desarrollado la cultura de memoria alrededor de este acontecimiento, las definiciones de recuerdo y olvido y cómo es que fueron cambiando mientras se llegaba a la transición de las políticas del recuerdo.

En este mismo apartado es en donde se tocará el caso de México, con el ejemplo de la Masacre de Tlatelolco en 1968 durante el gobierno del expresidente Gustavo Díaz Ordaz. Se tomarán en cuenta la historia, las causas y las raíces para poder profundizar en cómo esto se gestionó en ese entonces y cómo se hizo después. Sin

¹ Término hebreo utilizado para referirse a la aniquilación judía por la Alemania Nazi.

embargo, para ejemplificar esta situación de la que se habla es una buena ilustración, pues lo que ocurrió aquí fue algo negativo para la historia de México. Se trata de la masacre de jóvenes universitarios, entre otros sectores de la población, que se manifestaban el 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas de la Ciudad de México por un país más democrático, pues no estaban de acuerdo con el papel autoritario que había asumido el gobierno mexicano. Dicho lo anterior no me concentraré en las causas del movimiento sino en los discursos al respecto en los medios de comunicación, así como la posición del gobierno y qué acciones se han tomado para reparar estos daños después de que ocurrió.

Por lo tanto para el objetivo de este trabajo de investigación me concentraré en el caso de México, retomando como ejemplo la Masacre de Tlatelolco así como en las acciones que se desarrollaron tras la Segunda Guerra Mundial en Alemania para construir una Cultura de Memoria alrededor del Holocausto y revisar las previas políticas del olvido. Esto no es un ejercicio de comparación estrictamente pues ambos ejemplos son completamente distintos, lo que importa es analizar en cada uno de ellos distintas formas de cómo un suceso se olvida o se recuerda, cómo se desarrolla una cultura de memoria, qué estrategias ha manejado tanto México como Alemania al respecto.

En el tercer apartado se hablará acerca de las estrategias de la cultura de memoria de acuerdo a los casos expuestos en esta investigación: el Holocausto y la Masacre de Tlatelolco y la relación entre cultura de memoria y memoria cultural, pues la cultura de memoria coexiste con la memoria cultural, ya que en los acontecimientos que constituyen o construyen las bases de la identidad para que se desarrolle esta última, los acontecimientos de los que diferentes grupos pueden hacer conmemoraciones o enmarcar bajo criterios de la cultura de memoria han sido reconocidos por esta, cuando para las bases de la identidad de un pueblo o una nación no figuraban en la versión oficial, los rescatan del olvido para traerlos al contexto presente y enfatizar que ahí están.

Cada país tiene una historia y también cada uno maneja diferentes maneras para contarla, representarla, recordarla u olvidarla. Naturalmente estos acontecimientos

históricos pueden ser considerados negativos o positivos dependiendo de la perspectiva en la que se les encuadre y de acuerdo con el contexto y los valores en los que el recuerdo o el olvido de ellos se desarrollan.

Gestionar una cultura de memoria alrededor de un acontecimiento es una tarea complicada, pues primero el contexto histórico y presente es el que determina si se va a favorecer el recuerdo o el olvido. En este proceso entran en juego diferentes cuestiones, principalmente en el terreno cultural, pues es ahí en donde se desarrollan los valores que habrá que fortalecer en las estrategias para llevar a cabo las acciones en el camino hacia recordar esos sucesos y reparar el daño a las víctimas.

En México han ocurrido diversos acontecimientos a lo largo de la historia de la nación y derivado de estos sucesos, los ejemplos que se presentan en la realidad acerca de cómo maneja un país su propio pasado, demuestran que el pasado es un tema sensible del que a veces de manera organizada y oficial existen hechos que son suprimidos definitivamente de la historia nacional con distintos objetivos; uno de ellos puede ser la identidad.

En algunos casos, se han desarrollado formas para conmemorar estos acontecimientos haciendo visibles los daños que causaron o los logros que se alcanzaron con estos. Cómo mostrar la relevancia de estos hechos en el presente o por qué hay grupos que se rehúsan a olvidar estos hechos son temas importantes para la cultura de memoria.

Es sobre todo difícil mantener la relevancia de sucesos como estos en la vida cotidiana por el hecho de que constantemente van surgiendo otros acontecimientos, o existe un *predominio absoluto del presente*² lo cual provoca que los eventos que van quedando en el pasado sean olvidados momentáneamente hasta que se hace referencia a ellos de nuevo.

² Sánchez Zapatero, Javier: *La Cultura de la Memoria*; Pliegos de Yuste: Revista de Cultura y Pensamientos Europeos; Universidad de la Rioja. 2010.

Sin embargo para las generaciones que aparecen después de estos eventos, éstos no tienen la misma relevancia a pesar de que dichos movimientos persigan los mismos ideales que se persiguen hasta el día de hoy como por ejemplo la libertad de expresión; incluso aunque haya monumentos e instituciones dedicadas a salvaguardar y preservar dichos valores y contribuir a mantenerlos en un lugar importante dentro de una sociedad, existen claras ambigüedades al momento de comparar lo que defienden y preservan y cómo lo aplican en luchas y movimientos emergentes. Además del hecho, de que algunas veces los monumentos y lo que estos representan se vuelven casi invisibles para los transeúntes y los habitantes de un lugar.

Puede parecer simple decir que estos acontecimientos no deben ser olvidados para que no se repitan, sin embargo, son los ejemplos más simples los que más difícil resulta llevar a cabo por el hecho de que su simpleza puede volverlos transparentes con el paso de tiempo o con su constante aparición en la cotidianidad.

De manera general han ocurrido acontecimientos en México los cuales no han sido negativos por sí mismos sino que fueron disueltos o manipulados de manera negativa. Dichos movimientos han sido en su mayoría reclamos y exigencias al poder hegemónico del Estado por derechos tales como la libertad de expresión, por grupos de personas distintos que han sido discriminados o excluidos ya sea por diferencias étnicas como indígenas o extranjeros, grupos sociales diferentes como las subculturas o con creencias religiosas distintas, entre otros.

Dependiendo del tiempo y el espacio en donde se enmarcan estas movilizaciones se toman medidas diferentes para apaciguarlos o excluirlos por completo a manos de diferentes actores ya sean políticos o no; es aquí en donde entran los diversos fenómenos a las que me refiero con negativos por ejemplo la represión a manera de matanzas o exclusión.

De acuerdo con el contexto histórico y los marcos culturales en los que se encuadra la gestión de un proyecto de recordar ciertos acontecimientos es en donde se delibera si lo mejor es establecer una cultura de memoria o del olvido en cuanto a

dichos hechos. Esto se abordará también en un apartado especial en el que se desarrollan las causas de bajo qué circunstancias es preferible olvidar a recordar.

Estudio de la Cuestión

Para el desarrollo de la presente investigación ha sido necesario hacer uso de fuentes alemanas para profundizar en la cuestión de *Erinnerungskultur* y *Verdrängungskultur*, ya que derivado de que este término ha sido acuñado principalmente después del genocidio ocurrido en los campos de concentración de la Alemania Nazi, varios autores de este origen han trabajado en el tema. No obstante, también existen trabajos de autores hispanohablantes, así que se realizó una comparación para obtener mayor claridad en ambas perspectivas y así poder hacer el estudio acerca de cómo se llevaría o lleva a cabo algo similar en México en el campo ya sea de la *Erinnerungskultur* o *Verdrängungskultur*.

Los conceptos *Verdrängungskultur* y *Erinnerungskultur* hablan acerca de olvidar o recordar sucesos culturales respectivamente. El primero se construye del verbo *verdrängen* el cual significa reprimir, desplazar o sustituir por lo tanto acoge la idea de olvidar acontecimientos vergonzosos o dolorosos para los países con tal de reconstruir lo más rápido posible el tejido social que ha sido alterado derivado de estos sucesos, sin embargo puede llevar a cabo la idea de recordar bajo circunstancias excepcionales como el Holocausto.

Por otra parte *erinnern* significa simplemente recordar. La *Erinnerungskultur* hace alusión principalmente a recordar a las víctimas del Holocausto y es alrededor de este acontecimiento que surge este término para explicar de qué manera se puede rememorar a las víctimas para no repetir este suceso. Uno de los objetivos de la cultura de memoria es realizar acciones en el presente antes de que toda la información, los testigos, los supervivientes y sus testimonios, etc.; ya no estén y el acontecimiento quede en el olvido.

La escritora Aleida Assmann se ha encargado de investigar acerca de cuestiones relacionadas con la memoria y el recuerdo, principalmente las políticas del olvido después de la Segunda Guerra Mundial en Alemania, así como de las políticas del recuerdo que surgieron después de las anteriores. Incluso, en algunos de sus textos habla acerca de la incomodidad que ha suscitado recientemente esta cultura de memoria³.

Lo anterior está ligado a mi experiencia de movilidad universitaria en este país de Europa, donde pude experimentar de primera mano los proyectos relacionados con la memoria que se llevaron a cabo ahí o que incluso siguen en desarrollo. En el caso de los términos, para el concepto principal que es *Erinnerungskultur* la traducción oficial para este trabajo es *Cultura de Memoria* puesto que en los trabajos que existen al respecto en el idioma español se han referido a este fenómeno de dicha manera, así como en las traducciones que se han hecho de los textos del idioma alemán. Para algunos otros términos que resultan importantes para la aclaración de diferentes temas –a pesar de que dentro del texto se encontrará la respectiva traducción- decidí hacer un glosario con ellos para posteriores revisiones en caso de que al momento de ser encontrados en el texto solo se haga referencia a ellos sin profundizar nuevamente en sus definiciones.

Usualmente se utiliza el término memoria cultural, historia cultural e incluso memoria histórica para referirse de una u otra forma, en este caso, a la cultura de memoria. Estos conceptos no son necesariamente sinónimos ya que cada uno da su propia aportación a este fenómeno y serán descritos posteriormente. También quizás se deba al hecho de abarcar definiciones tan amplias como lo son la cultura y la memoria que se corre el riesgo de ambigüedad por lo que estos conceptos serán abordados en este trabajo.

Poseo un nivel intermedio del idioma alemán de acuerdo con el marco común europeo, el cual me permite leer distintos textos y comprenderlos sin grandes

³ Assmann, Aleida; *Das Unbehagen an der Erinnerungskultur*; C.H. Beck oHG. München 2013.

dificultades. A pesar de que existe también información en el idioma inglés, consideré necesario para mi trabajo profundizar en las investigaciones que autores alemanes han realizado alrededor del concepto de *Erinnerungskultur* y al respecto las fuentes de información resultaron innumerables y contribuyeron a que se lograra escribir una base sólida para el marco teórico y los ejemplos acerca de las estrategias de cómo es que esta *Erinnerungskultur* surge o cuál es el futuro de la misma, entre otras cuestiones, pues es en esta lengua y en este país es en donde más se han abordado científicamente las cuestiones de la memoria y la cultura ligadas a los sucesos ocurridos durante la Segunda Guerra Mundial, por lo tanto esta tarea fue indispensable para el desarrollo de este trabajo.

Las traducciones de los textos que leí para la realización de este proyecto las realicé yo misma con la ayuda del traductor online PONS, puesto que al no estar formada profesionalmente como traductora considero esta herramienta una de las más precisas en comparación con otros traductores que existen en los motores de búsqueda y fue útil en el caso de las citas.

En el caso de los trabajos escritos en lengua inglesa tomados en cuenta para el proyecto, tomé la decisión de dejar las citas en este idioma considerando que el público objetivo de este trabajo son investigadores y alumnos universitarios. No obstante, el proyecto está diseñado para ser entendido en español a pesar de las citas no traducidas del inglés.

Delimitación

El presente trabajo no busca hacer una descripción de cómo se relaciona México con los aspectos de su pasado en cada uno de los acontecimientos que se puedan catalogar como negativos, sino tenerlos en consideración para ejemplificar la definición de memoria y cultura de memoria que se aborda en esta investigación. No necesariamente todo lo que ocurrió en dichos acontecimientos es negativo, pues también hubo grandes avances en política y otros campos durante el desarrollo de algunos de ellos, sin embargo para obtener estos avances se recurrió a formas violentas en estos casos, la masacre de indígenas durante la colonización por ejemplo, con el fin de imponer un régimen político y social distinto o combatir las estructuras religiosas preponderantes y separarlas del Estado. No obstante la cultura de memoria va más enfocada al estudio de las estrategias que se relacionan con las víctimas y las reparaciones de sucesos violentos.

Tampoco se ahondará en los resultados de las estrategias que se hayan implementado con dichos fines en cuanto a los efectos, la recepción de la audiencia, entre otros. Sin embargo cuando se llegue a la parte de dichas estrategias serán mencionados dependiendo de si es oportuno o no las polémicas que han generado en algunos casos, los factores que promovieron su creación y diferentes datos con relación a ello.

Para hablar de este tema ha sido importante considerar definiciones de otros conceptos como es el caso de *cultura*. Sin embargo solo se abordará para dar respuesta a su relación con el significado del tema principal que es la cultura de memoria.

Glosario

En el glosario se encontrarán mayoritariamente términos alemanes ya que en el área de la Cultura de la Memoria, la bibliografía utilizada para realizar esta investigación se encuentra en este idioma y existen algunos términos especiales que hacen referencia a situaciones específicas de esta cultura.

Erinnerungskultur: Este término se asocia especialmente con recordar a las víctimas del Holocausto, y empieza a gestarse en la década de los 60's.

Gedenkkultur: Cultura de conmemorar.

Kommunikatives Beschweigen: Silenciamiento comunicativo.

Verdrängungskultur: Cultura de reprimir organizada y oficialmente. El ejemplo en este caso es Alemania después de la Segunda Guerra Mundial.

Vergangenheitsbewältigung: Dominar el pasado.

Capítulo 1 La cultura de memoria

La cultura de memoria hace referencia a las estrategias organizadas y planificadas por diversos sectores para no olvidar acontecimientos que resultan importantes para diversos grupos o para un grupo en general. El término en el que se basa este trabajo para desarrollar este tema es *Erinnerungskultur* término de origen alemán - que en español ha sido traducido como Cultura de Memoria- que surge para recordar a las víctimas del Holocausto en la Segunda Guerra Mundial.

Si pensamos en el hecho de recordar es incluso difícil para una persona recordar cada detalle de lo que ha ocurrido en su vida o en menor medida los sucesos importantes. Nuestros recuerdos no son siempre lo suficientemente precisos en cuanto a lo que recordamos, esto se debe principalmente a que cada vez que recordamos lo reconstruimos de acuerdo con el contexto en el que estamos. Y ahora, si pensamos en eventos de dimensiones mayores como lo es el Holocausto, algo que no vivimos directamente, el recordar se vuelve más difícil e incluso más cuando cada vez existen menos sobrevivientes que nos pueden hablar acerca de lo que vivieron en los campos de concentración y por qué es importante recordar esto para no repetirlo.

Alemania y otras naciones europeas tienen una historia compartida con respecto a las dos guerras mundiales que han existido. Derivado de los acontecimientos ocurridos tras estas batallas ideológico-expansionistas se desarrollaron después instituciones tales como la Organización de las Naciones Unidas para evitar que sucesos similares ocurrieran en el futuro así como encargarse de otras actividades para el bienestar de las naciones.

Sin embargo después de estos sucesos se puede marcar claramente un antes y un después en la historia de cada nación que participó y cómo la historia que cada una escribe sobre sí misma nos cuenta. Para este trabajo el ejemplo del que haré recuento se centra en Alemania solamente, pues para hablar de cada uno de los otros países implicados se requeriría mayor profundidad en la extensión de este

trabajo. Quizás para dotar de mayor claridad al ejemplo haga uso de recursos que pueden provenir de culturas diferentes a la alemana pero no es el objetivo profundizar en ello.

La próspera y liberal Alemania de la actualidad, en la cual las políticas del CDU (Unión Democrática Cristiana), el partido de Angela Merkel, dejan entrar entre los años 2015 y 2016 a más de un millón de inmigrantes indocumentados al país se ha construido de tal forma a pesar de que en su historia resaltan tales temas como *Auschwitz*⁴, persecución a judíos, o Nacionalsocialismo. Para tal transformación han hecho falta innumerables modificaciones en todas las áreas políticas, sociales, culturales, económicas, etc.

No obstante, también hay algo que la ha distinguido en cuanto a cómo maneja esta historia negativa que la persigue, ya que al contrario de esconder entre las líneas de los libros de historia aquellos acontecimientos dignos de no repetirse nunca, ha implementado otras estrategias en las que instituciones políticas y culturales promueven la instalación o preservación de sitios que con ayuda de la recreación de mensajes a los que anteriormente tenían se ha construido una cultura de memoria que a pesar de la subjetividad que un suceso histórico tiene se ha intentado con ello convencer de nuevas perspectivas a los alemanes judíos y no judíos, a los europeos sobre la propia historia. No obstante esto no siempre fue así, ya que durante los años de 1950-1960 se desarrollaron estrategias para olvidar lo que había ocurrido, llevando a cabo el término denominado *Vergangenheitsbewältigung* y seguir adelante con la reconstrucción del país.

No obstante, a pesar de la existencia de una Cultura de la Memoria en este país, no significa que las acciones que van en contra de esta vayan a dejar de existir. Por ejemplo el lunes 27 de agosto de 2018 en la ciudad de Chemnitz⁵, que se encuentra en el Estado Federado de Sajonia, se convocó a los ciudadanos simpatizantes de

⁴ Fue un complejo donde se albergaron diversos campos de concentración y exterminio de la Alemania Nazi situado en Polonia.

⁵ Ciudad en el Este de Alemania conocida entre otras cosas por su presencia de grupos de ultraderecha xenófoba.

la ultraderecha a una “caza de extranjeros”⁶ en las calles de dicha ciudad derivado del asesinato de un ciudadano alemán, presuntamente a manos de extranjeros, acto que fue después duramente repudiado por la canciller.

Tras estas acciones ya sea en Chemnitz o en el caso de la entrada de inmigrantes, se han realizado también diferentes movimientos en los que se promueve la entrada de refugiados y se acepta a los extranjeros en Alemania. Tal es el caso de la campaña *Kein Mensch ist Illegal*.⁷

Con los ejemplos anteriores se ilustra el hecho de que el resurgimiento de la memoria y lo que se pretende en una Cultura de Memoria es ampliar el diálogo para construir otro tipo de discursos y prevenir que este tipo de situaciones ocurran. Esta surge en un marco en el que la lucha por los derechos humanos cobra cada vez más fuerza en diferentes partes del mundo, ya sea para erradicar el racismo, la homofobia, el antisemitismo entre otros muchos actos que generan crímenes de odio ante diferentes grupos que son marginados por estas expresiones.

Cuándo surge el movimiento de Cultura de Memoria en Alemania

Esta estrategia y ese término son relativamente nuevos pues es a raíz de los crímenes de guerra de la Alemania nazi, que esta surge como mecanismo para reparar los daños ocasionados a las víctimas.

“Durante los ’90 fue acuñado el innovador término de “cultura de memoria”, que proporcionó un marco cultural dentro del cual asumimos automáticamente que recordar es una obligación beneficiosa que debemos cumplir.”⁸ Este término se asocia especialmente con recordar a las víctimas del Holocausto, y empieza a gestarse en la década de los 60’s.

⁶ Carbajosa, Ana. (30 AGO 2018) *El Este se rebela contra Merkel*. España. EL PAÍS: https://elpais.com/internacional/2018/08/29/actualidad/1535567768_275673.html

⁷ Ningún ser humano es ilegal.

⁸ Aleida Assmann. “To Remember or to Forget: Which Way Out of a Shared History of Violence?” En Aleida Assmann y Linda Shortt (eds) *Memory and Political Change*, Great Britain: Palgrave MacMillan, 2012, pp. 53-71.

“Aunque desde los años 70 las escuelas y otras instituciones educativas, los medios de comunicación y la investigación han profundizado el conocimiento sobre el Holocausto y hoy en día hay más conocimiento sobre la época del nacionalismo, todavía hoy muchos tienen miedo de preguntar exactamente sobre el comportamiento de los padres y abuelos. Lo que ha prevalecido, sin embargo, es una cultura pública del recuerdo, instituciones que se ocupan de la historia judeo-alemana, que cuestionan a los testigos contemporáneos más de 50 años después de final de la guerra, buscan testimonios y fuentes y documentan la historia.”⁹

Aleida Assmann define el término de la siguiente manera: como un enfoque ético del recuerdo, que, desde su aparición en 1990, se ha caracterizado por expiar los crímenes históricos y reconocer la perspectiva de las víctimas que los habían experimentado.¹⁰

Como se verá más adelante, después de la Primera Guerra Mundial lo que se recordaba de esta eran a los héroes y las grandes batallas. Se develaban placas y monumentos que mostraran los grandes atributos de ilustres hombres que habían participado en este conflicto bélico. No obstante, después de la Primera Guerra Mundial el discurso cambió con una perspectiva más humanista centrada en las víctimas.

“El clima y con él la memoria cambió desde alrededor de 1958, cuando los escándalos antisemitas sacudieron la república. Las reacciones tuvieron consecuencias de gran alcance: Los ministros de educación y cultura adoptaron nuevas directrices para la enseñanza de la historia, el legislador creó el delito penal de “incitación al odio”; y finalmente se construyeron lugares conmemorativos e

⁹ Trost, Gabrielle. (Nachkriegszeit Vergangenheitsbewältigung. Planet Wissen Recuperado de: https://www.planet-wissen.de/geschichte/deutsche_geschichte/nachkriegszeit/pwievergangenheitsbewaeltigung100.html consultado el: 20/11/2019

¹⁰ Aleida Assmann. “To Remember or to Forget: Which Way Out of a Shared History of Violence?.” En Aleida Assmann y Linda Shortt (eds) *Memory and Political Change*, Great Britain: Palgrave MacMillan, 2012, pp. 53-71.

instancias de grupos de víctimas. Además, los Ministros de Justicia del Estado crearon la “Oficina Central para la Investigación de Crímenes Nacionalistas” con la que procesaron a los perpetradores nazis.”¹¹

Para poder establecer un castigo e impartir justicia, a lo que se había suscitado durante la Segunda Guerra Mundial en los campos de concentración nazis, fue preciso empezar a visibilizar este hecho y con ello se llevaron a cabo estrategias como la construcción de los memoriales y creación de centros especializados de investigación de los crímenes cometidos durante el nacionalsocialismo.

Memoria

Para abordar el problema que plantea la pregunta de investigación de este trabajo, cómo trata México los aspectos negativos de su pasado, el análisis de los términos nos dirige hacia los terrenos de la memoria, la cual adoptará diferentes connotaciones dependiendo de los términos que la acompañen pues, en el campo sociológico, esta se ha definido de diversas formas para poder describir situaciones específicas por ejemplo memoria colectiva, social, histórica o política.

Este fenómeno resulta especial puesto que no es algo de lo que solo la psicología o la neurología se ocupen, sino que tiene una importancia significativa para otras áreas del conocimiento como la sociología, la ciencia política, historia, literatura, filosofía, etc.; la lista puede seguir extendiéndose abarcando más temas. Para explicar esto Astrid Erll¹² en su libro *Kollektives Gedächtnis und Erinnerungskulturen eine Einführung*¹³ en el cual dedica un bloque a hablar de la memoria, su sentido y finalidad en las discusiones actuales. Aunado a esto divide el fenómeno en tres grandes bloques: intercultural, interdisciplinario e internacional. A continuación a modo de citas se encuentra cada bloque de los que haba y sus características.

Als **gesamtkulturelles Phänomen** spielt Gedächtnis in verschiedenen Bereichen der kulturellen Praxis eine bedeutende Rolle: Erinnern und Vergessen werden in der zeitgenössischen Literatur und Kunst inszeniert. Gedächtnis stellt geradezu ein Topthema in Tages- und Wochenzeitungen dar. Es ist (in Deutschland seit Bitburg,

¹¹ Wolfrum, Edgar. Geschichte der Erinnerungskultur in der DDR und BDR. Bundeszentrale für politische Bildung. Bonn. 2019

¹² Profesora de Literatura y Cultura Anglófonas en la Universidad Goethe de Frankfurt.

¹³ Memoria Colectiva y Culturas de Memoria una introducción.

dem Historikerstreit und der Walser/Bubis-Debatte) zu einem kontroversen Diskussionsgegenstand in Politik und Öffentlichkeit geworden. Und Gedächtnis beschäftigt uns in Form einer anwachsenden *heritage industry*, als Freizeitgestaltung, auch am Wochenende.¹⁴

Pensarlo como el fenómeno cultural general descrito arriba, resulta un tanto sencillo pues en efecto estamos en constante interacción con la memoria. Las manifestaciones de diferentes grupos en ciudades de todo el mundo en las que piden recordar personas, situaciones etc.; con el objetivo de que se haga justicia, que exista libertad y paz trayendo al debate público ejemplos de la historia para aprender de ellos o seguir su ejemplo ya sea Emiliano Zapata en México o Sophie Scholl¹⁵ en Alemania sus legados siguen siendo temas de actualidad para darle respuesta a preguntas acerca de cómo liderar luchas por la igualdad, el reconocimiento o la libertad en el presente y qué importancia tienen para el futuro.

Los sitios reconocidos como lugares que forman parte del patrimonio de la humanidad también entran en esta categoría pues explícitamente se exhorta a promover el cuidado así como la permanencia de ellos dando detalles de por qué son importantes desde su creación hasta la fecha o en otros casos porque precisamente fueron en algún momento olvidados, reencontrados y se les otorgó un nuevo valor para su permanencia. Naturalmente el cine y la literatura han hecho lo propio con acontecimientos de todos los tipos y géneros aunque especialmente para este trabajo resultan interesantes los libros o películas que tratan de reflejar

¹⁴ Erll, Astrid: *Kollektives Gedächtnis und Erinnerungskulturen eine Einführung*. 3. Auflage; J. B. Metzler Verlag; Stuttgart. P. 1.

Como **fenómeno cultural general**, la memoria desempeña un papel importante en diversos ámbitos de la práctica cultural: el recuerdo y el olvido se escenifican en la literatura y el arte contemporáneos. La memoria es un tema de actualidad en los periódicos diarios y semanales. Se ha convertido (en Alemania desde Bitburg, la disputa de los historiadores y el debate Walser / Bubis) en un tema polémico de discusión en la política y el público. Y la memoria nos ocupa en forma de una creciente industria del patrimonio, como actividad de ocio, incluso los fines de semana

¹⁵ Fue una activista política miembro del movimiento pacifista de discusión política denominado *La Rosa Blanca* en Alemania, en contra del régimen de Adolf Hitler. Junto con su hermano Hans, que formaba también parte del movimiento, fueron condenados a ser decapitados por alta traición, derivado de haber lanzado panfletos por la paz y en contra de la guerra en la Universidad de Múnich en protesta ante el régimen nazi en 1943.

partes de sucesos importantes de la historia como guerras, grandes movilizaciones sociales, crímenes, etc.; con el fin de que perduren.

“Als **interdisziplinäres Phänomen** ist Gedächtnis zweitens im Lauf der vergangenen zwei Jahrzehnte zu einem ›Leitbegriff der Kulturwissenschaften‹ (A. Assmann 2002) geworden. Altertums- und Religionswissenschaften, Soziologie, Politologie und Geschichtswissenschaft, Literaturwissenschaft und Kunstgeschichte, Medienwissenschaft, Pädagogik, Philosophie, Psychologie und die Neurowissenschaften beteiligen sich an der der Erforschung des Zusammenhangs von Kultur und Gedächtnis.“¹⁶

La memoria está incrustada en todo tipo de fenómenos sociales como afirma Erll. Aunque no solamente pues se encuentra presente tanto en las y ciencias sociales como en las ciencias naturales. Por lo tanto la relación cultura y memoria no puede ser abordada por una sola disciplina. Tan es así que existe la cultura de memoria, en donde partiendo de este concepto es que se entrelazan y se aborda desde diferentes perspectivas académicas este concepto y cómo esta se relaciona en cada área de estudio que la contempla. Porque precisamente sin la memoria no podríamos conocer detalles en cada una de las áreas antes mencionadas porque cómo se verá a continuación en la definición de memoria y los trabajos de Maurice Halbwachs en el área social, este concepto es imprescindible.

Las ciencias sociales están en constante contacto con este tema para que, con ayuda de las teorías y conceptos que estas por sí mismas en cada campo ofrecen, acerca de su relación con la memoria, se puedan justificar formas de legitimación de nuevas propuestas en diversos sectores para el presente tomando como recurso el pasado. Con la teoría que esto brinda se puede reflejar la tarea de la memoria en el plano político, científico o estético.

¹⁶ Erll, Astrid: Kollektives Gedächtnis und Erinnerungskulturen eine Einführung. 3. Auflage; J. B. Metzler Verlag; Stuttgart. P. 1.

En segundo lugar, como **fenómeno interdisciplinario**, la memoria se ha convertido en un “concepto rector de los estudios culturales”, durante las dos última décadas (A. Assmann, 2002). Los estudios clásicos y religiosos, la sociología, la ciencia política y la historia, la literatura y la historia del arte, los estudios sobre los medios de comunicación, la pedagogía, la filosofía, la psicología y las neurociencias participan en la investigación de la relación entre cultura y memoria.

“Diese Beschäftigung ist keineswegs auf Deutschland beschränkt, sondern drittens ein **internationales Phänomen**: Im französischen Kontext ist Pierre Noras einflussreiches Konzept der Erinnerungsorte entstanden, das schnell Nachfolger in anderen Ländern fand. Ein *memory-boom* (Huyssen 1995) in Gesellschaft und Wissenschaft ist in den USA ebenso wie in Israel, Großbritannien, den Niederlanden, Südafrika, Australien, Kanada oder Argentinien zu verzeichnen. Transnationale Erinnerungsorte wie der Elfte September zeigen schließlich, dass es dabei keineswegs mehr allein um das nationale Gedächtnis geht. Religion, Ideologie, Ethnie, Generation und Geschlecht gehören heute zu den zentralen Koordinaten kollektiven Erinnerns in zunehmend transkulturellen und transnationalen Formationen.“¹⁷

Actualmente el mundo vive conectado, es una era de globalización en la que a pesar de que se insista en crear fronteras entre los países, es inevitable la relación entre diversas culturas en una sola área. Las ciudades se han vuelto centros que alojan millones de personas con diferentes creencias, lugares de origen, modos de vida. Cada vez aparecen más memorias nacionales que se vuelven internacionales por el impacto que los medios de comunicación logran que se cree alrededor de esto.

Definición de memoria

De acuerdo con Maurice Halbwachs¹⁸ la memoria es siempre un “acto colectivo” ya que está condicionada por marcos sociales que funcionan como puntos de

¹⁷ Erll, Astrid: *Kollektives Gedächtnis und Erinnerungskulturen eine Einführung*. 3. Auflage; J. B. Metzler Verlag; Stuttgart. P. 1.

Esta ocupación no se limita en absoluto a Alemania, sino que es, en tercer lugar, un **fenómeno internacional**: el influyente concepto de los lugares de memoria de Pierre Noras surgió en el contexto francés rápidamente encontró sucesores en otros países. Un auge de la memoria (Huyssen 1995) en la sociedad y la ciencia está en los EE. UU. , así como en Israel, Gran Bretaña y los Países Bajos, Sudáfrica, Australia, Canadá o Argentina. Los lugares transnacionales de conmemoración, como el 11 de septiembre, demuestran finalmente que ya no se trata sólo de una cuestión de memoria nacional. Religión, ideología, etnia, generación y género se encuentran hoy en día entre las coordenadas centrales de la memoria colectiva en formaciones cada vez más transculturales y transnacionales.

¹⁸ Halbwachs, Maurice (2004) *Los marcos sociales de la memoria*. (1ra Ed. En español; M. Antonio Baeza y M. Mujica Trad.) Barcelona, España. Antrophos Editorial. (Trabajo original publicado en París, 1925). Halbwachs nació en la ciudad de Reims, Francia en el año de 1877. Sus escritos acerca de la memoria fueron influenciados por su profesor de preparatoria en Francia *Henri Bergson* quien hablaba al respecto de dos aspectos fundamentales: “la duración” y la distinción entre “memoria pura” y “memoria-hábito”. Estos dos aspectos

referencia; quien recuerda es el sujeto pero siempre condicionado por el contexto que le rodea, pues la configuración del mundo es siempre social. Un concepto que se encuentra unido al de la memoria es el de *recuerdos* los cuales:

“Son reconstrucciones del pasado efectuados con la ayuda de datos tomados del presente, derivados de los intereses, creencias, problemas y cosmovisiones de la actualidad. En su configuración se produce un proceso de resemantización del pasado por el que se mantienen las imágenes como significantes que se adaptan a diferentes significados.¹⁹

Considerando las aportaciones de Maurice Halbwachs y sus conceptos acerca de la “memoria” en su escrito *Teoría sobre la dimensión plural de la memoria*, la construcción de esta alrededor de eventos importantes depende también del momento presente, pues los recuerdos que se repiten en nuestra mente de manera personal son evocados por eventos actuales.

“Los recuerdos son siempre personales, pero solo adquieren su significado cuando son puestos en relación con las estructuras conceptuales creadas por los miembros de una comunidad a través de la cultura, el arte, la política, los medios de comunicación o la literatura (...) quien recuerda es el sujeto pero lo hace siempre condicionado por el contexto que le rodea”²⁰

La definición de memoria que se aborda en este trabajo tiene que ver especialmente con su construcción social. Sin embargo, la anatomía, más precisamente el área que se dedica a estudiar los procesos que se realizan en nuestro cerebro, ha aportado importantes datos al respecto de este tema. Acerca de esto habla Robin Hiesinger profesor del Instituto de Neurobiología en la Universidad Libre de Berlín, en una entrevista para el periódico alemán *Zeit*²¹ en la cual se discute acerca de

constituyen los ejes sobre los cuales tiempo después Halbwachs desarrollará sus marcos sociales de la memoria.

¹⁹ Colmeiro, J. F. (2005). *Memoria histórica e identidad cultural*. Barcelona: Anthropos.

²⁰ Sánchez Zapatero, Javier; La Cultura de la Memoria; Pliegos de Yuste: revista de cultura y pensamientos europeos ; Universidad de la Rioja 2010;25

²¹ Bracholdt, Claudia. (19 de septiembre del 2018) Warum wir unsere Kindheitserlebnisse vergessen. ZEIT-ONLINE: <https://www.zeit.de/video/2018-09/5836357283001/neurobiologie-warum-wir-unsere-kindheitserlebnisse-vergessen> consultado el: 20 de noviembre del 2019.

¿Por qué olvidamos nuestras experiencias de la infancia? y por qué es tan complicado recordarlas; Lo que dice es lo siguiente:

“Der Moment, in dem ich mich an etwas erinnere, ist der Moment in dem ich die Erinnerung zeitgleich verändere. Ich kann mich nicht an etwas erinnern, ohne dass ich in dem gleichen Moment diese Erinnerung mit dem neuen Kontext, in dem ich mich an diese Erinnerung erinnere, verändere (...)”²²

Con lo anterior se ejemplifica de cierta forma la afirmación de Halbwachs acerca de quien recuerda es el sujeto, sin embargo condicionado por el contexto que le rodea. La memoria también es temporal, pues aparecen nuevas situaciones constantemente, lo cual provoca que los eventos que pretenden mantenerse en la memoria se difuminen y tomen su lugar otros nuevos por diferentes motivos como su importancia, su inmediatez o su acertada adscripción a diferentes momentos del presente o futuro.

La dimensión social de la memoria se compone de dos elementos:

“1.- La capacidad de los grupos para crear marcos de referencia a través de los que interpretar el pasado vivido común y recibirá el nombre de **memoria colectiva**.

2.- Basado en la rememoración de un tiempo histórico no vivido por la colectividad –y, por tanto, conocido por esta gracias a testimonios, documentos o mitos- y se denominaría **memoria histórica**.”²³

A continuación se revisarán estos dos tipos de memoria más detalladamente.

²² En el momento en que recuerdo algo, es el momento en que cambio la memoria al mismo tiempo. No puedo recordar nada sin cambiar al mismo tiempo esta memoria con el nuevo contexto en el que la recuerdo (....) Si no nos olvidáramos de nada, no tendríamos ninguna memoria, dicen algunos científicos.

²³ Sánchez Zapatero, Javier; La Cultura de la Memoria; Pliegos de Yuste: revista de cultura y pensamientos europeos ; Universidad de la Rioja 2010;27

Memoria Colectiva

La memoria colectiva ha sido tratada de distintas formas dada la condición de los fenómenos a los que se refiere, pues en su conjunto ya sea grupos que forman instituciones como la iglesia o los gobiernos no poseen la condición biológica de la memoria como poseemos cada individuo. Por tales motivos ha llegado a decirse de esta que es una fantasía, no obstante si la comparamos directamente con la memoria individual se muestran claramente las diferencias con esta y por qué una memoria colectiva en la experiencia existe.

“Institutionen und Körperschaften wie Nationen, Staaten, die Kirche oder eine Firma 'haben' kein Gedächtnis, sie 'machen' sich eines und bedienen sich dafür memorialer Zeichen und Symbole, Texte, Bilder, Riten, Praktiken, Orte und Monumente. Mit diesem Gedächtnis 'machen' sich Institutionen und Körperschaften zugleich eine Identität.”²⁴

¿Cuáles son las diferencias entre la memoria individual y la memoria colectiva? Principalmente el hecho de que esta memoria colectiva carece de espontaneidad puesto que está construida simbólica e intencionalmente.

“Das Gedächtnis einer Nation nimmt keine Notiz davon, dass jenseits der Grenze andere historische Bezugspunkte gewählt und dieselben historischen Ereignisse in einem ganz anderen Licht erscheinen. Es ist auch nicht bruchstückhaft fragmentiert, sondern stützt sich auf Erzählungen, die wie Mythen und Legenden eine narrative Struktur und klare Aussage haben. Schließlich existiert es nicht als ein labiles und flüchtiges Gebilde, sondern beruht auf symbolischen Zeichen, die die einzelne Erinnerungen auswählen, fixieren, verallgemeinern und über die Grenzen der Generationen hinweg tradierbar machen.”²⁵

²⁴ [1] Assmann, Aleida. (26/08/2008) Kollektives Gedächtnis. Bundeszentrale für Politische Bildung. Recuperado de: <http://www.bpb.de/geschichte/zeitgeschichte/geschichte-und-erinnerung/39802/kollektives-gedaechtnis?p=all> consultado el: 20/11/2019

Las instituciones y organismos como las naciones, los estados, la iglesia o una compañía no «tienen» memoria se «hacen» una para sí mismos y utilizan símbolos y textos conmemorativos, textos, imágenes, ritos, prácticas, lugares y monumentos. Con esta memoria, las instituciones y las corporaciones «se hacen», una identidad al mismo tiempo

²⁵ [2] Íbidem

La memoria colectiva corresponde a una creación dentro de un grupo social, la cual, dependiendo del contexto de este, desarrolla con base en diferentes rituales, situaciones, acontecimientos, etc.; dándole importancia a eventos diferentes de acuerdo al lugar donde se lleva a cabo.

“No existe materialmente esa memoria colectiva en parte alguna, sino como una entidad simbólica representativa de una comunidad. Solo en el nivel simbólico se puede hablar de una memoria colectiva, como el conjunto de tradiciones, creencias, rituales y mitos que poseen los miembros pertenecientes a un determinado grupo social y que determinan su adscripción al mismo”²⁶

El término *colectiva* puede contribuir a que exista una especie de ambigüedad al tratar de describir este fenómeno, dando por hecho que esta clase de memoria es la suma de todas las memorias de los miembros de un grupo social. No obstante, de acuerdo con la definición anterior “(...) no es la suma de todas las memorias individuales de un grupo determinado, sino, una guía compartida de Comprensión Cultural.”²⁷

Si no es la suma de todas las memorias individuales Lavabre diría que “La memoria colectiva sería el resultado de las interacciones entre los discursos públicos del pasado y las experiencias vividas.”²⁸ lo cual en efecto resume el hecho de que en una nación o en diferentes grupos, sucesos y acontecimientos que no todos los miembros vivieron han llegado a ser parte de que los elementos fundamentales que los adscriben al grupo.

Derivado de lo anterior podemos afirmar que dentro de la memoria colectiva existen dos tipos de recuerdos es decir los personales y los que parten de sucesos del

La memoria de una nación no tiene en cuenta el hecho de que al otro lado de la frontera se eligen otros puntos de referencia históricos y los mismos acontecimientos históricos aparecen bajo una luz completamente diferente. Tampoco está repartida en fragmentos, sino que se basa en narrativas que, al igual que los mitos y las leyendas, tienen una estructura narrativa y un mensaje claro (...) no existe como una entidad inestable y fugaz, sino que se basa en signos simbólicos que seleccionan, fijan, generalizan y hacen que las memorias individuales se transmitan a través de las generaciones.

²⁶ Colmeiro, J. F. (2005). *Memoria histórica e identidad cultural*. Barcelona: Anthropos.

²⁷ [1] Sánchez Zapatero, Javier; La Cultura de la Memoria; Pliegos de Yuste. 2010. P. 25

²⁸ Lavabre, M. C. (2006). «Sociología de la memoria y acontecimientos traumáticos». En Julio Aróstegui y François Godicheau (eds.), *Guerra civil. Mito y memoria*, pp. 31-56.

pasado. En ese sentido “para Halbwachs el término memoria colectiva es válido para referirse tanto a los recuerdos que parten de la experiencia y la percepción como a aquellos que parten de la mitificación en el grupo de elementos del pasado.”

29

Dentro de la memoria colectiva los recuerdos también podrían desaparecer como pasa con los recuerdo de una persona de forma individual. No obstante, como se mencionó antes la memoria colectiva no es espontánea sino que se crea intencionalmente y para ello también mecanismos para que estos recuerdos perduren.

“Cada una de nuestras sociedades reserva de manera perfectamente organizada, regulada e institucionalizada determinados espacios para recordar colectivamente acontecimientos del pasado (...) que suelen ir acompañados de rituales y simbologías (...) la memoria colectiva sirve de envoltura a la individual (...) y acabará por institucionalizarse y regularse transitando a lo largo de generaciones como signo de identidad de grupos, comunidades y sociedades.”³⁰

Lo anterior se lleva a cabo con el objetivo de que los sucesos importantes del pasado puedan pasar de generación en generación y prevalezcan en la memoria de los grupos y sociedades.

“Este proceso recreador se da para que los acontecimientos del pasado puedan ser continuamente representados y reinterpretados en función de la voluntad política: ocurre en la experiencia colectiva, cuando se quiere fijar para siempre un acontecimiento por medio de un monumento, una estatua de mármol o de bronce, inmune al paso del tiempo, o una fiesta, un desfile o, por el contrario, cuando se celebran los aniversarios de acontecimientos decisivos con el propósito de volver a ellos para reinterpretarlos y, en cierto sentido, reinventarlos.”³¹

²⁹ {2] íbidem p. 27

³⁰ Blanco, A. (1997). «Los afluentes del recuerdo: la memoria colectiva». En José María Ruiz Vargas (ed.), *Claves de la memoria*, p. 71

³¹ Juliá, S. (2004). «La falange liberal o de cómo la memoria inventa el pasado». En María Ángeles Herмосilla Álvarez y Celia Fernández Prieto (eds.), *Autobiografía en España, un balance: actas del congreso internacional celebrado en la Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba del 25 al 27 de octubre de 2001*, pp. 127-144.

Es por eso que existen muestras por todos lados de lo que debe ser recordado y no por eso mantenerlo de igual forma sino que en cierto punto reinterpretarlo para poder adaptarlo a las circunstancias actuales en las que este suceso se presenta.

La memoria personal es diferente de la memoria social. El sociólogo alemán de la Universidad Koblenz-Landau ha escrito numerosas publicaciones al respecto de esta cuestión. “*Wir können gar nicht authentisch auf ein vergangenes Ereignis zu greifen. Denn immer wenn wir daran denken, bearbeiten wir diese Erzählung aufs Neue.*”³²

En una entrevista para la revista de la Agencia Federal de Educación Cívica alemana *Fluter* responde lo siguiente cuando se le pregunta: *Wenn die eigene Erinnerung schon sehr trügerisch ist, wie kann dann ein gesellschaftliches Erinnern funktionieren?*³³

„Das gemeinsame Erinnern ist anders als das persönliche Erinnern nicht zufällig, sondern wird geplant. Für den Zusammenhalt einer Gruppe kann es wichtig sein, sich an die Gründe ihres Zusammenseins zu erinnern. Sie schafft dann einen meist durch Rituale oder Feiern organisierten Raum für gemeinsame Vergangenheitsbezüge. Vielleicht kann man das so sagen: Je seltener sich die Mitglieder einer Gruppe begegnen, desto wichtiger sind gemeinsame Erinnerungsrituale, die den Gruppenzusammenhalt stärken.“³⁴

Naturalmente es la memoria personal engañosa y difícil de monitorear puesto que no llevamos un diario de cada cosa que hacemos para dejar constancia de la hora, la fecha, el lugar, con quien estábamos al momento de realizar la acción, etc.; No obstante una memoria colectiva sí se pone atención a detalles que resultan

³² [1] No podemos acceder auténticamente a un suceso pasado pues cada vez que pensamos en ello volvemos a editar esta narrativa. Petz, I. (03/06/2018) Ich kann ja nicht in eine Zeitmaschine Springen. *Fluter*. Recuperado de: <https://www.fluter.de/wie-erinnern-wir-uns> consultado el 18/11/2019

³³[2] Íbidem *Si la memoria propia es muy engañosa, ¿Cómo puede funcionar la memoria social?*

³⁴ [3] Íbidem “El recuerdo común, a diferencia del recuerdo personal, no es accidental, sino planificado. Puede ser importante para la cohesión de un grupo recordar las razones para estar juntos. Luego crea un espacio, generalmente organizado a través de rituales o celebraciones, para referencias comunes al pasado. Tal vez podría decirse que cuanto más raramente se reúnen los miembros de un grupo, más importantes son los rituales de memoria común que fortalecen la cohesión del grupo.”

importantes para ser recordados y mantener la unión de un grupo a través de estas memorias.

“Die Nation feiert deshalb ihr Gründungsjubiläum mit einem Feiertag, an dem die Arbeit ruhen soll. Gesellschaftliches Erinnern dient der Erhaltung von etwas, das man als Gruppen- oder als kollektive Identität bezeichnen kann. Und die Geschichtsschreibung ist ein Teil dieser Funktion. Sie ist eine Form des Erinnerns, wobei aus der Sicht des Geschichtsschreibers Wissen erzeugt und in der Regel schriftlich festgehalten wird.“³⁵

La memoria colectiva es un acontecimiento cuidadosamente planificado por los miembros de un grupo quienes deciden qué, cuándo, cómo serán establecidos los acontecimientos que se consideran forman parte de la identidad que ha construido a este grupo y que con ayuda de la historia pueda mantenerse el recuerdo de los sucesos que llegaron a conformarlo por mucho más tiempo y conmemorárseles con rituales, celebraciones, etc.

Estas actividades son hechos que cotidianamente se llevan a cabo en el día que se ha designado para ello, pero por otra parte esa cotidianidad y normalidad es precisamente lo que logra que una memoria colectiva se establezca en distintos grupos dentro de las sociedades.

³⁵ [4] Íbidem” Por lo tanto, la nación celebra su aniversario de fundación con un día festivo en el que el trabajo se suspende. La memoria social sirve para preservar lo que puede describirse como una identidad grupal o colectiva. Y la historiografía es parte de esta función. Es una forma de memoria en la que el conocimiento se genera desde el punto de vista del historiador y se suele registrar por escrito (...).”

Memoria Social

Las características principales de este tipo de memoria son el hecho de que no necesariamente es reconocida por el Estado, pues lo que en esta se recuerda son experiencias vividas por grupos sociales que buscan que se preserven los testimonios de algún acontecimiento que les atañe.

“La memoria social se constituye a partir de experiencias vividas por grupos sociales, mientras que la memoria histórica es un registro textual producido desde el poder. La memoria social se articula con la oralidad, la pluralidad y la sociedad civil y la memoria histórica con la textualidad, la unicidad y el Estado.”³⁶

Para Halbwachs la memoria social representa lo siguiente:

“En sus formulaciones clásicas sobre la *memoria social*, Maurice Halbwachs la define como un fenómeno sociológico, que debe ser distinguido tanto de la *memoria individual* como de la *memoria histórica*, y que está pautado “en flujos de pensamiento continuo, de una continuidad que no tiene nada de artificial, puesto que retiene del pasado lo que aún está vivo es capaz de vivir en la conciencia del grupo que la mantiene.”³⁷

Como se mencionó anteriormente “quien recuerda es el sujeto” y bajo esta teoría subyace la idea de que nuestra realidad es una construcción social pues dependiendo del lugar donde nos desenvolvamos nuestra cosmovisión representa una creación de las interpretaciones a partir de lo que conocemos hoy y también de lo que se nos ha enseñado que ocurrió en el pasado.

“la percepción del mundo es una construcción social, pues está basada en la adaptación de los recuerdos personales a los marcos de referencia creados por los testimonios o las interpretaciones del ayer de los otros. A pesar de que las imágenes

³⁶ [1] Lifschitz, J. A. (2012) *La memoria social y la memoria política* [En línea] *Aletheia*, 3(5). Disponible en *Memoria Académica*: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5442/pr.5442.pdf

³⁷ [2] Íbidem p. 3

del pasado del individuo pueden hacer referencia a lugares y momentos en los que él ha estado solo, su configuración del mundo será siempre social.”³⁸

Memoria Histórica

En el caso de la memoria histórica esta ha recibido críticas derivado del concepto que pretende englobar. Partiendo de la afirmación de que los recuerdos son individuales, no pueden establecerse en la misma oración que la historia de manera que una de las labores de la historia es difundir y contribuir a que permanezcan los relatos de acontecimientos que los historiadores, ni los futuros receptores de estas historias, no necesariamente vivieron.

El hecho de se utilice constantemente este término sin profundizar o reflexionar en sus orígenes o a lo que en realidad hace referencia, se debe también a la posible confusión de hablar en el presente de acontecimientos pasados para analizarlos, reinterpretarlos, comprarlos con otras situaciones o simplemente ponerlos de manifiesto.

“Medios de comunicación, políticos y representantes culturales hablan continuamente de “memoria histórica”, refiriéndose con ello a las actividades encaminadas a abordar la interpretación de un pasado no protagonizado por ellos a través de los nuevos datos obtenidos en el presente.”³⁹

Maurice Halbwachs en relación al término *memoria histórica*:

“(…) llegó a considerar su utilización un oxímoron, al defender que agrupaba dos palabras de significados contrarios, puesto que la memoria es un elemento subjetivo dependiente de una visión individual y la historia pretende ser un relato histórico

³⁸ [1] Sánchez Zapatero, Javier; La Cultura de la Memoria; Pliegos de Yuste: revista de cultura y pensamientos europeos ; Universidad de la Rioja 2010;25

³⁹ [2] íbidem. p. 27

universal compuesto por un agente que no necesariamente vivió aquello que cuenta.”⁴⁰

Tomando en cuenta el concepto anterior en efecto puede ser problemático el uso de estos dos conceptos juntos. Principalmente por el término memoria pues hasta ahora hemos revisado que su definición contempla principalmente lo individual, espontáneo y personal.

“No se puede recuperar como memoria algo que no se ha vivido ni, por lo tanto, perdido, ya que del mismo modo que solo se puede conocer lo que se ignoraba solo se puede recordar lo que se ha experimentado (...) la reconstrucción histórica que plantea jamás puede ser memoria porque está basada en los recuerdos de otros.”⁴¹

La historia en este caso implícitamente promueve que los sucesos del pasado perduren ya que entre estos dos conceptos existe tan solo una delgada línea que los separa. No obstante, a pesar de que constantemente exista riesgo de ambigüedad entre estos dos conceptos tienen sus diferencias:

“Memoria es un concepto que está íntimamente vinculado con el de historia, hasta el punto de que en ocasiones se traslapan o confunden. Por tal motivo, es importante hacer la distinción entre ambos, puesto que una y otra son procesos de intuición: la historia, de tipo cognitivo, voluntario y organizado, a diferencia de la memoria (Lowenthal 1998:272), que de forma más general tiene que ver con los usos del tiempo por parte de individuos y sociedades (Montesperelli 2003:7). Si bien la palabra ha sido aplicada en diversos contextos y con diferentes significados, puede entenderse de dos formas principales: 1) como accidente (el recuerdo); y, 2) como proceso de búsqueda (la remembranza) (Ricœur 2004:46)”⁴²

Diferencia entre Cultura de Memoria y Memoria Cultural

Pareciera que estos dos conceptos representan solamente un juego de palabras en el que pueden ser sinónimos de la misma definición. Sin embargo, esto no es así.

⁴⁰ [3] íbidem p. 27

⁴¹ Juliá, S. (2006a). «Bajo el imperio de la memoria». *Revista de Occidente*, nº 302-303, pp. 8-10.

⁴² Velázquez Marroni, Cintia (2011). El museo memorial: un nuevo espécimen entre los museos de historia. Intervención, *Revista Internacional de Conservación, Restauración y Museología*. Vol. 2 Núm. 3 [fecha de Consulta 20 de Noviembre de 2019]. ISSN: 2007-249X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=355632770005>

Establecer la diferencia claramente entre cada uno de estos conceptos es importante porque, durante el proceso para realizar esta investigación, constantemente aparecía información que hablaba acerca del papel de la memoria en la cultura, aunque no necesariamente de la cultura de memoria sino más bien de cuestiones acerca de identidad dentro de una sociedad y sus diferentes grupos.

La Memoria Cultural son los hechos que sirven para crear, enfatizar, establecer, enaltecer la identidad de un país y estos son sustraídos de su cultura. Se caracterizan por ser eventos que agrupan los logros culturales de un pueblo o de una sociedad. No obstante, esta memoria no es exclusiva de naciones sino que diversos grupos que habitan un país pueden desarrollar su propia memoria cultural de acuerdo con los acontecimientos que para estos sean considerados importantes, sin que todos los habitantes del lugar donde esto se celebra los conmemoren.

En su artículo *Cultural Memory, Identity and Civil Society* la investigadora Agnes Heller describe las características de la llamada memoria cultural:

(...) Cultural memory is rather embodied in objectifications which store meanings in a concentrated manner, meanings shared by a group of people who take them for granted. These can be texts, such as sacred scrolls, historical chronicles, lyric or epic poetry. They can also be monuments, such as buildings or statues, shared material signs, signals, symbols and allegories as storages of experience, memorabilia erected as reminders. Furtheron, cultural memory is embodied in regularly repeated and repeatable practices, such as festivals, ceremonies, rites. Finally, cultural memory just like individual memory is linked to places. To places where something significant and unique event has taken place, or to places where a significant event is regularly replayed.⁴³

En la historia de México existen diversos ejemplos para ilustrar esta definición pues la memoria cultural está expuesta en cada rincón. A continuación nombraré algunos de estas muestras de memoria cultural que se han construido a lo largo del tiempo.

⁴³ Heller, Agnes. *Cultural Memory, Identity and Civil Society*. 2001 .p.139 Disponible en: <https://library.fes.de/pdf-files/igp/igp-2001-2/artheller.pdf>
Consultado el: 20 de noviembre del 2019

La independencia de México

Este es uno de los acontecimientos que naturalmente habitan en la memoria de los habitantes de México pues a través de los sucesos que se suscitaron durante esta lucha armada en contra de España, para que al fin la Nueva España obtuviera su independencia, forman parte de los hechos históricos que se repetirán sin cesar en la versión oficial de la historia de México para enaltecer este hecho, ya que uno de sus fines es desarrollar una identidad nacional que provocará un sentido de pertenencia a los miembros que habitan este lugar.

La memoria está claramente expuesta pues existen monumentos para recordar este hecho, una fecha específica en la que se dan un sinnúmero de celebraciones al respecto, calles, avenidas, hospitales, escuelas llevan por nombre a personajes que participaron durante este suceso, con los cuales se espera que estos símbolos formen parte de la creación del Estado-Nación. Al momento de consumarse, sin embargo, debido a la gran multiculturalidad del país no se logró completamente este nacionalismo pues los verdaderos mexicanos eran los indígenas, los criollos tenían que crear su identidad así como las otras culturas.

La dictadura de Porfirio Díaz forma parte de la historia naturalmente y es recordada tanto por causas buenas como malas. Por ejemplo, en la que bajo su lema: “*Orden y Progreso*” la población sufría de una represión extrema en la que las condiciones laborales eran precarias e incluso esclavistas además de que no se toleraba ninguna crítica al gobierno, lo cual provocaría para 1910 el inicio del movimiento armado conocido como *Revolución Mexicana* en el cual se pretende poner fin a este gobierno en el que la desigualdad y opresión no cesaban e intenta que estas situaciones no vuelvan a ocurrir, más específicamente con el lema “Sufragio efectivo. No reelección” para que el país no sufriera más de dictaduras y pudiera gozar de una verdadera democracia.

La Revolución Mexicana en busca de los vestigios de donde surgió México se remontan al pasado para desenterrar las raíces auténticas y así poder reconfigurar una nueva identidad mexicana en la que grupos que anteriormente al consumarse

la independencia no habían sido tomados realmente en cuenta pudieran formar parte de esta nueva versión; es así como surge el indigenismo, etc. Una forma de recordarlo son los desfiles conmemorativos que se realizan en diferentes ciudades del país cada 20 de noviembre.

La Intervención Francesa en México y La República Restaurada, con el establecimiento del Segundo Imperio Mexicano a manos de Maximiliano de Habsburgo, durante el cual Francia invadió territorio mexicano derivado de la suspensión de la deuda externa en 1861, por el presidente Benito Juárez, de la cual Inglaterra, Francia y España eran beneficiarios, esto llevó después al episodio de la historia mexicana conocido como *La República Restaurada* en el cual Juárez se encarga de promover cambios significativos en el país como la separación de la Iglesia y el Estado con las Leyes de Reforma; es un episodio naturalmente repetido sin cesar el hecho de que el presidente en ese entonces Benito Juárez haya defendiendo la soberanía del pueblo mexicano con sus ideas liberales antes de permitir que se instaurara un imperio extranjero.

EZLN en 1994 pronunciándose por la defensa de las comunidades originarias y recursos naturales al sur el país, la conquista de México por parte de los españoles entre otras. Forma parte de la memoria cultural como un suceso sin precedentes durante el gobierno del expresidente Carlos Salinas de Gortari llevando el zapatismo a ocupar un lugar importante en la memoria cultural mexicana.

Ahora que se ha aclarado a qué se refiere la memoria cultural es momento de profundizar en lo que a su vez la cultura de memoria se encarga de enfatizar en una sociedad y para qué. En la cultura de memoria usualmente solo se conmemoran sucesos negativos, aunque existen algunos ejemplos de conmemoraciones de otros eventos que podrían representar algo positivo para el grupo que los conmemora.

La cultura de memoria coexiste con la memoria cultural pues ambas están unidas, sin embargo la diferencia entre ellas es que mientras la memoria cultural es construida de acuerdo con una memoria colectiva, las situaciones que se

conmemoran dentro de la cultura de memoria no son necesariamente compartidas por todos los habitantes de una nación.

En el caso de Alemania se ha construido alrededor del tema del Holocausto y las víctimas del régimen nazi, lo cual es un tema relevante especialmente para los habitantes de este país que tienen o tuvieron familiares que participaron en la guerra o fueron víctimas de esta. No obstante, en este mismo país viven también personas con antepasados y raíces distintas a las alemanas de tal periodo, personas con distintas culturas que han emigrado a este país por distintos motivos y a pesar de que respeten los rituales y ceremonias con relación a la cultura de memoria que se llevan a cabo en el espacio geográfico donde se desenvuelven no lo celebran como parte de su cultura.

Esta *Erinnerungskultur* surge sin embargo, en eventos de tal magnitud como el Holocausto no solo para los supervivientes, los familiares de las víctimas o similares sino como una estrategia para que también en el presente se muestren las consecuencias y prevenir otros crímenes. Lo que plantean las estrategias de conmemoración, rememoración y recuerdos de hechos trágicos o traumas sociales que no deben repetirse, debe mostrarse como un ejemplo para otras sociedades con la finalidad de que esto no vuelva a ocurrir.

El caso de México sigue dando ejemplos como lo es su relación con Estados Unidos de América pues en su campaña antes de volverse presidente de este país, Donald Trump prometió construir un muro entre la frontera sur de su país y la frontera norte de México para frenar la inmigración ilegal. Dicho esto las opiniones en medios de comunicación internacionales no se hicieron esperar y sobre todo fue Alemania a través de su canciller Angela Merkel quien instó a recordar la historia de la Alemania dividida durante más de 28 años por el Muro de Berlín, del cual se decidió dejar en pie una parte en la capital de este país para que precisamente este episodio de la historia no se olvide y sobre todo no se repita. Este muro es hoy en día uno de los *Gedenkstätte*⁴⁴ que existen en Alemania.

⁴⁴ Lugares conmemorativos.

Naturalmente a pesar de todos estos esfuerzos porque situaciones como el racismo y el antisemitismo en Europa, principalmente en Alemania, cada vez sean menos, siguen en asenso los grupos que promueven la extrema derecha en el país como es el partido AFD *Alternative Für Deutschland*⁴⁵ conocido por sus discursos antiinmigración y que fomentan la intolerancia a la diversidad cultural. Sin embargo, las encuestas muestran que donde predomina esta manera de pensar en este país es principalmente en el área oriental donde, entre otros factores, después de la reunificación de la República Federal de Alemania y la antigua República Democrática Alemana en 1990 las diferencias económicas y sociales se mantienen hasta la fecha. Ciudadanos de estos estados federados como Sajonia y Brandenburgo, declaran sentirse como *Bürger zweiter Klasse*⁴⁶ en un país en el que durante la crisis de refugiados en los años 2015/16 volcó su atención completamente hacia los inmigrantes para ocuparse de ellos.

Identidad y Memoria Nacional

Los conceptos identidad, memoria nacional, memoria cultural y memoria colectiva están estrechamente ligados, para que a través de la memoria nacional y la memoria cultural pueda establecerse un conjunto de sucesos que pasarán a formar la base de identidad de una nación y que son los acontecimientos que construyen la memoria colectiva. Una pregunta constante es quién impone o toma las decisiones de que es lo que va a recordar la memoria colectiva. En este apartado desglosaremos los conceptos que dan respuesta a esta pregunta: por un lado la memoria nacional y por otro la construcción de la identidad.

Los mitos y narraciones que quedan registrados en la historia de las naciones son utilizados para la formación de estas; principalmente de su identidad.

“Halten wir fest: Mythen sind nicht eo ipso unwahre Berichte, wie es ein landläufiges Begriffsverständnis nahelegt, sondern Erzählungen, denen es nicht um historische Wahrheit, sondern politische Bedeutsamkeit geht. Sie stiften Bedeutung – im Raum, indem sie Ereignisse mit bestimmten Orten verbinden, und in der Zeit, indem sie

⁴⁵ Alternativa para Alemania.

⁴⁶ Ciudadanos de segunda clase.

Geschichten erzählen, die der Geschichte Bedeutsamkeit verleihen und sie von der Vermutung des bloß Vergangenen befreien (...) Sie strukturieren Vergangenheit im Hinblick auf das für uns heute noch Bedeutsame, das nicht dem Vergessen anheimfallen darf (...) um Einfluss auf die in der Gegenwart lebenden Menschen auszuüben. Mythen verleihen Identität und stiften so Selbstbewusstsein und Selbstvertrauen, für das Individuum wie für sozio-politische Kollektive (...)⁴⁷

Es innegable que muchas de las bases de las sociedades occidentales han sido creadas a partir de mitos en relación a los más diversos temas la creación del mundo por ejemplo para con esto precisamente dar sentido a la historia vinculándola a lugares y momentos específicos con una serie de valores que impregnan al grupo donde estos mitos se desarrollan.

“Der amerikanische Politikwissenschaftler Benedict Anderson hat die Nation als eine "imagined community" bezeichnet, eine "vorgestellte Gemeinschaft", wie die deutsche Übersetzung lautet. Damit wollte Anderson zum Ausdruck bringen, dass es sich bei der Nation nicht um eine real erfahrene Gemeinschaft handelt, wie etwa die Familie oder den Freundeskreis, sondern dass sie als Gemeinschaft nur in unserer Vorstellungswelt existiert. Aber zugleich hat er darauf Wert gelegt, dass es sich um eine Gemeinschaft und nicht um einen politisch-administrativen Großverband handelt. Mit der Nation kann man sich identifizieren, und sie verleiht dafür im Gegenzug Identität.”⁴⁸

⁴⁷[1] Münkler, Herfried. Geschichte und Erinnerung: Geschichtsmymthen und Nationalbildung. Bundeszentrale für politische Bildung. Bonn. 2008.

Tengamos en cuenta que los mitos no son informes *eo ipso* falsos, como sugiere un entendimiento común del término, sino historias que no se refieren a la verdad histórica sino al significado político. Crean sentido: en el espacio, vinculando los acontecimientos a determinados lugares, y en el tiempo, contando historias que dan sentido a la historia y la liberan de la presunción del mero pasado. (...) Estructuran el pasado con respecto a lo que sigue siendo importante para nosotros hoy, que no debe caer en el olvido (...) para influir en las personas que viven en el presente. Los mitos dan identidad y por lo tanto, crean confianza, tanto para el individuo como para los colectivos sociopolíticos (...)

⁴⁸ [2] Íbidem El politólogo estadounidense Benedict Anderson ha descrito a la nación como una “comunidad imaginada”. Anderson quería expresar que la nación no es una comunidad que se puede experimentar en la realidad como la familia o el círculo de amigos, sino que existe como una comunidad sólo en nuestra imaginación. Pero al mismo tiempo dio importancia al hecho de que se trataba de una comunidad y no de una gran asociación político-administrativa. Puedes identificarte con la nación, y a cambio te da identidad.

“En un entorno de acelerados y profundos cambios experimentados en un periodo corto de tiempo es en donde se anhela y se inserta la obsesión del pasado en el presente”, como comenta Gilda Waldman en el artículo *La Cultura de Memoria: problemas y reflexiones*. Al respecto lo que dice es lo siguiente:

“La Identidad está siempre ligada con la Memoria y en una era marcada por flujos territoriales y una extensa movilidad global (entre las cuales hay que destacar las migraciones masivas y las experiencias de desplazamiento y reubicación) que borran lugares e identidades de pertenencia, la memoria constituye un núcleo sustantivo de reforzamiento identitario. De igual modo, el tema de memoria se vuelve importante cuando se fractura la idea del Estado-Nación y se debilita la comunidad histórica nacional.”⁴⁹

Dentro de los Estados-Nación encontramos características como proteger sus fronteras, homogeneización, discursos nacionalistas, entre otras, las cuales los habitantes de estas regiones adoptan y con ello se crea la llamada Identidad Nacional. No obstante, la cita anterior nos habla acerca de cómo con los flujos migratorios ya no es posible mantener una sola identidad, pues al entrar en contacto con una mayor diversidad cultural se entra en crisis y se crean nuevas. Sin embargo, estas nuevas identidades se ven obligadas a realizar demandas por ser reconocidas.

Para la creación de una identidad nacional se recurre principalmente a los ejemplos otorgados por la memoria nacional, por lo cual tienen que someterse primero a un criterio de selección y solo los que mejor funcionen para el desarrollo de esta base serán recordados, no todos podrán aspirar a esta categoría. Para profundizar en los criterios de selección, entre recuerdo y olvido, Friedrich Nietzsche brinda una pista a través del concepto que utiliza para describir esta situación.

“Für das individuelle wie das kollektive Gedächtnis gilt, dass sie perspektivisch organisiert sind. Beide sind nicht auf größtmögliche Vollständigkeit eingestellt, beruhen auf einer strikten Auswahl. Vergessen ist ein konstitutiver Teil des

⁴⁹ Waldman M., Gilda. (2006). La "cultura de la memoria": problemas y reflexiones. *Política y cultura*, (26), 11-34. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422006000200002&lng=es&tlng=es. Consultado el: 20/11/2019

individuales wie kollektiven Gedächtnisses. Nietzsche hat diesen grundsätzlich perspektivischen Charakter des Gedächtnisses mit einem Begriff aus der Optik beschrieben. Er sprach von 'Horizont' und meinte damit eine standpunktgebundene Eingrenzung des Sichtfeldes (...) die Fähigkeit, eine möglichst klare Grenze zwischen Erinnern und Vergessen aufzubauen die das Wichtige vom Unwichtigen, oder, genauer: das Lebensdienliche vom nicht Lebensdienlichen scheidet. Ohne diese Filter (...) könne es keine Identitätsbildung und keine klare Handlungsorientierung geben."⁵⁰

Estrictamente no podemos recordar todo lo que nos ocurre ni todos los detalles porque nuestra memoria colapsaría y nos impediría llevar una vida normal, puesto que no todo representa la misma importancia para nuestra vida cotidiana. Si lo pensamos nosotros mismos o a alguien más le hemos dicho alguna una vez ante alguna situación que termina resultando poco útil para nuestros intereses, objetivos, o el momento en el que nos encontramos: olvídale. Simplemente olvídale. Después de enunciar ese imperativo, continuamos enfocándonos en lo que sí nos importa: recordándolo.

Lo anterior se relaciona con el concepto de memoria -que se revisó en capítulos anteriores- acerca de que no podríamos recordar todo, aunque en este caso no es en realidad que no se recuerde todo sino de privilegiar situaciones para la creación de una imagen o identidad nacional. Se elige deliberadamente qué es lo que encaja y que no con la imagen que se quiere transmitir. Para la construcción y establecimiento de una memoria colectiva la selección de los acontecimientos que van a formar parte de esta está dada por la memoria nacional

⁵⁰ [1] Assmann, Aleida (26/08/2008) Kollektives Gedächtnis. Bonn. Bundeszentrale für Politische Bildung. Disponible en: <http://www.bpb.de/geschichte/zeitgeschichte/geschichte-und-erinnerung/39802/kollektives-gedaechtnis?p=all> Consultado el 20/11/2019

Tanto la memoria individual como la colectiva están organizadas en perspectiva. Ambas no se han establecido con la mayor exhaustividad posible, sino que se basan en una selección estricta. El olvido es parte constitutiva de la memoria individual y colectiva. Nietzsche describió este carácter básicamente perspectivo de la memoria con un término de la óptica. Habló de *horizonte* y se refería a una delimitación del campo de visión en función de la posición (...) la capacidad de construir una frontera lo más clara posible entre el recuerdo y el olvido, que separa lo importante de lo poco importante o más precisamente: lo útil de lo poco útil. Sin estos filtros (...) no podría haber formación de identidad.

Ahora, volviendo a esta selección de los acontecimientos que nos llevarán a forjar una memoria nacional, todas las naciones los seleccionan de diferente manera, basándonos en la definición de Nietzsche: de acuerdo con la delimitación del campo de visión en función de la posición.

“Es ist nicht schwer, die Selektionskriterien zu bestimmen, die in für die Anlage eines kollektiven Gedächtnisses bestimmend gewesen sind. Besonders charakteristisch sind in dieser Hinsicht die Konstruktionen eines nationalen Gedächtnisses. Hier geht es regelmäßig um solche Bezugspunkte in der Geschichte, die das positive Selbstbild stärken und im Einklang mit bestimmten Handlungszielen stehen. Was nicht in dieses heroische Bild passt, wird dem Vergessen anheimgegeben. Siege lassen sich leichter erinnern als Niederlagen. Die Metrostationen in Paris commemorieren die Siege Napoleons, aber keine seiner Niederlagen. In London dagegen (...) gibt es eine Metro-Station mit Namen Waterloo, was ein deutlicher Beleg für den perspektivischen Charakter des kollektiven Gedächtnisses ist.”⁵¹

Lo dicho por Nietzsche, con relación a la perspectiva, está claramente expuesto en los ejemplos que da Assmann para ejemplificarlo. La batalla de Waterloo es también conocida como la última gran batalla de Napoleón Bonaparte. Mientras para Francia es algo digno de no recordarse, mucho menos nombrar a una estación de metro con ese infame nombre, para Inglaterra es completamente lo contrario, pues fue una batalla en la que resultó vencedor y eso es exactamente lo que busca la creación de la identidad, esta es la clase de situaciones que son autorizadas para formar parte de la memoria nacional. Ambos países participaron en esta batalla pero la perspectiva cambia de un territorio al otro estableciendo una memoria colectiva diferente en cada lugar.

⁵¹ [2] Íbidem

No es difícil determinar los criterios de selección que han sido decisivos en la construcción de una memoria colectiva. Particularmente característicos en este sentido son las construcciones de una memoria nacional. Aquí se trata regularmente de tales puntos de referencia en la historia que fortalecen la autoimagen positiva y están en armonía con ciertos objetivos de acción. Lo que no encaja en este cuadro heroico se deja en el olvido. Las victorias son más fáciles de recordar que las derrotas. Las estaciones de metro de París conmemoran las victorias de Napoleón, pero ninguna de sus derrotas. En Londres, por otro lado (...) hay una estación de metro llamada Waterloo, que es una clara evidencia del carácter perspectivo de la memoria colectiva.

“Aber nicht nur ruhmreiche Siege, auch tragische Niederlagen werden im nationalen Gedächtnis kommemoriert, wo eine Nation ihre Identität auf ein Opfer-Bewusstsein gründet, das wachgehalten werden muss, um Widerstand zu legitimieren und heroische Gegenwehr zu mobilisieren.”⁵²

Sería sospechoso que solo se establecieran en la memoria nacional acontecimientos positivos, luchas heroicas y sucesos que nunca hablaran del lado negativo de un lugar. Sin esto no existiría la cultura de memoria. No obstante estos sucesos no siempre son reconocidos de manera oficial por las instituciones que se encargan de establecer la memoria nacional. Cuando ocurre el hecho de que solo se adhieran sucesos positivos en la memoria nacional tiene que ver con el hecho de que son los vencedores, los perpetradores quienes dan su versión de lo que va a ser difundido para quedar plasmado en la memoria nacional, es por eso que es importante darles un lugar a las víctimas en las narraciones.

“Deshalb steht das kollektive nationale Gedächtnis unter emotionalem Druck und ist ebenso empfängsbereit für historische Momente der Erhöhung wie der Erniedrigung, vorausgesetzt, dass sie in der Semantik eines heroischen Geschichtsbildes verarbeitet werden können. (...) Was dagegen schwer Einlass ins nationale Gedächtnis findet, sind Momente der Schuld und Scham, weil diese nicht in ein positives kollektives Selbstbild integriert werden können. Bis vor kurzem waren traumatische Erfahrungen der Geschichte kaum ansprechbar, weil es dafür keine kulturellen Verarbeitungsmuster gab. Das gilt für die verfolgten und ausgerotteten Ureinwohner verschiedener Kontinente, die verschleppten afrikanischen Sklaven, die Opfer eines Genozids im Schatten des ersten und zweiten Weltkriegs wie die Armenier und die Juden.”⁵³

⁵² [3] *ibidem*

Pero no solo se conmemoran en la memoria nacional victorias gloriosas, sino también derrotas trágicas, en las que una nación basa su identidad en una conciencia de víctima que debe mantenerse despierta para legitimar la resistencia y movilizar la resistencia heroica.

⁵³ [4] *ibidem*

Por lo tanto la memoria colectiva nacional está bajo presión emocional y es tan receptiva a los momentos históricos de exaltación como a la humillación, siempre que puedan ser procesados en la semántica de una imagen heroica de la historia. (...) Lo que es difícil de dejar en la memoria nacional, sin embargo, son momentos de culpa y vergüenza, porque no pueden integrarse en una autoimagen colectiva positiva. Esto se aplica a los nativos perseguidos y exterminados de varios continentes, a los esclavos africanos secuestrados,

En el caso de México, parte de la memoria nacional no son las minorías que han sido históricamente desplazadas. Difícilmente son parte de la memoria nacional figuras que han opuesto resistencia ante un sistema que va en contra de sus objetivos como activistas u otros grupos en descontento con el manejo de distintos sectores.

“Ehre, triumphierende oder gekränkte, die über Jahrhunderte die Kodes des nationalen Gedächtnisses bestimmt hatte und ihm die Grundstruktur der Auswahl des Erinnerungswürdigen vorgegeben hatte, wird in Zukunft nicht mehr der alleinige Maßstab der Bewertung von Erinnerungen sein. Das hängt mit einem neuen Bewusstsein für die Langzeitfolgen traumatischer Geschichtserfahrungen zusammen, die für die Opfer wie die Täter neue Voraussetzungen für die Organisation des nationalen Gedächtnisses geschaffen haben.”⁵⁴

No obstante, actualmente con la cultura de memoria inserta en un mundo en busca de mayor respeto, igualdad, justicia las historias que en el futuro vayan a formar parte de la identidad nacional de una sociedad también estarán impregnadas de estas luchas.

Término Cultura

1.1 La definición de Cultura

El término cultura es importante para el desarrollo de este trabajo y para guiar la comprensión del mismo ya que en este terreno de hechos que marcan un antes y

a las víctimas del genocidio a la sombra de la Primera y la Segunda Guerra Mundial, como los armenios y los judíos.

⁵⁴ [5] Íbidem

El honor, triunfante u ofendido, que durante siglos había determinado los códigos de la memoria nacional y le había dado la estructura básica de la selección de lo memorable, ya no será el único criterio de evaluación de los recuerdos en el futuro. Esto está vinculado a una nueva conciencia de las consecuencias a largo plazo de las experiencias históricas traumáticas, que han creado nuevas condiciones para la organización de la memoria nacional tanto para las víctimas como para los perpetradores.

un después en diferentes sociedades, está estrechamente ligado con el término memoria.

La cultura de memoria solo puede desarrollarse a nivel simbólico, bajo los mismos criterios que aluden al conjunto de tradiciones, creencias rituales, mitos, etc.; que poseen los miembros de un determinado grupo social y que determinan su pertenencia al mismo. Para profundizar en la afirmación anterior es preciso ahondar en la definición de la palabra “cultura” lo cual no es necesariamente fácil de lograr puesto que existen cientos de textos que explican y desarrollan definiciones al respecto de este término.

Sin embargo, hay por lo menos tres definiciones destacadas del mismo que lo abordan de distintas formas de acuerdo con el momento en el que fueron efectuados y los acontecimientos, eventos, actividades o hechos a los que hacen referencia. A continuación se hará una breve descripción de las tres definiciones más importantes para ilustrar en cuál de ellas es en donde el concepto *cultura de memoria* puede ser abordado, y en cual perspectiva de cultura estaría anclada la cultura de la memoria.

La raíz etimológica del término

El origen de la palabra cultura proviene del latín *colere* del cual se desprenden distintos significados entre ellos habitar, cultivar, proteger y honrar con adoración. Cultura también puede significar optimizar o mejorar la calidad de una organización o de una actividad. Los ejemplos pueden verse en el caso de la palabra agricultura o en las personas de negocios que actualmente hablan de una “cultura corporativa” la cual se refiere a optimizar o mejorar las empresas o compañías.

Existen tres tendencias principales al hablar de cultura:

1. Cultura como un concepto elitista

Este concepto de cultura está relacionado con la educación superior y la alta cultura (ópera, poesía, arte). Es elitista porque como explica a continuación en una cita Matthew Arnold's solo una porción (usualmente pequeña) de cada grupo social “tiene” cultura.

“As exemplified in Matthew Arnold’s *Culture and Anarchy* (1867), culture referred to special intellectual or artistic endeavors or products, what today we might call “high culture” as opposed to “popular culture” (or “folkways” in an earlier usage). By this definition, only a portion – typically a small one – of any social group “has” culture. (The rest are potential sources of anarchy!) This sense of culture is more closely related to aesthetics than to social science.”⁵⁵

Ventajas de este concepto:

- La educación humanista se basó en este concepto.
- Valores como “intelecto”, “esteticismo”, “belleza”, “genio” son enfatizados.

Desventajas de este concepto:

- Fue usado como una herramienta de exclusión y represión a las clases bajas y minorías.
- Las personas que no tuvieron acceso a la educación superior, no podrían obtener acceso después.
- Criticado por excluir expresiones artísticas alternativas (de minorías e históricamente también de mujeres) nuevos valores y nuevas formas de vida.

2. Cultura como “más”

Desde el siglo XVII lo opuesto a primitivismo es civilización; cultura es lo que hace a los humanos diferentes de los animales. En alemán, por ejemplo, la palabra *kultiviert* hace referencia al control del cuerpo, la disciplina en uno mismo como controlar las funciones corporales y los impulsos primitivos.

“As pioneered by Edward Tylor in *Primitive Culture* (1870), referred to a quality possessed by all people in all social groups, who nevertheless could be arrayed on a development (evolutionary) continuum (in Lewis Henry Morgan’s scheme) from “savagery” through “barbarism” to “civilization”. (...) Tylor’s definition of culture is “that complex whole which includes knowledge, belief, art, morals, law, custom, and

⁵⁵ [1] Spencer-Oatey, H. (2012) What is culture? A compilation of quotations. *GlobalPAD Core Concepts*. Disponible en: GlobalPAD Open House <http://www.warwick.ac.uk/globalpadintercultural>, p. 1

any other capabilities and habits acquired by man as a member of society". In contrast to Arnold's view, all folks "have" culture, which they acquire by virtue of membership in some social group – society. And a whole grab bag of things, from knowledge to habits, to capabilities, makes up culture."⁵⁶

3. Cultura como una forma de vida

En esta definición cultura es visto como un amplio e inclusivo término de patrones compartidos de conocimientos y comportamientos en un grupo de personas específico, así como expectativas compartidas de la "normalidad".

La cultura es producida y adquirida tanto en textos culturales como en prácticas sociales, la cuales incluyen:

- Acciones simbólicas (textos, filmes, moda, etc.)
- Estilos de arte (pintura, música, etc.)
- Rituales colectivos (por ejemplo de índole religiosa, política o en otras actividades como los deportes)
- Instituciones sociales (escuelas, gobierno, etc.)
- Medios y Tecnología sociales (TV, Internet, así como la arquitectura, medios de transporte, etc.)

"The third and last usage of culture developed in anthropology in the twentieth-century work of Franz Boas and his students, though with roots in the eighteenth-century writings of Johann von Herder. As Tylor reacted to Arnold to establish a scientific (rather than aesthetic) basis for culture, so Boas reacted against Tylor and other social evolutionists. Whereas the evolutionists stressed the universal character of a single culture, with different societies arrayed from savage to civilized, Boas emphasized the uniqueness of the many and varied cultures of different peoples or societies (...) for Boas, one should never differentiate high from low culture, and one ought not differentially valorize cultures as savage or civilized."⁵⁷

⁵⁶ [2] Íbidem

⁵⁷ [3] Íbidem

En cuál definición del término cultura se encuentra la Cultura de Memoria

La Cultura de Memoria como aquí la definimos se acerca más al concepto de cultura como una forma de vida pues tratan de impulsarse, dentro de diferentes o un grupo de la sociedad estrategias o actos para retomar ese acontecimiento al que se quiere recordar de diferentes formas. Por ejemplo acciones simbólicas como discursos, filmes, obras de arte, museos, libros, exposiciones, etc.

Existen diversas formas para crear una cultura de memoria. En el presente caso de estudio, Alemania, esto ocurrió después de una *Verdrängungskultur* en la que los años posteriores a este acontecimiento bélico se dedicaron a desarrollar estrategias para olvidar todas las catástrofes de la guerra y concentrarse en el presente y el futuro del país que se tenía que reconstruir.

No obstante, claro que persistió la memoria. Claro pero esta iba encaminada a recordar los acontecimientos ocurridos durante el conflicto, pero no la guerra en sí misma, si no a los héroes de esta, a los soldados que habían perdido su vida en ella, las grandes batallas, etc. El mensaje de estas manifestaciones en cuanto a la memoria iba más en la dirección de los perpetradores que de las víctimas y esto dirigido a la cuestión de la identidad.

Cultura de Memoria en México

Durante la investigación de las fuentes para dar respuesta a la pregunta de si existe en México una cultura de memoria, con relación a lo que se ha abordado anteriormente, existen claros indicios de que en México sí existe una cultura de memoria. Por ejemplo, cada 2 de octubre, desde el 2 de octubre de 1968, se recuerda sobre todo en las universidades del centro del país la disolución de las protestas estudiantiles a manos del ejército comandado por el expresidente Gustavo Díaz Ordaz en el marco de los juegos olímpicos de México '68. La forma en cómo se manifiesta esta cultura de memoria es normalmente a través de diferentes

actividades que conmemoran este acontecimiento, los cuales pueden ser discursos, instalaciones que se llevan a cabo en el marco del suceso o durante el día específico cuando este evento se suscitó así como monumentos que buscan preservar esta memoria.

Otro ejemplo de cultura de memoria en México es cuando en la graduación 2018 de la Normal Rural de Ayotzinapa, Guerrero se conmemoró a sus compañeros desaparecidos en el pase de lista nombrado a cada uno de ellos y con 43 sillas vacías en el patio de la escuela.⁵⁸

En la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAEMéx y otras universidades se ha conmemorado también la desaparición forzada de 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa la noche del 26 de septiembre de 2014. Lo que se hace en la cultura de memoria es recordar y conmemorar.

Quizás lo que haga falta en realidad en México en relación con aspectos sombríos de su pasado son políticas organizadas en las que la memoria sea el eje para realizar diversos cambios y mejorar el presente, previniendo que acontecimientos como los antes mencionados vuelvan a suscitarse. No obstante, las acciones que en México se han realizado en esta dirección serán señalados con más detalle en los próximos capítulos.

Hablar de cultura de memoria en México nos lleva a preguntarnos ¿Cómo aborda México los aspectos negativos de su historia? ¿Por qué es problemático que se olviden estos sucesos? Existe una historia oficial que es la que el Estado a través de sus representantes admite como la historia autorizada para reproducirla y difundir. También existe la historia civil, que corresponde a las personas que no forman parte directamente de las instituciones del Estado y que por su contacto directo con los acontecimientos tienen perspectivas diferentes a las oficiales y se organizan para manifestarse y pedir recuperar la memoria, exigir la verdad en los hechos por los cuales protestan y que la mayoría de las veces no coinciden con las

⁵⁸ Pérez, D.M., (14/07/2018) Las 43 sillas vacías en la graduación de Ayotzinapa. *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2018/07/13/actualidad/1531507001_062718.html

versiones del Estado, pues ellos hablan de otras acciones, acciones que se mantienen invisibles y que a veces son silenciadas en la versión oficial.

El silenciamiento de este tipo de acontecimientos no es exclusivo de México como veremos más adelante. No todos los países lo ocultan de la misma manera pero los discursos públicos simplemente lo evaden o lo omiten. Esto ocurrió por ejemplo con el movimiento de la Guerra Civil Española y en los acontecimientos de la llamada Guerra Sucia en México y con el caso de estudio de este trabajo: la Masacre de Tlatelolco.

Para conmemorar distintos movimientos sociales, a veces se construyen memoriales, estatuas, monumentos en su honor, se pronuncian discursos en los que se enfatiza por qué los acontecimientos de los que hablan son importantes; estos tienen por objetivo preservar el recuerdo, los ideales y los logros que con estos acontecimientos se hayan alcanzado.

Capítulo 2 Erinnerungskultur vs Verdrängungskultur

Olvidar o Recordar

Decidir qué posición debe tomarse en cuanto a situaciones críticas que ocurren derivadas de sucesos trágicos, como la guerra en el caso de Alemania, es difícil puesto que los factores que se toman para darle mayor peso al recuerdo que al olvido se basan en el contexto de la sociedad que se enfrenta al dilema y de lo que parezca el mejor camino para avanzar en las líneas del progreso y la modernización.

“Ambas prácticas socio-políticas, el olvido y el recuerdo, pueden ejercer tanto efectos dañinos como benéficos. La decisión de si es mejor favorecer una sobre la otra depende del contexto histórico y sobre todo de los valores culturales y las circunstancias generales prevalecientes en cada caso.”⁵⁹

Diferentes historiadores coinciden en que el hecho de haber mantenido demasiado vivo el recuerdo de la Primera Guerra Mundial en Alemania, derivado de la cuestión de las reparaciones económicas que se le impusieron a este país, contribuyó a que en este mismo se impusiera el régimen nacionalista de Adolf Hitler con sus políticas imperialistas y antisemitas y esto diera pie a que comenzara la Segunda Guerra Mundial.

La autora alemana Aleida Assmann habla en su artículo *To Remember or to Forget: Which Way Out of a Shared History of Violence?* acerca del término conocido como Cultura de Memoria, el cual surge como tal en los años 90. En su escrito describe como en diferentes épocas y a través del ejemplo de Alemania después de la Segunda Guerra Mundial y de la Guerra Civil Española, el olvido era considerado como un logro cultural. En el periodo de la polis ateniense, por ejemplo, existía el

⁵⁹ [1] Aleida Assmann. “To Remember or to Forget: Which Way Out of a Shared History of Violence?” En Aleida Assmann y Linda Shortt (eds) *Memory and Political Change*, Great Britain: Palgrave MacMillan, 2012, pp. 53-71. Traducido por: Claudia Bacci Facultad de Ciencias Sociales-UBA

término *Mneisikakein* el cual significa recordar lo malo (pero no todo) aplicado después de la guerra del Peloponeso⁶⁰.

“Esta práctica también se aplicó a la Guerra de los Treinta Años y fue enunciada en el Tratado de Paz de “Münster-Osnabrück” de 1648 *perpetua oblivio et amnestia*. Como resultado de guerras civiles la expresión perdonar y olvidar facilitó históricamente una rápida integración política y social.”⁶¹

Después de la Segunda Guerra Mundial una *Verdrängungskultur* así como una *Vergangenheitsbewältigung* se instauran en la sociedad con el mismo fin enunciado en la cita anterior: facilitar una rápida integración política y social. Sin embargo, antes de profundizar en ese momento falta aclarar qué propició este conflicto armado en Europa:

“En la historia de la evolución espiritual de Alemania, el hitlerismo no es un «accidente», sino un momento. No es posible comprender el influjo que ejerció sobre la juventud y la clase intelectual alemanas, si no se tiene en cuenta el pesimismo al que había dado lugar la República de Weimar (...) la lucha que los monopolios industriales sostienen victoriosamente contra el Estado y la democracia de Weimar. (...) Y de este cuadro pesimista y sombrío en el que todo parece impulsar hacia el nihilismo surge la visión que promete el estado totalitario (...) La desesperanza que surge de la derrota arrastra más que nunca a Alemania a romper con Occidente, para aspirar al mundo nuevo que el germanismo ha de reconstruir a sangre y fuego.”

⁶²

El pago de las reparaciones, instaurado por el Tratado de Versalles, incluía sanciones económicas severas para Alemania, en las cuales los procedimientos fueron en dirección a debilitar su industria desmantelando sus fábricas o bien que pagara mediante servicios, principalmente con obras de reconstrucción en las zonas destruidas. No solo fueron acciones económicas sino que el tratado también

⁶⁰ Conflicto militar en la antigua Grecia que enfrentó a las ciudades formadas por la Liga de Delos (encabezada por Atenas) y la Liga del Peloponeso (encabezada por Esparta).

⁶¹ [2] *Íbidem* p.

⁶² [1] Pirenne, Jacques: Historia Universal Las grandes corrientes de la historia Volumen III la Segunda Guerra Mundial; Cumbre S.A.; México. P. 39-40

contemplaba cláusulas militares como el desarme general de las naciones con el fin de prevenir que iniciase una nueva guerra.

No obstante solo Alemania sufría de este lineamiento por lo que después a La Conferencia del Desarme, en la que cada potencia hacía lo posible por desarmar a las demás conservando sus armamentos⁶³ no le queda más remedio que disolverse y eso permite a Alemania concentrarse en rearmar su ejército.

Existen diferentes autores que hablan acerca de cómo diferentes países manejan su historia de acuerdo con sus acciones en cuanto a si han promovido la memoria o el olvido, y en cada caso bajo qué circunstancias han hecho cada cosa.

Christian Meier⁶⁴ postula la teoría de que es la habilidad para olvidar la que debería ser considerada como un logro cultural y recordar solo bajo circunstancias excepcionales como Auschwitz. No obstante, lo que Alemania hizo después de la Segunda Guerra Mundial fue reprimir los acontecimientos violentos que ocurrieron. En los 70's es cuando se emprende el camino hacia el recuerdo.

“En su libro, Meier se aparta de una lectura de la memoria como medio para prevenir la recurrencia de actos de violencia. En su lectura, son precisamente estos actos de memoria los que conservan vivas las energías destructivas para los actores históricos. Esta premisa lo orienta a la siguiente conclusión: si el proceso de recordar sustenta sentimientos de odio y venganza, entonces es el proceso de olvidar el que apaciguará a las partes en conflicto, iniciando el proceso de reintegración que es necesario para la supervivencia.”⁶⁵

De acuerdo con lo anterior es muy importante el contexto para saber identificar qué es lo que se va a priorizar pues tanto el recuerdo como el olvido tienen ventajas y desventajas.

⁶³ [3] *Íbidem* p.27

⁶⁴ Christian Meier (2010) *Das Gebot zu vergessen und die Unabweisbarkeit des Erinnerns. Vom öffentlichen Umgang mit schlimmer Vergangenheit* (Munich: Siedler).

⁶⁵ [4] *Íbidem* p. 53

“Claramente, el Estado no puede influenciar las memorias personales de sus ciudadanos, pero puede prohibir, bajo pena, las discusiones públicas que están predispuestas a causar la reapertura de antiguas llagas y que pueden conducir a la movilización de nuevos resentimientos y agresiones surgidas del recuerdo de las viejas heridas y sentimientos de odio.”⁶⁶

Stanley Cohen, otro autor a favor de olvidar, por su parte ha observado:

“los “modos del olvido” por los cuales una sociedad entera se aísla de sus antecedentes vergonzosos. Esto puede ocurrir a un nivel organizado, oficial y consciente –el ocultamiento deliberado, la reescritura de la historia –o a través del tipo de deslizamiento cultural que ocurre, cuando la información desaparece.”⁶⁷

Lo que este autor menciona es algo que ocurre constantemente para ocultar y debilitar la importancia de sucesos que no son bienvenidos como parte de la historia e identidad nacional en diferentes lugares del mundo.

Tony Judt en su escrito “Mito y Memoria en la Europa de la Posguerra” ha mostrado que:

“Durante la Guerra Fría las memorias nacionales en Europa fueron congeladas para apuntalar el statu quo político. De acuerdo con Judt, la versión oficial europea de la experiencia de la guerra incluía el ‘reclamo universalmente conocido’ de que la responsabilidad por la guerra, sus sufrimientos y sus crímenes correspondían a los alemanes. Dada la magnitud excesiva del mal que había sido cometido por la Alemania Nazi, este consenso estaba ciertamente fundado en hechos históricos.”⁶⁸

Las citas anteriores apuntan principalmente hacia un ejemplo claro que es el antes y después de la guerra, al hecho de que de no haber sido por mantener el recuerdo

⁶⁶[5] Íbidem p.53

⁶⁷ Stanley Cohen (1995), ‘States of Denial Knowledge, Accountability and the Policing of the Past’, *Law and Social Inquiry*, 20 (1), 7-50, citado en Assmann p.15. Stanley Cohen (2001), *States of Denial. Knowing about atrocities and Suffering* (Cambridge: Polity Press) p.138

⁶⁸ Tony Judt (1992) “The Past is Another Country. Myth and Memory in Postwar Europe, *Daedalus*, 121 (Fall), 83-119 (Assmann, p.5)

demasiado vivo después de la derrota de Alemania en la primera guerra mundial, en cuanto las reparaciones en este caso, un segundo conflicto no habría surgido. Sin embargo, ya en este conflicto la culpa una vez más hacia Alemania perduró pero esta vez fue por este y otros motivos que se optó por la estrategia del olvido para regenerar y reconstruir a la vencida nación.

Las políticas del olvido en Alemania pos 1945

La guerra ha terminado y los países de Europa que formaron parte de este conflicto están en vías de recuperación y reconstrucción. No obstante, el perdedor de la guerra, Alemania, tiene la tarea de pagar los daños a los países afectados lo cual promueve una extrema pobreza en la Alemania de postguerra. De cualquier forma, se debe continuar con la reconstrucción del país y a pesar de que es duro, con la ayuda del Plan Marshall tiempo después Alemania se convertirá en una próspera nación en progreso tecnológico en camino a la modernidad. Para lograr este progreso lo que ayudó también en la reconstrucción fue que se aplicó la estrategia de *Vergangenheitsbewältigung* con el fin de poder avanzar sin estancarse en el pasado más rápido posible.

“Después de los juicios de Núremberg se instala en la sociedad alemana una “cultura del silencio”, incentivada en gran parte por los gobiernos de Europa y EUA para facilitar el proceso de integración europea en el contexto de la “guerra fría”. Pero en la década de 60 este paradigma cambia, dando lugar a un proceso de *active memory work* tanto en el plano cultural como desde el punto de vista de acciones gubernamentales.”⁶⁹

Fue un movimiento incentivado por las generaciones posteriores a quienes habían participado en la guerra.

⁶⁹ [1] Lifschitz, J. A.: *La memoria social y la memoria política [En línea] Aletheia volumen 3, número 5. 2012. Disponible en Memoria Académica: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5442/pr.5442.pdf*

“Esto sugiere, que en las sociedades marcadas por genocidios o por el terrorismo de Estado el pasado no deja de retornar. Pero debería agregarse que en esos sucesivos retornos el significado que estas sociedades le atribuye al pasado también cambia. Si en un momento memoria significa “comunidad de rememoración”, en otro puede significar “comisiones de verdad y justicia”.⁷⁰

Para llevar a cabo esto con el tiempo y un contexto distinto la memoria y el recuerdo empezaron a verse con otros ojos: con los de las víctimas.

“Tanto en la vida pública como en la privada, la situación se mantuvo en silencio y reprimida. Tanto en el Este como en el Oeste. En ambos estados alemanes, los seguidores y el enorme ejército de antiguos miembros del NSDAP⁷¹ se integraron rápidamente en el nuevo orden social.”⁷²

Lo anterior hace referencia exactamente a la mencionada estrategia de represión de los recuerdos *Verdrängungskultur* que quedan después de situaciones como la que se aborda en el caso de los crímenes nazis.

“El paliativo de olvido fue de hecho aplicado después de la Segunda Guerra Mundial, como Meier señala repetidamente, a fin de reconstruir la sociedad Alemana Occidental y consolidar la paz europea. A propósito de esto surge lo que el autor Hermann Lübbe llama *Kommunikatives Beschweigen*⁷³ que es un encubrimiento del pasado en oposición al paradigma terapéutico, crítico y moralizador.”⁷⁴

El silenciamiento comunicativo, implementado en el contexto represor del pasado, buscó crear el ambiente propicio para que la sociedad posterior a los crímenes pudiera reconstruirse de una forma organizada, sin correr riesgos de situarse en

⁷⁰ [2] Íbidem

⁷¹ Partido Nacionasocialista Obrero Alemán por sus siglas en alemán *Nationalsozialistische Deutsche Arbeiter Partei*

⁷² Trost, Gabrielle. Nachkriegszeit Vergangenheitsbewältigung. Planet Wissen. Disponible en: https://www.planet-wissen.de/geschichte/deutsche_geschichte/nachkriegszeit/pwievergangenheitsbewaeltigung100.html
Consultado el: 26/11/2019

⁷³ Silenciamiento comunicativo.

⁷⁴ [1] Aleida Assmann. “To Remember or to Forget: Which Way Out of a Shared History of Violence?” En Aleida Assmann y Linda Shortt (eds) *Memory and Political Change*, Great Britain: Palgrave MacMillan, 2012, p.5 Traducido por: Claudia Bacci Facultad de Ciencias Sociales-UBA

medio de más conflictos. En este ambiente recordar no representaba algo bueno ni tenía algún beneficio, sino todo lo contrario.

“Esta “cultura del silencio” funcionó como una especie de zona de protección o burbuja, dentro de la cual podía tener lugar la transformación de la sociedad. La democratización de los ciudadanos podía avanzar más rápido y más efectivamente en el dilema protector de una no-tematización de las biografías de los “camisas pardas” alemanes, que en una atmósfera de desconfianza y acusaciones mutuas (...) Los aliados toleraron la continuidad de la élite Nazi en la posguerra a fin de facilitar el proceso de reintegración rápida en el contexto de la Guerra Fría.”⁷⁵

De acuerdo con los criterios que estableció el silenciamiento comunicativo, este se veía como un bien para toda la población de ese entonces, pues el hecho de trabajar arduamente en la reconstrucción y evitar a toda costa recordar todo lo que había pasado -lo cual de cualquier forma sería difícil de recordar en un entorno de arduo trabajo donde no hay lugar para distraerse y pensar en el pasado- y por lo cual el país se encontraba en ruinas.

De manera individual si se piensa esto a una escala menor en cada persona existen ocasiones en las que para poder seguir adelante y enfocarnos en lo que realmente nos importan debemos aprender a olvidar algunos eventos o situaciones y en caso de no olvidarlos ignorarlos, con el fin de recuperar la concentración, la calma, una meta que estaba fijada y algo nos ha pausado para alcanzarla, etc.

“Durante los años 1950-1960 se llevó a cabo la política de olvido denominada *Vergangenheitsbewältigung*⁷⁶. Desde la perspectiva alemana, en ese momento el pasado era equivalente a culpabilidad o censura, las cuales podían ser abordadas a través de diferentes medidas tales como reparaciones, relaciones diplomáticas con Israel⁷⁷ y otras actividades, con la esperanza de expiar la culpabilidad o quitarla de la agenda.”⁷⁸

⁷⁵ [2] Íbidem

⁷⁶ Dominar el pasado

⁷⁷ Conocido en alemán como *Aktion Sühnezeichen* Servicio de acción de reconciliación.

⁷⁸ [3] Íbidem

Cabe recordar que de todas las naciones involucradas en la guerra, posterior a esta fue a Alemania a quien principalmente se culpó de todo lo que había ocurrido, en parte gracias a los hechos históricos pues era difícil de ocultar lo que tras invadir Polonia y lo que durante el régimen nazi se hizo en contra de los judíos y otras minorías en los territorios ocupados por esta y en el propio país donde se implementó el nacionalsocialismo. El olvido en este entonces no era concebido como algo malo como se ha visto hasta ahora, sino como un bien para poder recuperarse lo más rápido posible de los estragos de la guerra.

En este momento el olvido no era concebido como una represión de la memoria, más bien estaba conectado al espíritu de renovación y de apertura hacia el futuro. Y el recuerdo se había asociado negativamente con la fijación en el pasado, el odio, la venganza, el resentimiento y las divisiones.

Empiezan las políticas del recuerdo en Alemania

Durante el tiempo que se implementaron las políticas del olvido parecía que todo iba marchando muy bien. No obstante, era improbable que esta perspectiva no fuera puesta bajo crítica tiempo después de que se hayan logrado los objetivos que se habían propuesto lograr bajo dicha estrategia.

“Llevó dos décadas más antes que la política de perdonar y olvidar fuera puesta bajo crítica. La visita de Helmut Kohl y Ronald Reagan al cementerio militar de Bitburg – donde estaban enterrados también algunos miembros de las SS– el 5 de mayo de 1985, en el 40° aniversario del Día de la Victoria Aliada en Europa, fue el último y más escandaloso evento en esta cadena. Esta ceremonia política de rememoración fue percibida como una ceremonia simultáneamente de olvido de las víctimas del Holocausto que dio lugar a la indignación internacional.”⁷⁹

La cultura de memoria entonces empieza a gestarse con “un movimiento de abajo hacia arriba de dos generaciones (45’ y ’68) las que inauguraron el giro memorial

⁷⁹ [1] Aleida Assmann. “To Remember or to Forget: Which Way Out of a Shared History of Violence?” En Aleida Assmann y Linda Shortt (eds) *Memory and Political Change*, Great Britain: Palgrave MacMillan, 2012, p.7 Traducido por: Claudia Bacci Facultad de Ciencias Sociales-UBA

hacia la memoria social. Los términos principales de una política del olvido como “dominar el pasado” son puestos bajo crítica en 1960.”⁸⁰

“Las políticas del recuerdo en Alemania empezaron con diferentes eventos entre ellos el discurso del Presidente von Weizsäcker en Bitburg para el 40 aniversario del final de la Segunda Guerra Mundial; las “salvajes excavaciones” en el área de Berlín que luego fue denominadas como “Topografía del Terror” y el así llamado “Debate de los Historiadores” fueron todos pasos en el proceso de transición de Alemania Occidental a mediados de los años 1980 desde una política pública del olvido hacia una política del recuerdo.”⁸¹

Hasta este punto, en el apartado de memoria cultural e identidad nacional, se habló ya de estas manifestaciones incrustadas en las sociedades en forma de rituales, monumentos, discursos, etc.; que se llevan a cabo con el objetivo de que la memoria perdure. Así es precisamente como la cultura de memoria empieza a impregnar a la sociedad alemana en relación con el tema de recordar a las víctimas que había dejado el nacionalsocialismo y cambiar la estrategia del olvido para volcarse hacia la e recordar.

Estrategias para recordar

Las políticas del olvido iniciaron principalmente con las Comisiones de Verdad y Reconciliación pues, a través de esto, lo que se buscaba era expiar los males del pasado reconciliándose con las víctimas de tales actos. Se trató de poner de manifiesto lo que ocurrió, como una especie de catarsis, en la que se enfrentan los crímenes anteriores para pasar por un proceso de purificación, en el que se expían de forma que primero deben ser recordados y aceptados para pasar al proceso de transformación.

“El proceso de recordar bajo la forma de un procedimiento público y político adquiere una función terapéutica similar como un medio de olvidar: una verdad dolorosa debe ser traída a la luz y hecha pública, a las víctimas se les debe ofrecer la oportunidad

⁸⁰ [2] Íbidem

⁸¹ [3] Íbidem

de hablar de su sufrimiento y sus historias deben ser escuchadas y reconocidas con empatía para aliviar finalmente esta carga dolorosa de la memoria. Es de acuerdo a este proceso que fue organizada la Comisión para la Verdad y la Reconciliación que tuvo lugar en Sudáfrica entre 1990-1996 (...) estos procesos fueron una mezcla de tribunal, drama catártico y ritual confesional cristiano.”⁸²

De acuerdo con lo anterior lo que se hizo fue inspirado en métodos y rituales existentes en diversas culturas, por los cuales sucesos traumáticos o situaciones difíciles son puestas de manifiesto primero para que con el hecho de expresarlas se pueda aliviar la carga que causan en las personas para así proceder a solucionarlas.

“Esta política de recuerdo está caracterizada por abrir la discusión en un foro social y por un reconocimiento profesional y público de lo que sucedió, antes que un proceso de encubrimiento o de hacer la vista gorda. Enfocado como está en la reconciliación y la integración, podemos verlo como una nueva forma de asumir el pasado que refuerza la transición a la democracia desde dictaduras y otros regímenes que violaron gravemente los derechos humanos.”⁸³

El mecanismo usado para llevar a cabo estas transformaciones curiosamente no fue inaugurado en Alemania ni en Europa. Según Assmann:

“El modelo de las Comisiones de la Verdad fue desarrollado en América del Sur, donde países como Chile, Uruguay, Argentina y Brasil realizaron transiciones desde dictaduras militares hacia democracias durante las décadas de 1980 y 1990. Las víctimas de estas dictaduras apelaron al paradigma global de los derechos humanos y acuñaron nuevos términos políticos tales como el de ‘violación de los derechos humanos’ y ‘terrorismo de Estado’.”⁸⁴

El cambio hacia la cultura de recordar también fue aplicado gracias a corrientes de pensamiento:

⁸² [2] Íbidem

⁸³ [3] Íbidem

⁸⁴ [4] Íbidem

“La escuela de Frankfurt (principalmente Theodor W. Adorno y Max Horkheimer) produjo un cambio de paradigma en el discurso público alemán occidental, alejándose de la perspectiva de los perpetradores hacia la de las víctimas que habían sufrido bajo los nazis.”⁸⁵

Se ha dicho que los altos mandos nazis contaban con estudios superiores y un intelecto digno de admirar, no obstante cometieron muchos crímenes bajo las órdenes que recibían bajo el régimen del *Führer*. Por tanto, no es de extrañarse que la cultura de memoria contase también con defensores que sometieran bajo crítica el paradigma que se había estado llevando a cabo en donde no había lugar más que para los perpetradores de los crímenes.

Cambian las connotaciones del recuerdo y el olvido

Cuando la cultura de memoria empezó a implementarse las anteriores definiciones de olvido y recuerdo cambiaron de la siguiente manera:

“**Olvido:** Como estrategia de renovación e integración, había tenido connotaciones positivas en el contexto de la orientación cultural hacia la modernización, ahora era asociado de manera negativa con la negación y el encubrimiento.

Recuerdo: Había sido previamente asociado negativamente con la fijación en el pasado, el odio, la venganza, el resentimiento y las divisiones, era ahora revalorizado como una obligación terapéutica y ética.”⁸⁶

Otra de las causas por las cuales la cultura de memoria se ocupa de las víctimas de situaciones como genocidios, en el caso del Holocausto, es porque se conmemora también el hecho de los muertos no estaban necesariamente participando en el combate y murieron ahí sino que fueron exterminadas.

“La segunda guerra mundial habría de transformar radicalmente las formas de conmemoración debido a que tanto el Holocausto como la explosión de la bomba atómica –en tanto tragedias humanas de proporciones inéditas, cuyas víctimas principales eran exógenas al conflicto y fueron exterminadas, no matadas en

⁸⁵ [5] *Íbidem* p.7

⁸⁶ [6] *Íbidem* p.7

combate— fueron fenómenos antinómicos respecto de los patrones de las guerras “convencionales”, lo que obligó al planteamiento de una memorialización diferente en forma y contenido a las que se habían hecho para guerras anteriores (Williams 2007:6).”⁸⁷

El Holocausto es un caso excepcional como demuestra la cita anterior, pues si después de guerras pasadas se habían conmemorado diversas situaciones que habían ocurrido en estos conflictos, este era diferente por el crimen que se cometió al querer alcanzar el objetivo de la *Endlösung der Judenfrage*.⁸⁸

1968 en México: La masacre de Tlatelolco

Al empezar a escribir acerca de lo que ocurrió en México el 2 de octubre de 1968 la ausencia de información al respecto para hablar de ello se hizo presente. Quizás cuándo pasó estaba claro pero ¿Por qué pasó? Las más extendidas versiones coinciden en que este movimiento inició como una riña entre alumnos de diferentes universidades. ¿Qué más pasó? No está muy claro todavía, a pesar del tiempo que ha pasado desde entonces.

A pesar de que existen películas y documentales al respecto, los mismos directores expresan el hecho de que anteriormente no había suficiente libertad para mostrar sus trabajos, pues existía una represión gubernamental en cuanto a este tema.

La masacre en Tlatelolco, ocurrida la tarde del 2 de octubre de 1968 se desarrolla en un contexto autoritario que se vivía por parte del gobierno mexicano en aquellos días y simultáneamente durante el sueño que México estaba viviendo de haber conseguido la modernización y el progreso, lo cual traería consigo la anhelada estabilidad económica en forma de mejores oportunidades en distintos sectores para todos los ciudadanos que conforman esta sociedad mexicana. Derivado de estos logros es que justo en ese año estaba por celebrarse un evento sumamente mediático en este país de América, por lo cual los ojos del mundo, a través de los

⁸⁷ Velázquez Marroni, Cintia; El museo memorial: un nuevo espécimen entre los museos de historia Intervención, Revista Internacional de Conservación, Restauración y Museología, vol. 2, núm. 3, enero-junio, 2011, pp. 26-32; Instituto Nacional de Antropología e Historia Distrito Federal, México

⁸⁸ Solución final de la cuestión judía.

periodistas que llegaban a la Ciudad de México para documentar este suceso, estarían centrados justamente en todo lo que ocurriera aquí durante el tiempo que durasen los juegos. No obstante, esa solo era una cara del México de 1968, existía otra por la que el gobierno no se entusiasmaba tanto.

En esta coyuntura es que surge un movimiento social influenciado también por las protestas que estaban ocurriendo en otras ciudades como París, Praga, Berlín, Roma⁸⁹, etc.; en busca de condiciones más democráticas para el país en el que México se estaba convirtiendo.

“1968 fue un año axial: protestas, tumultos y motines en Praga, Chicago, París, Tokio, Belgrado, Roma, México, Santiago... (...) A esta espontánea universalidad de la protesta correspondió una reacción no menos espontánea y universal: invariablemente los gobiernos atribuyeron los desórdenes a una conspiración del exterior. (...) por ejemplo, lo mismo para el gobierno de México que para el Partido Comunista Francés, los estudiantes estaban movidos por agentes de Mao y de la CIA.”⁹⁰

Este movimiento es sobre todo interesante porque a diferencia de los movimientos armados como la Independencia de México, la Revolución Mexicana, la Intervención Francesa entre otros que comparten características como que sus dirigentes son el sector explotado y luchan en contra del poder que los mantiene subyugados por motivos como la pobreza, la explotación laboral, etc.; en el movimiento estudiantil del 68 se buscaba un diálogo con el cuál se pudieran llegar a acuerdos para desarrollar una sólida democratización del país.

Una diferencia más con los otros movimientos armados es que los estudiantes se encontraban en una situación, en comparación con los acontecimientos antes mencionados, privilegiada al ser precisamente estudiantes universitarios y en un

⁸⁹ El año de 1968 es constantemente recordado porque fue en ese contexto que a nivel mundial se llevaron a cabo protestas en contra de los sistemas políticos, económicos y culturales imperantes de la época. Algunas de estas manifestaciones fueron protestas contra la Guerra de Vietnam en Estados Unidos. La primavera de Praga, El movimiento estudiantil de 1968, el Mayo Francés, entre otros fueron actos de rebelión importantes.

⁹⁰ [1] Paz, Octavio. El Laberinto de la Soledad/Postdata/Vuelta a El Laberinto de la Soledad. 3ª Edición. Fondo de Cultura Económica. México, 1999. P.24

contexto en el que el sector económico en México estaba impregnado del llamado *desarrollo estabilizador* con el cual México se encontraba en una situación favorable hacia la modernidad, derivada de la cual solicita que su capital sea la sede de los Juegos Olímpicos ese mismo año y el honor se le es concedido. “En el transcurso de unas cuantas semanas apareció claramente que los estudiantes, sin habérselo propuesto expresamente, eran los voceros del pueblo. Subrayo: no los voceros de esta o aquella clase, sino de la conciencia general.”⁹¹

El gran problema por el cual se vuelve cada vez más grande esta sed de cambio es precisamente por el agotamiento del modelo de gobierno del Partido Revolucionario Institucional, con el que no solo los estudiantes sino también otros sectores de la población están en descontento, lo cual explicaría la afluencia de cerca de trescientas mil personas en la conocida *Marcha del Silencio*⁹² llevada a cabo en la Ciudad de México tiempo antes del desenlace el 2 de octubre.

“Así, en el momento en que el gobierno obtenía el reconocimiento internacional de cuarenta años de estabilidad política y de progreso económico, una mancha de sangre disipaba el optimismo oficial y provocaba en los espíritus una duda sobre el sentido de ese progreso.”⁹³

Sin embargo, se actuó como si nada de esto hubiera ocurrido y diez días después se dio inicio, sin reparos, a los tan esperados juegos olímpicos por los cuales la prensa internacional tenía los ojos puestos en México, y el México que se les había mostrado para difundir la imagen al mundo fue una situación contradictoria: por un lado unos juegos olímpicos que predicaban la paz y por el otro la represión de una manera completamente severa a un movimiento de oposición al gobierno en turno.

“Lo que ocurrió en esta fecha ha sido narrado desde entonces por un sinnúmero de escritores, periodistas etc.; que se enfocan en diferentes aristas del movimiento. (...) Este interés se ha mantenido en gran medida porque ha existido un obstinado

⁹¹ [2] Íbidem p.249

⁹² Batres, V. (13 de septiembre de 2018) 1968: En absoluto silencio, 300 mil estudiantes marchan de Antropología al Zócalo. Animal Político. Recuperado de: <https://www.animalpolitico.com/2018/09/1968-marcha-silencio-estudiantes/> Consultado el 20/11/2019

⁹³ [3] Íbidem 248

silencio oficial sobre aquella lucha estudiantil y por ende una sostenida impunidad de los responsables.”⁹⁴

El 22 de julio de 1968 es el día en el que ocurre el enfrentamiento en la plaza de la Ciudadela entre estudiantes de las Vocacionales 2 y 5 del Instituto Politécnico Nacional (IPN) contra estudiantes de la Preparatoria “Isaac Ochotorena” (particular, incorporada a la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM). Más tarde el día 26, estudiantes del IPN y la UNAM sufrieron una brutal agresión al manifestarse en las calles del centro de la ciudad. En la madrugada del 30, el Ejército tomó las instalaciones de la preparatoria de San Idelfonso al derribar el portón colonial del edificio con un tiro de bazuka. Aquella noche fueron detenidos un centenar de jóvenes y, por primera vez, se habló de muertos y heridos. El rector de la UNAM, en ese entonces José Barros Sierra, condenó estos hechos que ponían en peligro la autonomía universitaria.

“Las demandas que los estudiantes habían incluido en su pliego petitorio eran las siguientes: 1) Libertad a los presos políticos; 2) Destitución de los generales Luis Cueto Ramírez y Raúl Mendiola, así como también del teniente coronel Armando Frías; 3) Extinción del Cuerpo de Granaderos; 4) Derogación del artículo 145 y 145 bis del Código Penal Federal (delito de Disolución Social); 5) Indemnización a las familias de los muertos y a los heridos; 6) Deslindamiento de responsabilidades de los actos de represión y vandalismo por parte de las autoridades a través de policía, granaderos y ejército.”⁹⁵

Las peticiones que los jóvenes hacían no representaban un peligro para el gobierno de Díaz Ordaz sino más bien una oportunidad para que el gobierno y los estudiantes entablaran un diálogo que favorecería a ambos. No obstante, el gobierno asediado por el peso que recaía en la imagen de México gracias a la celebración de los juegos olímpicos, tenía una teoría al respecto de que en realidad lo que ocurriría es que

⁹⁴ [1] Cerón, Aremi; El Movimiento del 68 en México: interpretaciones historiográficas 1998-2008. Andamios. Revista de Investigación Social, vol. 9, núm 20, septiembre-diciembre, 2012. Pp. 238

⁹⁵ [1] Allier Montaño, Eugenia; Vilchis Ortega, César Iván. México, 1968: violencia de Estado. Recuerdos del horror Theomai, núm. 36, julio-septiembre, 2017, p. 79. Red Internacional de Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo Buenos Aires, Argentina.

esta situación de reflectores sobre el país sería aprovechada para desintegrar el sistema gubernamental.

Existen diversas crónicas sobre lo ocurrido la tarde del 2 de octubre en la Plaza en las Tres Culturas⁹⁶, un mitin que se dice no habría sido uno de los más importantes de no haber sido por la represión ejercida por el gobierno, pues después de la salida el 30 de septiembre de ese mismo año del ejército de las instalaciones de Ciudad Universitaria, tras haber tomado estas desde el 18 de septiembre se respiraba ahora una especie de esperanza entre los miembros que conformaban el movimiento para ser escuchados y que su pliego petitorio fuera tomado en cuenta.

“A las 18:10 terminaba de hablar el último orador del mitin. Para ese momento, la Plaza de las Tres Culturas comenzó a ser cercada por agrupamientos del Ejército, francotiradores del Estado Mayor Presidencial y el Batallón Olimpia (individuos que se distinguían por llevar puesto un guante blanco) A la misma hora se observaron algunas bengalas, posiblemente lanzadas desde un helicóptero o desde un edificio. A partir de ese momento comenzó un fuego cruzado que duró un poco más de dos horas, aunque después de medianoche continuaron escuchándose descargas esporádicas.”⁹⁷

La tarde de ese 2 de octubre se convirtió en una desagradable sorpresa para los asistentes a aquel mitin en el que retomarían los puntos que resultaban importantes para continuar con el movimiento que los habría llevado hasta ahí, con la intención de que su realidad en México cambiara pronto.

“No obstante, aún hay cuestiones que siguen siendo objeto de investigación en torno a lo ocurrido el 2 de octubre. Por ejemplo, desconocemos el número exacto de heridos, prisioneros y personas que perdieron la vida aquel día. Se han manejado diferentes cifras: 30 muertos, 53 heridos graves y más de 1500 presos (Excélsior, 4 de octubre de 1968: 1A); 350 muertos (documentos localizados en el National

⁹⁶ Crónicas: Álvarez Garín, 1998; García Medrano, 1998; Mendoza, 2002; Monsiváis, 1970; Poniatowska, 1971; Scherer y Monsiváis, 1999; Vázquez Mantecón, 2007) y análisis históricos: Aguayo, 1998; Montemayor, 2000.

⁹⁷ [2] Íbidem p.80

Security Archive de la Universidad George Washington); entre 150 y 200 (Embajada de Estados Unidos en México); 40 muertos (Comisión de Verdad de 1993).”⁹⁸

A pesar de que existen crónicas de lo ocurrido, los datos aportados al respecto de los muertos, heridos y desaparecidos siguen poniéndose en duda por su ambigüedad. El gobierno no estuvo de acuerdo con que esto saliera a la luz. Era un acontecimiento que debía ser olvidado, y los restos desaparecidos, que no se hablara más de la decisión que se había tomado ni de sus consecuencias.

La manera en que el gobierno mexicano actuó en relación con este acontecimiento puede ser interpretado de diversas maneras. Considerando que se desarrolla en este contexto autoritario y antidemocrático, una reacción tal no resultaba difícil de imaginar. También el hecho de estar bajo la mirada internacional al estar cerca de celebrar los Juegos Olímpicos alentó a dejar clara la autoridad de una manera brutal y directa. No obstante eso no significa que se tenga que estar de acuerdo con las decisiones que se tomaron ni con lo sucedido; comprender bajo qué criterios se tomaron estas medidas no justifica la muerte de los reunidos aquél día en la Plaza de las Tres Culturas.

Las influencias del movimiento

Diferentes autores coinciden en que este movimiento fue influenciado por eventos que ocurrían en el exterior, acontecimientos que se mostraban buscando alternativas para un sistema político con el que ya no estaban de acuerdo, expresiones culturales que ya no eran aceptadas y fervientes críticas traídas de revisar dentro de las aulas de las universidades relatos de historia política, económica, social, etc.; y diferentes ideas que consideraban podían ser puestas a prueba.

“Entre los temas culturales y políticos se destacan experiencias como el Mayo Francés y la Revolución Cubana, procesos que revitalizaron un imaginario

⁹⁸ [3] Íbidem. P. 80

inconforme con el sistema político, social y cultural dominante (Solana, 2008: 18; Mendoza, 2001: 122; Volpi, 1998: 83).”⁹⁹

Como se mencionó en el apartado anterior, una de las teorías más aceptadas, acerca de cuáles fueron las influencias de este movimiento, se basa en el contexto internacional de la década de los 60's, principalmente los años 1968-69, en el que muchas ciudades del mundo se encontraban viviendo bajo protestas que habían surgido del hartazgo, deterioro y agotamiento de las normas bajo las que estaban fundadas.

“Un segundo enfoque toma en cuenta el ambiente político de la Guerra Fría, bajo cuyo prisma la teoría oficial de “la conjura comunista” concebía y explicaba la lucha estudiantil. En ese ambiente político se señala la intervención de la *Central Intelligence Agency* (CIA) y el *Federal Bureau of Investigation* (FBI), entidades que recolectaban e infiltraban información (Montemayor, 2000: 76-78). Ambas organizaciones trabajaban con la complicidad del gobierno mexicano: bajo el nombre clave Litempo, varios funcionarios, incluidos el presidente Gustavo Díaz Ordaz y el Secretario de Gobernación Luis Echeverría, servían a los intereses extranjeros (Aguayo, 1998: 93-94).”¹⁰⁰

No obstante algunas pistas para determinar que llevó a que este movimiento social se llevara a cabo también las podemos encontrar en las condiciones políticas y sociales de México en aquellos años. Si bien los juegos olímpicos representaban un avance hacia la modernidad que pareciera ser sinónimo de estabilidad económica y política, algo que indudablemente México había logrado con el tiempo desde hacía décadas, en aquel momento ese modelo político y económico no estaba ya dando los frutos esperados.

“Adentrándose en las condiciones que subyacían en el interior de la estructura política-social y económica en México, el presidencialismo autoritario se presenta

⁹⁹ [2] Íbidem pp. 240

¹⁰⁰[3] Íbidem pp. 240-241

como un factor de descontento social que detonó, en parte, la movilización (Rivas, 2007: 594-596; Álvarez, 1998: 167). Para algunos autores, también contribuyó el agotamiento del “milagro mexicano” que deterioraba la calidad de vida de las mayorías como resultado de la creciente desigualdad social y económica (Ordorika, 2006: 156-157; Estrada, 2004: 178; Solís, 2008: 50).” ¹⁰¹

No obstante, algunos expertos como a continuación se podrá leer, sostienen que ese debilitamiento de milagro mexicano era apenas perceptible durante esta época, por lo tanto enuncian otros factores:

“Sin embargo, para Álvarez (1998: 144), este efecto era apenas perceptible en el 68, de modo que no le atribuye una carga significativa. Asimismo, la atmósfera que generaba la inminente celebración de los XIX Juegos Olímpicos colocaba a los disidentes del régimen en una situación riesgosa. Si bien este acontecimiento exhibiría la estabilidad política y social del Estado mexicano, el gobierno temía que sus opositores sabotearan el espectáculo o lo aprovecharan para sus propios fines (Estrada, 2004: 178; Guevara, 2008: 92; Volpi, 1998: 272). Por esto, según Álvarez (1998: 16), era posible una provocación gubernamental en los días finales de julio para justificar la detención preventiva de los líderes de izquierda.” ¹⁰²

En el anterior comentario para Álvarez se temía que la oposición al régimen en turno se presentara y pusiera en entredicho la imagen del gobierno, por lo que de lo que el gobierno precisaba era de mantener la calma entre la población o bien tener un pretexto para justificar la detención de personajes que podrían interponerse en los planes que se tenían con respecto a la celebración de los juegos olímpicos.

Esta teoría acerca de la provocación gubernamental cobra un sentido diferente al agregar al hilo de la discusión que en 1968 también existió una confrontación por los futuros candidatos a la presidencia de México:

¹⁰¹ [4] Íbidem p. 241

¹⁰² [4] Íbidem. P.241

“La tensión política en el 68, se intensificaba con la pugna entre los funcionarios del Partido Revolucionario Institucional (Pri) para postularse como candidatos para la sucesión presidencial. Luis Echeverría Álvarez, Secretario de Gobernación, Alfonso Corona del Rosal, Regente del Distrito Federal, y Emilio Martínez Manatou, Secretario de la Presidencia, mantenían entre sí una competencia que hacía factible la fabricación de situaciones sociales comprometedoras para restar méritos políticos a alguno de ellos (Guevara, 2004: 30; Rivas, 2007: 507). Así, aparece nuevamente la teoría de la provocación gubernamental, identificándola desde los primeros disturbios en julio hasta la represión final en Tlatelolco (Guevara, 2004: 23).”¹⁰³

Existen quizás otras versiones que pudieron alentar estos hechos en otros terrenos de la sociedad, sin embargo las teorías expuestas son la que en mayor medida se han reproducido y han prevalecido por su claro acercamiento a los inicios del movimiento y sus motivos principales.

“En conclusión, son pocos los disensos entre los autores que plantean las posibles causas del Movimiento. Ya sea ubicando la lucha estudiantil mexicana en el contexto de sus similares en el mundo, o refiriéndose más a las condiciones en el ámbito nacional, se observa que política y socialmente existían las condiciones subjetivas y objetivas conducentes a la protesta. La constante referencia a organismos extranjeros interviniendo en el Movimiento da cuenta de los límites en que operaba el Estado, al resolver conflictos internos que, por la naturaleza dependiente del régimen, se insertaban en la problemática de la Guerra Fría.”¹⁰⁴

Ya sea que se esté más a favor de una causa que de otra, sin duda es en el marco de los sucesos mencionados cuando esta movilización se lleva a cabo en México; de alguna u otra forma todas las causas mencionadas se relacionan entre ellas. Cada uno de los autores, que se han encargado de investigarlo, ha puesto mayor énfasis en distintos factores para explicar que fue lo que detonó este acontecimiento que se ha vuelto un hito importante en la historia contemporánea de México.

¹⁰³ [4] Íbidem. P. 241-242

¹⁰⁴ [5] Íbidem. P. 242

El discurso oficial al respecto de la noche de Tlatelolco

Durante su quinto informe de gobierno en 1969 el ex presidente Gustavo Díaz Ordaz asumió su responsabilidad en los acontecimientos ocurridos el año anterior y enfatizó “no temo al juicio de mis contemporáneos, sé y los mexicanos saben que en mi actuación ha habido aciertos y errores, pero que mis errores han sido involuntarios, que todo lo que he hecho, lo he hecho tratando de servir lo más eficazmente posible a México”.¹⁰⁵

En otra entrevista realizada en 1977 en la que se le abordó acerca de un acontecimiento que ensombreció la historia de México, haciendo alusión a la noche de Tlatelolco, mencionó en su respuesta que solo ensombreció la historia de algunos hogares mexicanos y se dijo estar orgulloso de haber podido ser Presidente de la República así como del año 1968 el cual le permitió haber salvado al país.¹⁰⁶

El pasado 2 de octubre de 2018 se conmemoraron 50 años de lo ocurrido la noche de Tlatelolco, el escenario perfecto para que una Institución que pertenece al Estado Mexicano reconociera el crimen, en este caso se trata de la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas. “En un hecho inédito, un órgano del Estado mexicano afirmó que la matanza y represión sufrida por el movimiento estudiantil del 68 se trató de un crimen de Estado que es necesario reconocer abiertamente”.¹⁰⁷

El crimen ocurrió en 1968 y hasta el aniversario número 50 en 2018 es que se admitió públicamente que había sido un crimen de Estado. Esto nos demuestra que el tiempo que toma realizar acciones en favor de recordar los acontecimientos negativos que ocurren en los países, y que además la responsabilidad política sea públicamente aceptada es largo, no porque en realidad tome un largo tiempo darse

¹⁰⁵ [1] Redacción Aristegui Noticias. (1 de octubre de 2013) “Estoy orgulloso de año 1968, porque me permitió salvar al país”: Díaz Ordaz. Aristegui Noticias. Recuperado de: <https://aristeginoticias.com/0110/mexico/estoy-orgulloso-del-ano-de-1968-porque-me-permitio-salvar-al-pais-gdo/> consultado el 15/10/2019

¹⁰⁶ [2] Íbidem

¹⁰⁷ Román, José Antonio. (25/09/2018) La represión del 68 fue un crimen de Estado: CEAV. México. *La Jornada*. (<https://www.jornada.com.mx/2018/09/25/politica/015n1pol>)

cuenta de si algo está bien o mal sino porque existen otros factores que no posibilitan el estudio de los daños para atribuir castigos y emplear estrategias para llevar a cabo las reparaciones de los daño y que no vuelva a ocurrir admitiendo los errores.

En 1968 el gobierno mexicano no daba la bienvenida a la crítica debido a patrones autoritarios o antidemocráticos. No era posible hablar de esta situación de una forma transparente; además de que la prensa no era libre de informar o estaba coludida con el gobierno. De hecho fue en esta época que en México surgió en el periodismo la práctica conocida como *chayote* o *embute*¹⁰⁸ los cuales se refieren a recibir apoyos económicos por parte de un actor político o un empresario las editoriales o los periodistas con el fin de hablar bien de estos.

Los valores del contexto en el que estos acontecimientos se gestan y se desarrollan y hasta que esto cambiara por lo menos un poco tuvieron que pasar diversos sexenios con otros presidentes. Esto ocurre debido al contexto en el que se desarrollan ciertos acontecimientos.

Los medios de comunicación durante y después de la masacre de Tlatelolco

Antes de ahondar en cómo resultaba la relación de los medios de comunicación y el gobierno de México durante el año de 1968, hay que resaltar que exactamente la historia de los medios de comunicación en México nos muestra, de acuerdo con cada periodo presidencial, cómo se desarrollaba la labor de informar de los periodistas en los distintos medios y su relación con los asuntos gubernamentales y los movimientos sociales; de qué forma la relación poder y medios de comunicación se establece siendo que estos medios de comunicación apoyen ya sea al gobierno o a los movimientos sociales.

¹⁰⁸ Quiñonez León, Efraín; Cuadernos de trabajo: *Para una lectura histórica de los medios de comunicación en México*. Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales Universidad Veracruzana 2008; p. 30

No obstante esta relación ha ido cambiando con el paso del tiempo. Por ejemplo durante el cardenismo apunta Bohmann:

“hubo un margen de libertades que permitió el desarrollo de los medios de comunicación impresos, siempre y cuando mantuvieran “un acuerdo básico acerca de la política gubernamental. (...) además, que para su época, tanto los medios escritos como la radio, ofrecieron un inmejorable instrumento para la difusión de las opiniones y programas gubernamentales, acción que contribuyó a perfilar el proceso corporativo del sistema político mexicano.”¹⁰⁹

Lo anterior significa también que cada vez surgían más medios de comunicación, escritos principalmente, y estos nacen con el apoyo de los momentos políticos en los que se fundaron con la finalidad de estar al servicio de estos. Posteriormente a algunos se mantuvieron imprimiéndose e informando a pesar de que acabara el periodo político en el que se habían originado y otros ya no tenían objetivo al acabarse este por lo que desaparecían.

Uno de los medios de comunicación más importantes en este año en México era sin duda la prensa escrita. Los periódicos eran la forma más utilizada para informarse acerca de los acontecimientos más actuales. Así que para comprender cómo se manejaba esta y qué influencia ejercían las esferas del poder en ella, es necesario entender el contexto en el que se desarrollan las noticias. Por ello se enumeraron las influencias de ese movimiento primeramente para hacer un esbozo del contexto tanto nacional como internacional en aquellos tiempos y entender cuál era el papel de este y los otros medios de comunicación de cara al movimiento estudiantil.

En un texto leído en el *Foro sobre el papel de la prensa en 1968* en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM el profesor de asignatura José Luis

¹⁰⁹ Quiñonez León, Efraín; Cuadernos de trabajo: *Para una lectura histórica de los medios de comunicación en México*. Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales Universidad Veracruzana 2008; pp. 26-27

Camacho López habla acerca de cómo operaban los medios de comunicación en aquel entonces, haciendo una comparación con lo que la escritora judío-alemana Hannah Arendt llama *la banalidad del mal*, la cual hace referencia a las actividades que el burócrata nazi Adolf Eichmann desempeñaba durante el Tercer Reich, en cuanto a organizar la logística de los trenes en donde viajarían judíos, minorías raciales, disidentes políticos, etc.; hacia los campos de concentración para llevar a cabo la llamada *solución final*.

“Algo similar ocurrió en 1968 con la prensa mexicana. Los periódicos, principales medios de comunicación, actuaron banalmente. En las páginas de los periódicos, que por entonces eran los principales medios de comunicación de la sociedad mexicana, sus comportamientos informativos y de opinión llegaron a acreditar y celebrar las persecuciones policiacas, las detenciones arbitrarias de miles de estudiantes y disidentes políticos, y la intervención del ejército en la represión del movimiento estudiantil de ese año mexicano.”¹¹⁰

En este mismo foro se hace alusión a la celebración del Día de la Libertad de Prensa instituido por el ex presidente Miguel Alemán. Este día es importante para este apartado porque evidentemente hace alusión a una característica muy importante de los medios de comunicación que es la libertad para informar oportuna, objetiva y verazmente. Al respecto de este día, el ex presidente Díaz Ordaz tenía una opinión muy clara que se muestra a continuación sin embargo en los hechos, relacionados principalmente con la masacre de Tlatelolco, esta opinión se tornó claramente ambigua:

“Era el siete de Junio de 1968, El Día de la Libertad de Prensa instituido 17 años antes por el presidente Miguel Alemán. El presidente Díaz Ordaz elogiaba y reiteraba “la libre manifestación de las ideas, en general y la libertad de prensa y el acceso a las fuentes de información, en particular, son conquistas de una larga lucha y merecen mi mayor respeto y entusiasmo (...) Díaz Ordaz se quejaba de los periodistas que callaban indebidamente, desinformaban o deformaban, de los que

¹¹⁰ [1] Camacho, L. (15 de abril de 2018) La banalidad del mal en la prensa mexicana en 1968. El Diario de la Tercera Edad. Recuperado de: <http://diariote.mx/?p=22274> Consultado el 20/11/2019

hacían de la “labor informativa una tarea de escándalo ilegítimo, de morbosa explotación de los sentimientos bajos, o de imprudencia riesgos que sin derecho daña el orden público, o los intereses de terceros”. Y desde luego elogiaba a los periodistas que ofrecían a sus lectores, lo “objetivamente verdadero, oportuno, íntegro, sin mutilaciones aviesas, honesto, conveniente al bien común, y substancialmente justo en lo que se dice y en cómo se dice; los que saben conjugar la libertad con la veracidad y a ambas con la justicia...”¹¹¹

Las palabras que el presidente pronunció en dicho acto, no coinciden con el papel que tomó la prensa al suscitarse este lamentable evento, propiciado en gran medida por la administración del entonces presidente.

Algunos de los atletas, que participaban en esta entrega de los Juegos Olímpicos, hablaron acerca de lo ocurrido. El marinero austriaco Hubert Raudaschl mencionó en una entrevista para el periódico, también austriaco, *Der Standard*: "*Ich habe damals von dem Massaker nichts mitbekommen. Unsere Wettkämpfe fanden in Acapulco statt, dort haben viele Amerikaner geurlaubt, es gab kaum Nachrichten aus der Hauptstadt.*"¹¹² Incluso el comité de los Juegos Olímpicos dijo al periódico *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, cuando este le preguntó si estaba planeada una conmemoración a las víctimas, «*Dies war ein tragisches Ereignis, aber es hatte nichts mit den Olympischen Spielen zu tun.*»¹¹³

La repuesta del comité, viéndola desde una óptica de desconocimiento de la movlización estudiantil, este suceso no tenía que ver en un principio necesariamente con los Juegos Olímpicos. Sin embargo, la represión que los participantes de este movimiento sufrieron fue derivada de que este evento estaba próximo a llevarse a cabo. La crítica al gobierno y sus mecanismos se llevaron a cabo en un contexto

¹¹¹ [2] Íbidem

¹¹² Vetter, Florian. (2/10/2018) Das Massaker vor den pielen des Friedens. Der Standard. Recuperado de: <https://www.derstandard.at/story/2000088155797/das-massaker-vor-den-spielen-des-friedens> Consultado el: 20 de octubre del 2019

No me di cuenta de la masacre en ese entonces. Nuestras competiciones tuvieron lugar en Acapulco, donde muchos estadounidenses se fueron de vacaciones, casi no había noticias de la capital.

¹¹³ Fue un acontecimiento trágico, pero no tuvo nada que ver con los juegos olímpicos.

que, si bien de cualquier forma las expresiones de descontento no eran bienvenidas, mucho menos lo serían bajo tales circunstancias.

No obstante, el periodismo en México, a pesar de la represión que sufrió, especialmente en algunos periodos presidenciales, tenía todavía autoridad para desenvolverse en un ambiente no tan obtuso, aunque de cualquier forma, muchos de estos medios optaban por centrarse y dar cuenta de las acciones que realizaban los gobiernos y administraciones públicas más que en fomentar la crítica de estos en los lectores:

“Si bien el periodismo escrito en nuestro país no deja de tener sucesos de represión por parte de los gobiernos pos-cardenistas (en particular, los de Miguel Alemán Valdés, Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría) en coyunturas específicas, no es menos cierto que aun con sus propias desavenencias la prensa pudo realizar su trabajo más o menos en un clima de libertades. El gran problema fue que, con la estabilización del sistema político, la mayoría de los medios escritos se convirtieron más bien en una suerte de agencias de publicidad de las acciones de los gobiernos en turno, de tal modo que sus páginas más que un foro abierto al debate de los temas de interés público, ofrecían una triste imagen que rayaba en el servilismo frente al poder.”¹¹⁴

El ambiente de libertades que parecía que el periodismo podría tener mientras hablara bien de los gobiernos en turno, desapareció para algunos medios considerados no gratos para el gobierno de Díaz Ordaz por sus posturas contrarias a los valores e ideas de dicha administración, sobre todo después de la masacre, pues algunos periódicos alzaron la voz al respecto y mostraron su indignación ante tales hechos. Esto provocó que sus páginas no se volvieran a imprimir:

“Es imposible no tocar los sucesos que derivaron en la mayor represión de los regímenes posrevolucionarios: el conflicto estudiantil de 1968 (...) En particular, destaca la posición adversa hacia el gobierno dentro de las páginas de Excélsior por los excesos cometidos frente al movimiento y los ataques perpetrados contra éste posteriormente, cuando en

¹¹⁴ [1] Quiñonez León, Efraín; Cuadernos de trabajo: *Para una lectura histórica de los medios de comunicación en México*. Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales Universidad Veracruzana 2008; p. 24

1969 fue dinamitado el edificio que albergaba al diario. Dado que el gobierno adjudicaba el origen del movimiento debido a una conjura comunista internacional contra nuestro país, previo a la masacre de Tlatelolco “se arrestó a empleados del periódico comunista La voz de México, y [...] las fuerzas de seguridad del Estado ocuparon y destruyeron la imprenta” (Bohmann, op. cit., pp. 80).¹¹⁵

Que la prensa usara su libertad para criticar al gobierno en esos tiempos y para exigir justicia es simplemente algo que en un contexto autoritario es difícil de imaginar, por lo tanto es justamente aquí donde algunas actividades dentro de este oficio de informar empiezan a propagarse con el fin de ahorrarse las críticas y publicar información menos engorrosa:

“(...) la prensa había seguido una trayectoria, al menos desde Miguel Alemán Valdés, caracterizada por el servilismo hacia los presidentes en turno y asiduos clientes del gobierno que pagaba generosamente sus oficios. Recordando a Cosío Villegas, destaca uno de los grandes males de la prensa desde la época de Ruiz Cortines: “la prensa no sólo no usaba su libertad, sino que la ponía a disposición del poder”. Y remata: “En tiempos de Díaz Ordaz floreció una práctica corrupta que arraigaría profundamente en el campo periodístico mexicano: el llamado «chayote» o «embute» que no era otra cosa que un cheque o dinero en efectivo que la oficina del presidente entregaba a los reporteros o periodistas que cubrían la fuente presidencial... (op. cit., pp. 307).”¹¹⁶

En esta época se vivía un ambiente en el que el papel de la prensa no llevaba del todo a cabo su labor de informar a la población con el objetivo de crear mentes más críticas a los acontecimientos que ocurrían. Esto no porque la prensa no lo quisiera, sino por los constantes ejemplos de la suprema autoridad del presidente:

“Pero no fue ésta solamente la única faceta que demostró tanto el proceder de la presidencia y el comportamiento de los periodistas; por cierto, hubo más de una ocasión que el recurso fue la represión estatal directa (...) cuando en El Diario de México se

¹¹⁵ [2] Íbiem P.26

¹¹⁶ [3] Íbid. P. 27

publicaron “dos fotografías: una de Díaz Ordaz, otra de dos mandriles”. Aparentemente por un error involuntario los pies de foto aparecieron intercambiados, lo cual desató la ira del presidente. “Días después, el periódico anunciaba en su cabeza de la primera plana: «El presidente Díaz Ordaz ordena la muerte de El Diario de México» y en el cintillo: «Un error de imprenta origina la grave determinación». Los otros diarios guardaron absoluto silencio... (...) No había entonces, ni más voluntad ni decisión que pudiera contravenir la del presidente de la república.”¹¹⁷

En este contexto, es difícil imaginar un clima de libertades que promoviera una mayor democratización y escuchar no solo a un grupo de la población o dar por hecho que las condiciones en las que se encontraba el país, eran las deseadas por todos. El claro ejemplo de esto lo muestra la movilización estudiantil abordada en este trabajo, la cual tuvo lugar en el ambiente menos idóneo, uno en el que no se escatimaron las fuerzas para disolverlo y poner un alto hacia las demandas que solo propiciaban el dolor de cabeza de un sistema político autoritario y desgastado:

“A punta de golpes autoritarios que no escatimaban la violencia física, el gobierno de Díaz Ordaz combatió toda forma de disidencia o discrepancia con respecto al sistema. En efecto, el régimen era poco tolerante frente a opiniones diferentes; de ahí la escasa indulgencia gubernamental sobre los medios impresos críticos, como tampoco se economizó la fuerza del Estado para reprimir a los movimientos sociales de la época (los médicos en 1965; los estudiantes de la Facultad de Derecho de la UNAM en el mismo año; también los estudiantes de las universidades de Morelia, Sonora, así como la propia UNAM y el Politécnico, que se manifestaron entre 1966 y 1968.”

Todas estas manifestaciones de distintos grupos de la sociedad tenían algo en común pues en su conjunto, todas mostraban algo difícil de ocultar: el modelo que alguna vez había funcionado a los gobiernos para hacer su trabajo no se adaptaba ya más a su época y a las nuevas demandas de los diferentes sectores de la población:

¹¹⁷ [4] Íbidem. P. 27

“Estos hechos, admonitoriamente indicaban los límites a que estaba llegando el régimen de la revolución mexicana. De hecho, distintos autores han considerado, sobre todo al movimiento estudiantil de 1968, como el punto de inflexión histórica que señala el grado de desgaste y el paulatino, pero consistente declive del sistema político mexicano.”¹¹⁸

Un caso más reciente que muestra quizás un cambio en el paradigma de cómo fueron tratados los hechos, que sin bien hasta la fecha no han sido esclarecidos, es la desaparición forzada de los 43 estudiantes de la normal rural de Ayotzinapa:

“(…) el hecho de que México acordara permitirle a un grupo de expertos extranjeros entrar al país, recoger testimonios e investigar las desapariciones muestra una diferencia entre 1968 y 2014. Con Tlatelolco, estos grupos internacionales eran bloqueados. Todo era secreto, lo cual explica por qué sigue debatiéndose el conteo de los muertos. En 1968, dice Poniatowska, se sentía que la palabra Tlatelolco estaba prohibida. “Nadie nunca la mencionaba,” dice. “Hubo al menos 10 años de silencio.”¹¹⁹

En este caso tal vez se permitió que estas investigaciones se llevaran a cabo, que los medios de comunicación hablaran del hecho y que inevitablemente se convirtiera en una mancha para el sexenio de Enrique Peña Nieto, pero a pesar de esto la pregunta de si ha cambiado México desde Tlatelolco a Ayotzinapa se repite constantemente dejando muchas brechas en temas como justicia, derechos humanos, libertad de expresión, temas de los que en cada nueva administración se da que hablar.

Una Cultura de Memoria o una política del olvido de la masacre de Tlatelolco

De acuerdo con los temas que se han revisado hasta ahora acerca de la memoria, la memoria colectiva, la diferencia entre cultura de memoria, memoria nacional y memoria cultural la masacre de Tlatelolco perfectamente puede establecerse como

¹¹⁸ [5] Íbidem. P. 28

¹¹⁹ Campbell, Monica. (12/11/2015) De Tlatelolco a Ayotzinapa: ¿Ha cambiado México realmente? The Guardian. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/cities/2015/nov/12/de-tlatelolco-a-ayotzinapa-ha-cambiado-realmente> Consultado el: 20 de octubre del 2019.

un ejemplo de cultura de memoria. En el capítulo siguiente se hablará acerca de las estrategias que predominan para establecer estas culturas de memoria, principalmente gracias al impacto de los medios de comunicación.

No obstante, no es suficiente con formar parte de la memoria colectiva de un país para que se implementen acciones para la realización organizada y oficial de una cultura de memoria.

“La represión de los años sesenta y setenta nunca se inscribió del todo en el registro de la memoria social, incluso cuando la masacre del 2 de octubre de 1968 ocurrió en plena ciudad y en la vía pública (Hufschmidt, 146).”¹²⁰

Hasta la fecha siguen sin aparecer políticas públicas que se encarguen de organizar la memoria de sucesos históricos como esta masacre para que los daños puedan ser reparados y la impartición de justicia pueda llevarse a cabo hacia los responsables. Lo que ha existido desde tal acontecimiento han sido testimonios mostrados en diferentes plataformas a través de la voz de los que participaron, las víctimas y otros sectores de la población que han considerado esto algo importante, un caso al que debe dársele seguimiento por la magnitud de que sus consecuencias representan.

Lo que pasó aquí fue como tal un crimen y a pesar de que esto ocurrió a plena luz del día, no hubo detenidos de parte de los perpetradores, pues los detenidos fueron quienes formaban parte del movimiento.

“La violencia tuvo una dimensión incomprensible que ha dado lugar a incontables obras literarias, ensayísticas y fílmicas sobre los sucesos de 1968. Sin embargo (...) falta una política estatal de la memoria que integre los sucesos en la historiografía y la política oficial de la nación mexicana hasta el día de hoy.”¹²¹

¹²⁰ [1] Mendoza, Carlos, Labra, Ximena; (Otoño 2014) La matanza de Tlatelolco en la Memoria Pública. Vol. 12, (No. 1), pp. 229-242.

¹²¹ [2] Íbidem.

Se ha hablado también de quienes fueron los responsables de la matanza, pues a pesar de que el expresidente Díaz Ordaz aceptó su responsabilidad en la participación de tal acontecimiento no se interpuso ninguna sanción contra él.

“La orden de intervenir en la Plaza de las Tres Culturas fue del Ejército –encabezado por Marcelino García Barragán-, aseguró Luis Echeverría, entonces secretario de Gobernación, “pero todo lo manejó el presidente”, según el libro Luis Echeverría Álvarez, “Entre lo público y lo privado”, de Editorial Planeta.”¹²²

La cita anterior hace referencia al hecho de que el principal responsable era Díaz Ordaz, aunque había otros implicados puesto que si el daba los órdenes su gabinete tenía que cumplir con lo que se les pedía. Con este escenario se puede pensar que después de que esto pasó nadie hizo nada para remediarlo, sin embargo durante el sexenio de expresidente Vicente Fox Quesada se creó la *Fiscalía Especializada para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado* con la cual se pretendía darle una solución y castigar a los responsables de este acontecimiento, entre otros como la llamada *guerra sucia*.

“En noviembre de 2001, el entonces presidente Vicente Fox ordenó la creación de la **Fiscalía Especializada para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado** (Femospp), como parte de sus promesas de campaña del 2000, encargada del trabajo que debió realizar el Ministerio Público de la Federación, la reconstrucción histórica de los hechos y la investigación del contexto estudiantil, así como la masacre del 2 de octubre de 1968.”¹²³

La creación de esta fiscalía en relación con el tema que se aborda en esta investigación es claramente un avance en el sentido de aceptar los sucesos que ocurrieron el 2 de octubre para darle visibilidad a un hecho inédito en el cual no se había castigado a los culpables.

¹²² [1] Anónimo, 2013. ¿Quiénes son los responsables de la matanza? México. Aristegui Noticias. Recuperado de: <https://aristeguinoticias.com/0110/mexico/45-aniversario-de-tlatelolco-la-justicia-en-el-olvido/> Consultado el 13 de diciembre del 2019.

¹²³ [2] Íbidem

“De inicio, la entidad consideró responsables al tanto a Gustavo Díaz Ordaz, como al procurador general de la República, Julio Sánchez Vargas; al ex agente del Ministerio Público, Salvador Toro Rosales; al comandante de agentes Miguel Nazar Haro y al agente Luis de la Barreda Moreno, subdirector de la Dirección Federal de Seguridad.

Luego de tres años de investigación, en 2005, el juez José Mattar, del Segundo Tribunal Unitario de Circuito, ordenó la detención de Luis Echeverría con la condición de arresto domiciliario, así como el arresto de otras 55 personas.

Pero un revés judicial anuló esa sentencia. El magistrado del Tercer Tribunal Unitario en Materia Penal, Jesús Guadalupe Luna Altamirano, exoneró en 2009 a Echeverría pues afirmó que no existía prueba que lo inculpara por estos hechos.”¹²⁴

Todo apuntaba en las investigaciones a que el principal responsable había sido el expresidente pero “La muerte de Díaz Ordaz, en 1979, impidió que se le fincaran cargos. No obstante, los dos tribunales federales que exoneraron a Echeverría, coincidieron en que las pruebas aportadas por la Procuraduría General de la República (PGR) perfilaron a Ordaz como el único responsable del genocidio.”¹²⁵

Ni hablar, ante la muerte del único responsable ya no quedaba más que hacer. Aunque ese no fue el principal motivo la Femospp llegó a su fin el 27 de marzo de 2007 “sin haber conseguido una sola sentencia condenatoria por delitos cometidos durante las matanzas del 2 de octubre de 1968, 10 de junio de 1971 o la llamada *guerra sucia*, objetivo principal de su creación en el sexenio foxista.”¹²⁶

Al parecer en México para resolver distintos crímenes se instauran centros de investigación, áreas y fiscalías especializadas, etc.; dependiendo de los delitos que se persiga: feminicidios, personas desaparecidas, trata de personas entre muchos otros, en el ejemplo que nos compete genocidios. Se pretende que con estas instituciones toda clase de crímenes no queden impunes y se logre la impartición

¹²⁴ [3] Íbidem

¹²⁵ [4] Íbidem

¹²⁶ Mendez Ortiz, Alfredo. (27/03/2007). La Femospp se extingue sin conseguir que se castigue a presuntos represores. La Jornada. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2007/03/27/index.php?section=politica&article=014n1pol> Consultado el: 13 de diciembre del 2019.

de justicia, pero lo que la realidad nos muestra cuando estos centros de prevención, erradicación de violencia y otros problemas sociales desaparecen, por sus pocos o nulos resultados, es que no es suficiente con su creación, pues los problemas que buscan solucionar necesitan más voluntad política, más recursos, y un mayor interés en una formación de quienes encabezan estos lugares en derechos humanos, perspectivas de género, etc.

Capítulo 3 Los medios de comunicación, el arte y la Cultura de Memoria

El papel de la Comunicación

El papel de los medios de comunicación es innegable en todos los sectores de la vida humana. Sin aprender un lenguaje no podemos comunicarnos, puede ser cualquiera ya que el lenguaje de señas es también un conjunto de códigos que hay que aprender para comunicarnos con alguien que no puede hablar, así como cuando una persona no habla nuestro idioma tenemos que utilizar otro código. A veces parece abstracto hablar de comunicación ya que al describirlo estamos al mismo tiempo utilizándolo. Sin embargo, una parte de la ambigüedad al hablar acerca de este proceso considero que es el hecho de entenderlo solo como los medios que se utilizan para transmitir los mensajes.

La comunicación es un sistema más complejo que permite que nuestras palabras se conecten, produzcan estructuras familiares de acuerdo con los códigos previamente establecidos y que nuestros receptores puedan entender lo que decimos. No obstante nuestros mensajes serán también codificados de acuerdo con el contexto, las creencias, etc.; que nuestros receptores posean lo cual se encuentra en los terrenos de la interpretación que es una parte fundamental de la comunicación. Por lo tanto, de acuerdo con lo anterior, la comunicación también a podemos obtener a partir de otros elementos de la realidad los cuales podemos someter bajo interpretaciones.

De nuevo a la pregunta inicial acerca de ¿Cuál es el papel de la comunicación para el objetivo de la Cultura de Memoria? La respuesta que se plantea es: trascendental e indispensable. Se tienen que generar mensajes para que la cultura de memoria pueda establecerse en una sociedad. Estos mensajes se comunican de distintas formas como han demostrado los ejemplos hasta ahora, pueden ser memoriales,

discursos, exposiciones, entrevistas radiofónicas, libros, notas de periódicos, documentales, series, películas, etc.; todo un ejército de plataformas que se encargan de transmitir todas las aristas de un acontecimiento.

El uso del *framing* que en periodismo se refiere a seleccionar ciertos elementos de la realidad para ser transmitidos en los medios de comunicación y así configurar marcos de interpretación de la realidad es también indispensable para esta tarea.

El historiador Edgar Wolfrum de la Universidad de Heidelberg realizó una investigación acerca de una fecha en la que ocurrió un acontecimiento importante en Alemania¹²⁷. Se trata del 17 de junio de 1953, fecha en la cual inició la construcción del muro que dividiría a este país en dos sectores: la República Federal Alemana (RFA) y la República Democrática Alemana (RDA) conocido como el Muro de Berlín, un acontecimiento que en otras palabras también significa el surgimiento o levantamiento de la República Democrática Alemana en la cual se estableció el socialismo.

Al inicio de esta revela que en una encuesta del año 2001, aplicada en Alemania, solo el 43% de los encuestados sabían que había ocurrido el 17 de junio de 1953. En los planes de estudio de la cátedra de historia en las escuelas, tan solo en un tercio de estas estaba contemplado estudiar esta lección. Por lo tanto, una parte de los estudiantes de los años previos al 2001 habían dejado la escuela sin alguna vez haber profundizado acerca de este acontecimiento que marcó el establecimiento e inicio de la República Democrática Alemana. No obstante esto cambiaría con una estrategia mediática que se instauró en 2003.

Lo interesante de esta investigación es principalmente la descripción de cómo este acontecimiento pasa de ser algo, en palabras del autor, *so fern wie Troja, so nah wie Hollywood*¹²⁸. "Das historische Ereignis fasziniert, seine Geschichte wurde von einer Erinnerungsindustrie als Erlebnis präsentiert, das Geschehen als Event an die

¹²⁷ [1] Wolfrum, Edgar. Neue Erinnerungskultur? Die Medialisierung des 17. Juni 1953. Politik und Zeitgeschichte. 2003. Heidelberg. Pp: 33-39

¹²⁸ Tan lejano como Troya, tan cercano como Hollywood.

Frau und den Mann gebracht.”¹²⁹ Con esta descripción se refiere al papel que los medios de comunicación e instituciones alemanas tomaron para insertar este evento en las agendas de medios tanto nacionales como internacionales y de qué formas se logró convertir la fecha en parte de la agenda política y social.

“Zur besten Sendezeit liefen bereits Wochen vor dem 17. Juni Fernsehfilme, aufwändige Fiktionen, in den öffentlichen-rechtlichen Programmen (...) Vor allem er Rundfunk Berlin-Brandenburg (RBB) sendete zahlreiche kleinere Fernsehfilme, Interviews und Diskussionenrunden. In allen größeren Städten und Gemeinden der östlichen Bundesländer gab es, getragen von verschiedenen Veranstaltern öffentliche Filmpräsentationen zum Schicksalsjahr 1953 (...) Auch die Radiosender richteten ihr Programm auf den 50. Jahrestag des 17. Juni 1953 aus. “Panzer und Poeten” nannte etwa der Deutschlandfunk seine Sendereihe: In 14 collageartigen Beiträgen wurden Teilaspekte aus der Sicht von Zeitzeugen geschildert.”¹³⁰

La cita anterior contempla dos medios importantes que hicieron posible esto: la televisión y la radio. Ambos medios estaban preparados para bombardear a su audiencia con todo lo posible respecto a la conmemoración de esta fecha, aprovechando naturalmente la víspera semanas antes para de alguna forma lograr que el día más destacado brillara por todos lados al haber preparado cuidadosamente antes el terreno y esta vez no solamente con la historia habitual acerca del inicio de la construcción del muro de los habitantes del lado occidente, sino también recuperando historias de toda clase de testigos. Esto no solo se quedó en Alemania, ya que por supuesto que los medios alemanes encargados de difundir

¹²⁹ [2] Íbidem p. 33

Dicho acontecimiento histórico fascina, su historia fue presentada por una industria de la memoria como una experiencia, el acontecimiento como un evento traído a la mujer y al hombre.

¹³⁰ [3] Íbidem p.33

En la hora de máxima audiencia, semanas antes del 17 de junio, ya se emitían en los programas públicos películas de televisión, elaboradas ficciones. (...) Sobre todo, la Emisora Berlin-Brandenburg (RBB) emitió numerosas películas de televisión, entrevistas y debates de menor envergadura. En todas las grandes ciudades y comunidades de los estados federales orientales se realizaron con el apoyo de diferentes organizadores presentaciones públicas de películas acerca del fatídico año 1953 (...) También las emisoras de radio alinearon su programación con el 50° aniversario del 17 de junio de 1953. Deutschlandfunk (Radio alemana) llamó a su serie “Panzer und Poeten” (Tanques y Poetas): 14 contribuciones en forma de collage describieron aspectos parciales desde el punto de vista de los testigos contemporáneos.

la cultura de este país internacionalmente también hicieron lo propio y la información acerca del 17 de junio de 1953 también recorrió el mundo:

“Die Deutsche Welle übernahm wie gewohnt die Information der im Ausland lebenden Deutschen und widmete dem Jubiläum zahlreiche Sendungen, etwa vom 16. Bis zum 20. Juni eine tägliche “Spurensuche”. Auch das Goethe Institut organisierte Veranstaltungen. Der 17. Juni war ebenfalls in den Medien des europäischen Auslands präsent.”¹³¹

No solo la radio y la televisión se encargaron de establecer como parte de su agenda tan mediática fecha, sino también otras instituciones tanto culturales como políticas dedicadas a difundir acontecimientos dignos de ser conmemorados como lo son museos, memoriales, lugares conmemorativos, ayuntamientos etc.; en toda Alemania se llevó a cabo una estrategia trazada con dirección hacia todos los puntos cardinales en los que la audiencia estaba a espera de que la información más relevante fuera presentada en prestigiosas instituciones o en lugares que se habían vuelto cotidianos, los cuales sin embargo representaban momentos trascendentales de la historia de este país:

“Nicht zu beziffern ist die Zahl der Ausstellungen unterschiedlichster , z.T. regionaler und lokaler Träger an vielen Orten zu fas tallen Aspekten des Aufstands und seiner Verarbeitung in der Öffentlichkeit, in Schülbüchern und im Privaten. Das Haus der Geschichte erarbeitete eine Wanderausstellung über “Widerstand und Opposition in der DDR”, die großen Besucherandrag verzeichnet. In der Rastatter “Erinnerungsstätte für die Freiheitsbewegungen in der deutschen Geschichte” wird eine Ausstellung gezeigt, ebenfalls in den Räumen aller politischer Stiftungen, in Foyers von Landtagen, im Mauermuseum am Checkpoint Charlie, im Koblenzer Bundesarchiv, in Gedenkstätten und Dokumentationzentren, Stadtmuseen, in

¹³¹ [4] Íbidem p. 34

Como de costumbre, la *Deutsche Welle* proporcionó información a los alemanes que vivían en el extranjero y dedicó numerosos programas al aniversario, como el diario *Spurensuche* (Búsqueda de rastros) del 16 al 20 de junio. El Instituto Goethe también organizó eventos. El 17 de junio también estuvo presente en los medios de comunicación europeos.

Akademien, an Universitäten, in Schulen, in unzähligen Rathäusern der ganzen Republik.”¹³²

Claramente no podían faltar algunos de los medios de comunicación más antiguos como los periódicos los cuales, prestigiosos, no tan prestigiosos, amarillistas y de todas las categorías posibles también contribuyeron; así como en las universidades, donde se llevaban a cabo conferencias y simposios acerca de esta fecha discutiendo el impacto que tal acontecimiento tenía en el presente y el futuro. “Ungezählt blieben die vielen wissenschaftlichen Tagungen, die sich gegenseitig Konkurrenz machten (...) Keine Zeitung, von “Bild” bis zur “Süddeutschen”, kein Magazin, keine Illustrierte, vom „Spiegel“ bis zur „Bunten“, kam ohne Geschichten zum 17. Juni 1953 aus. (...)”¹³³

Con todo este ejército de mensajes y medios de comunicación dedicados a un solo objetivo que era el de darle una nueva y fuerte importancia a este acontecimiento - que previo a su aniversario 50 había sido reprimido, olvidado y carecía del valor que después se le otorgó- , fue recuperado de una manera estupenda para después ser comercializado hábilmente en toda las plataformas mediáticas.

En el caso de la Cultura de Memoria la mayoría de los acontecimientos que forman parte de esta, y que son presentados en los medios de comunicación, son sucesos históricos, y esto es una característica sumamente importante a la cual debemos prestar atención, pues al ser parte de eventos pasados, en los que no participamos, la neutralidad o autenticidad con que se presenten se somete a una constante

¹³² [5] Íbidem p. 34

Incuantificable fue el número de exposiciones, regionales y locales, de los más diversos patrocinadores, en muchos lugares sobre casi todos los aspectos de la insurrección y su tratamiento público, privado y en los libros de texto. La *Haus der Geschichte* (Casa de la Historia) desarrolló una exposición itinerante sobre “Resistencia y Oposición en la RDA”, a la que asistió un gran número de visitantes. En el “Monumento a los Movimientos por la Libertad en la Historia de Alemania” en Rastatt, se presenta una exposición, también en las salas de todas las fundaciones políticas, en los vestíbulos de los parlamentos de los estados, en el Museo del Muro en Checkpoint Charlie, en los Archivos Federales de Koblenz, en los memoriales y centros de documentación, en los museos de las ciudades, en las academias, en las universidades, en las escuelas, en innumerables ayuntamientos de toda Alemania.

¹³³ [6] Íbidem p. 35

Innumerables fueron las conferencias científicas que competían entre sí (...) Ningún periódico, desde *Bild* hasta *Süddeutsche*; ninguna revista desde *Spiegel* hasta *Bunte* apareció sin historias del 17 de junio de 1953.

ambigüedad ya que, como sabes, cada medio de comunicación difunde una ideología específica que es la que rige sus normas editoriales entre otros aspectos para comunicar la información, que forma parte de su agenda, y al difundir masivamente estos acontecimientos esta construcción de significado está impregnada en los textos de los mensajes que cada medio comunica. “Erinnerungskulturen sind maßgeblich von Medien abhängig (...) Medien jedoch sind keine neutralen Speicher, die Daten nur abbilden, sondern, sie sind aktiv an der Bedeutungskonstruktion der zur vermittelten Botschaft beteiligt.”¹³⁴

Con la televisión y el cine podemos ver y escuchar los acontecimientos históricos de los que nos hablan y no solo leerlos lo cual ha llevado a repensar cómo se muestra la historia en las plataformas tan mediáticas. ¿Cómo se deciden estas plataformas por lo que van a mostrarnos?

Las citas anteriores acerca de la investigación del profesor Wolfrum, han sido utilizadas para enfatizar el hecho de que las estrategias que se generan para difundir estas culturas de memoria y que alcancen a la mayor parte de la población posible son todas variadas, porque los públicos objetivos son distintos; quizás no todos miran el mismo noticiero, no visitan los museos o no escuchan la radio pero existe una alta probabilidad de que alguno de estos mensajes los alcance en cualquier circunstancia, ya sea porque de repente apareció un anuncio en los medios de transporte o en la televisión, alguien más se lo comentó, etc.

Es importante que se difundan en todos los medios disponibles porque el papel de los mensajes es alcanzar la mayor audiencia posible para que se cumpla con el objetivo que tienen estos memoriales y conmemoraciones, o sea, que no se repitan los acontecimientos a los que hacen alusión y que a través de lo que ya se encuentra en el pasado se puedan aprender nuevas lecciones para el futuro. No obstante, es bastante complicado que esto suceda tan fácil como se lee aquí.

¹³⁴ [7] Íbidem p. 36

Las culturas de memoria dependen en gran medida de los medios de comunicación (...) Sin embargo, los medios de comunicación no son depósitos neutrales que solo reproducen datos, sino que participan activamente en la construcción del significado del mensaje a transmitir.

„Das gemeinsame kulturelle Gedächtnis –früher vor allem durch (religiöse) Erinnerungsrituale und (etwa: biblische oder aufklärerische) Grosserzählungen geformt –soll nun in symbolisch verdichteten ästhetischen Gestaltungsprozessen und neuen Ritualen zelebriert werden. Nicht zuletzt werden die Künste –nicht nur in ihrer hochkulturellen, sondern auch in ihren popkulturellen Formen –hierfür in Anspruch genommen“¹³⁵

Entre más masivos sean los medios que se utilizan para lograr este objetivo, es mejor para la memoria ya que de este modo pueden establecerse acontecimientos en agendas políticas y sociales que pueden perdurar mucho más tiempo y darles mayor seguimiento. Ejemplo de esto son las películas, series, libros etc.; que hablan acerca de lo que ocurrió durante el Holocausto.

Zweitens spielen (durchaus auch traditionellere) **Medien der Vergangenheitsrepräsentation** als Ausdruck und Motor der gegenwärtigen Erinnerungskonjunktur eine wichtige Rolle: Semi-fiktionale Kinofilme über die Shoah (z. B. Spielbergs *Schindlers Liste*, 1994), Historienfilme und filmische Mythosaktualisierungen, populäres Geschichtsfernsehen (von Guido Knopps Zeitzeugeninterviews bis zu international angelegten dokumentarischen Dramaserien wie *14 – Tagebücher des Ersten Weltkriegs*, 2014) sowie schließlich – als Beispiel für das bewährte Gedächtnismedium Buch – der ›Fall Wilkomirski‹, ein weltweiter Skandal über eine gefälschte Holocaust-Autobiographie (*Bruchstücke*, 1995), sind einige typische Ausprägungen der heutigen Gedächtnis-Medienlandschaft. Gemeinsam ist den angeführten Beispielen, dass sie die Frage aufwerfen, welche Rolle Medien bei der Suggestion von Authentizität spielen können und wie stark sie Geschichtsbilder mitprägen.¹³⁶

¹³⁵Bubmann Peter, Dickel Hans; *Ästhetische Bildung in der Erinnerungskultur*; Transcript Verlag; Bielefeld; p. 7. La memoria cultural común –anteriormente celebrada principalmente a través de rituales de memoria (religiosa) y (por ejemplo: bíblica o educativa) grandes narraciones y nuevos rituales. (...) Las artes, no solo en sus formas altamente culturales, sino también en sus formas *pop* se utilizan para este fin.

¹³⁶ Erll, Astrid: *Kollektives Gedächtnis und Erinnerungskulturen eine Einführung*. 3. Auflage; J. B. Metzler Verlag; Stuttgart; p. 3

En segundo lugar, los medios de comunicación de la representación del pasado (aún más tradicionales) juegan un papel importante como expresión y motor de la memoria económica actual: películas de cine semificcional sobre la Shoah (ej. Spielberg's *Schindler's List*, 1994), películas históricas y actualizaciones de mitos filmicos, televisión de historia popular (desde las entrevistas a testigos presenciales de Guido Knopp hasta series dramáticas documentales internacionales como *14 – Diarios de la Primera Guerra Mundial*, 2014) y, por último como ejemplo para el **probado** libro sobre el medio de la memoria, el "Caso Wilkomirski", un escándalo

La masacre de Tlatelolco también ha sido documentada de esta forma con películas, ensayos, libros etc.; que se han encargado de documentar qué es lo que ocurrió esa noche. Aunque después de pasar por algunos momentos de represión, cada vez hay más y más ejemplos que buscan hacer que esta memoria perdure.

El hecho de que se trate de evitar su repetición no significa que no ocurrirán nuevas historias, sin embargo, con las culturas de memoria trata de mejorarse algo o preservar algo que se logró en el acontecimiento que se celebra, darle la importancia adecuada para que, a pesar de que se haya vuelto algo cotidiano, el público del presente pueda darse cuenta de que no todo fue siempre igual y que estos acontecimientos tuvieron que ocurrir para que distintas situaciones cambiaran.

En el caso de los ejemplos mexicanos como Tlatelolco, Ayotzinapa, Atenco etc.; ¿Ha habido un despliegue tal de información como el que acaba de describirse? Para responder la pregunta hay que tomar en cuenta que son situaciones distintas; mientras que en el ejemplo que enuncié quizás esta represión hacia los medios de comunicación si se estableció en esa época bajo el régimen de la República Democrática Alemana, al momento de hacer la reproducción mediática del hecho en todas sus facetas en el año 2003 la situación en este país ya había cambiado, habían pasado más de diez años desde que se había llevado a cabo la reunificación de la parte occidental con la parte oriental.

Lo medios de comunicación que nos han informado hasta entonces acerca de lo que en un pasado no conocíamos en el caso de Tlatelolco, han estado alzando su voz paulatinamente. Uno de los caso más conocidos ocurrió con la película *Rojo Amanecer (1990)* dirigida por Jorge Fons, 21 años después de la masacre.

mundial sobre una autobiografía falsa del Holocausto (Fragments, 1995), son algunas de las manifestaciones típicas del panorama actual de los medios de la memoria. Lo que tienen en común es que plantean la cuestión de qué papel pueden desempeñar los medios de comunicación en la sugerencia de autenticidad y cuán fuertemente influyen en las imágenes históricas.

El guion fue escrito por Guadalupe Ortega y Xavier Robles, quienes fueron activistas del movimiento del 68 desde Puebla (...) La cinta fue un reto desde que fue concebida, pues dado la dureza de su argumento, el gobierno no la financiaría y Fons tuvo que recurrir a dinero propio, de amigos y familiares (...) Además, por temor a la censura y otras represalias, el guion se mantuvo en secreto (...) debido a la represión que existía en la época (...) ya que se trataba de un tema prohibido por el gobierno.¹³⁷

En el capítulo acerca de la prensa en México en 1968 se habló acerca de la represión del gobierno con los medios de comunicación, lo cual explica porque tuvo que pasar tanto tiempo para que esta cinta viera la luz a pesar de que incluso tiempo después siguiera implicando dificultades.

“El rodaje de la cinta también se dio en un contexto de secrecía, al igual que los trabajos de postproducción, pues como era de esperarse, el trabajo final se enfrentó a la censura del gobierno, dirigido en ese entonces por Carlos Salinas, quien para permitir su exhibición en salas nacionales, los condicionó a editar algunas escenas en las que aparecía el Ejército.”¹³⁸

El hecho de que durante la administración de Salinas de Gortari siguiera existiendo este ambiente de represión hacia los medios de comunicación, como en el sexenio de Díaz Ordaz, no se abordará puntualmente en este trabajo sin embargo, la cita anterior del propio director de Rojo Amanecer nos deja ver que una de las condiciones que el gobierno imponía era cambiar la imagen del ejército que se presentaba en la película.

No obstante esta no es la primera cinta que habló acerca de este acontecimiento, sino que fue *El Grito (1968)* un documental que narra los hechos que ocurrieron el 2 de octubre basado en un testimonio de un estudiante sobreviviente de ese día.

“*El Grito* fue el primer largometraje producido en el CUEC, trabajo colectivo que involucró a alumnos y maestros y que, para el crítico Jorge Ayala Blanco, es “el

¹³⁷ [1] Heraldo de México (2/10/2019) Heraldo de México. Rojo Amanecer: 30 años de la película que denunció el horror de Tlatelolco. México. Recuperado de: <https://heraldodemexico.com.mx/escena/rojo-amanecer-pelicula-tlatelolco/> Consultado el: 22/10/2019

¹³⁸ [2] Íbidem

testimonio fílmico más completo y coherente que existe del movimiento, visto desde adentro y contrario a las calumnias divulgadas por los demás medios masivos. El movimiento, tal como lo sintieron y vivieron sus propios militantes (...).¹³⁹

Después de los acontecimientos en los que el ejército tomó las instalaciones de Ciudad Universitaria en septiembre de 68 en el CUEC se tomó la decisión de unirse al Comité Nacional de Huelga (CNH) para poder participar activamente en el movimiento estudiantil. No obstante, al contar con una matrícula reducida y un campus alejado de las instalaciones de C.U. se tomó la decisión de participar activamente documentando los momentos en los que los estudiantes se manifestaban en contra del gobierno.

“Alumnos de reciente ingreso, estudiantes avanzados con alguna experiencia fotográfica y egresados ya maestros, se asumieron como reporteros y documentalistas, al hilo de los días, tratando de registrar fílmicamente todos los acontecimientos importantes, en lo directo y lo imprevisible.”¹⁴⁰

Como demuestran las citas anteriores esta cinta no fue planeada como tal cuando empezaron a documentarse los hechos que ocurrían antes de que llegara el 2 de octubre por los alumnos del CUEC, quienes se encargaron de dividirse el trabajo para tener evidencias de lo que ocurría en las calles, en las asambleas, en las marchas.

¹³⁹ [1] Solís, Juan. (2/10/2001) Presentan el Grito, testimonios de 1968. México. El Universal. Recuperado de: <https://archivo.eluniversal.com.mx/cultura/16969.html> Consultado el: 22/10/2019

¹⁴⁰ [2] Íbidem

Cómo se manifiestan los proyectos de la cultura de memoria

La Ciudad de México, Berlín entre otras grandes capitales en las que la vida cotidiana transcurre entre un ir y venir de acontecimientos impactantes que después de todo en algún momento se volverán solo un recuerdo que cada vez, con el paso del tiempo, se difumina de las mentes de los transeúntes y habitantes más y más, pierde un poco la relevancia pues deja de ser actual y da paso a los nuevos acontecimientos que encabezan los titulares de los noticiarios y periódicos diariamente.

Sin embargo algunos de estos sucesos son más que manifestaciones cotidianas de lo que ocurre en la realidad, causan cambios enormes en la sociedad y no pueden pasarse desapercibidos, por lo menos por ciertos grupos, que de diversas formas tratan de que se mantengan presentes de alguna forma para evitar que se olviden y que después sean repetidos.

Las obras de arte que se desarrollan al respecto tienen distintos autores, incluso algunos anónimos sobre todo cuando hablamos de los que sus obras aparecen plasmadas en los muros de las calles y otras superficies, por eso sería difícil hablar de los artistas que se manifiestan de esa forma, aunque es interesante también porque de una u otra forma sus mensajes alcanzan a diversos receptores. Sin embargo existen otras obras que usualmente cuentan con plataformas más visibles y forman parte de instituciones de las cuales podemos hacer uso también para interpretar los mensajes y la función que tiene construir estas obras en memoria de un acontecimiento importante.

La obra de arte abierta

Para hablar del caso de los monumentos en las ciudades, considerando que es arte público puesto que se encuentra en las calles, resulta interesante la posición que Umberto Eco en su obra *La Definición del Arte* utiliza para hablar de las obras de arte, especialmente el de la obra abierta, donde podrían catalogarse estas manifestaciones.

Generalmente en la noción de «obra de arte» van implícitos dos aspectos:

- a) el autor da comienzo a un objeto determinado y definido, con una intención concreta, aspirando a un deleite que la reinterprete tal como el autor la ha pensado y querido.
- b) sin embargo el objeto es gustado por una pluralidad de consumidores, cada uno de los cuales llevará al acto del gustar sus propias características psicológicas y fisiológicas, su propia formación ambiental y cultural, esas especificaciones de la sensibilidad que entrañan las contingencias inmediatas y la situación histórica.¹⁴¹

Las características arriba mencionadas coinciden con los objetivos y lo que ocurre con los monumentos, memoriales y otras manifestaciones. Se habló ya de la importancia de establecer estos mecanismos de rememoración en la memoria colectiva y por tanto, se tienen que realizar cuidadosamente para que de la forma más eficaz logren su objetivo.

El hecho de que los memoriales estén en las ciudades, en sus calles y avenidas representativas, en plazas, en las cuales se puede descansar después de cualquier actividad ajetreada, mientras se observa a los demás transeúntes o visitantes del parque, significa que estas obras están expuestas a distintas interpretaciones por parte de cada persona que las observa. De hecho estas interpretaciones variarán, de un simple vistazo a una contemplación más profunda, dependiendo naturalmente del nivel de abstracción o complejidad que las obras montadas sobre la calle presenten. Para ahondar al respecto ejemplificaré con un caso que describiré a continuación.

Memorial a los judíos asesinados de Europa en Berlín

Este monumento, instalado en el centro de la ciudad ha generado desde su creación opiniones positivas y negativas, pues trajo a la mesa de debate distintas cuestiones acerca de la relación de los alemanes y su historia. La construcción del memorial comenzó el 1 de abril de 2003 y finalizó el 15 de diciembre de 2004. Esta instalación de 2,700 estelas de hormigón está ubicada a pocos metros del parlamento alemán

¹⁴¹ Eco, Umberto. *La Definición del Arte*. 1970. Ediciones Martínez Roca. España. P. 157

y la Puerta de Brandenburgo y es el primer memorial nacional de la República Federal de Alemania.

Este ejemplo muestra la relación de la que Astrid Erll habla sobre la dimensión de la memoria de manera interdisciplinaria e internacional (ver capítulo Memoria) pues la discusión acerca de este monumento no se centró solo en Alemania ya que se trata de un lugar conmemorativo, que como su nombre indica, hace referencia a los judíos asesinados de Europa y no solo alemanes; en cuanto a la religión el Estado de Israel también forma parte pues se señala solo a los judíos. En el debate por lo tanto participaron no solo miembros de la política sino también del arte, los medios de comunicación y las ciencias sociales lo que convierte a la memoria en una cuestión que promueve el diálogo entre diversas áreas para dar mejores soluciones a distintas problemáticas como es el caso que analizaremos en este apartado.

Aunque esta no es la única obra erigida al respecto de esta situación, -existen más en diferentes ciudades que han sido construidas antes con motivos similares- el memorial en Berlín es importante porque de todas las ciudades alemanas que habrían podido albergarlo se elige la capital y para instalarlo, no cualquier punto de la ciudad al que difícilmente se podría acceder o no esté contemplado en las guías de los turistas. Para llegar al memorial basta salir de la estación central de trenes, caminar entre 15 minutos con dirección al parlamento y la puerta de Brandenburgo para, a escasos metros de esta, ver la imponente y abstracta obra de arte formada por cientos de estelas de diferentes tamaños de un color gris oscuro reunidas en una plaza sola para ellas. Este memorial también cuenta con un museo llamado *Ort der Information*¹⁴² el cual documenta la persecución y exterminio de los judíos durante el régimen de la Alemania nazi.

Las fechas de construcción demuestran que este memorial es reciente, pues la Segunda Guerra Mundial habría finalizado en 1945 y es durante este acontecimiento que los miles de judíos a los que hace alusión son asesinados. En este caso, el acontecimiento al que el memorial hace referencia ocurrió ya hace

¹⁴² Lugar de información

varias décadas y forma parte de la historia contemporánea por lo cual es interesante saber ¿Cuándo se decidió en Alemania que era prudente construirlo?, Para responder a esta pregunta se puede hacer una introducción remitiéndonos al momento en que todavía no se hablaba de este memorial especialmente sino de cuando se abrió el debate al respecto de las acciones llevadas a cabo durante el régimen de la Alemania nazi:

“Für viele der heute 60-Jährigen stand die Frage "Auschwitz – wie war das nur möglich?" am Anfang der "Politisierung", wie man derlei Erwachen aus der Kindheit später nannte. Der obszöne Schock, den zum Beispiel die Lektüre des Gerstein-Protokolls einem 15- oder 16-jährigen Schüler versetzte, öffnete den ersten kritischen Blick auf den Staat der späten fünfziger Jahre. Wo steckten die Täter, wo die unmittelbar Verantwortlichen des mörderischen Rassismus? Es stellte sich heraus: Viele waren noch im Amt, in den Behörden, in Gerichten, an den Universitäten, sogar im Bundestag und im Kanzleramt, überall.“¹⁴³

La cita anterior hace referencia al informe Gerstein o *Gerstein-Protokolls* que es la suma de tres documentos: uno escrito en francés y dos en alemán por Kurt Gerstein -militar y teniente afiliado al Partido Nazi en donde se desempeñó en el Instituto de Higiene de las Waffen SS, en 1945- en los que describe el funcionamiento de los campos de exterminio nazis en cuanto al proceso de gaseamiento, principalmente en el campo de concentración de Belzec. Claramente la aparición de estos documentos y de la realidad de los campos de concentración fueron parte de distintos motivos que dieron lugar al movimiento de conmemoración de las víctimas del Holocausto.

¹⁴³ [1] Naumann, M. (4 de mayo de 2005) Ohne Antwort, ohne Trost. ZEIT ONLINE. Recuperado de: <https://www.zeit.de/2005/19/Mahnmal> Consultado el: 21 de octubre de 2019. P.1

Para muchas de las personas de 60 años hoy en día, la pregunta «Auschwitz, ¿Cómo fue eso posible?» se situó al principio de la *politización*, como se llamó más tarde a ese despertar de su infancia. La conmoción obscena que la lectura del Protocolo de Gerstein, por ejemplo, inflige a un estudiante de 15 o 16 años abrió la primera mirada crítica sobre el estado de la década de 1950. ¿Dónde están los autores, dónde están los responsables directos del racismo asesino? Resultó que muchos seguían en el poder, en las autoridades, en los tribunales, en las universidades, incluso en el Bundestag y en la Cancillería, en todas partes.

El nombre oficial *Denkmal für die ermordeten Juden Europas*¹⁴⁴ incluye judíos asesinados de Europa y no solo de Alemania, porque precisamente durante la segunda guerra mundial la ocupación de la Alemania nazi se concentraba en distintos territorios, donde había establecido su régimen, por lo cual los campos de concentración y exterminio estaban destinados para deshacerse tanto de los judíos alemanes como de los de estos otros territorios entre ellos Polonia, los Países Bajos, la entonces Checoslovaquia, Noruega entre otros. ¿A quién va dirigido este memorial? ¿A los alemanes, a los judíos, a los europeos, a los asesinos, a las víctimas? Seguramente derivado de estas preguntas pueden surgir otras más, pero me concentraré en resolver las anteriores para abordar un poco el tema de las estrategias usadas para construir una cultura de memoria.

“Europas politische Monumente stehen seit der Antike in der Tradition sinnstiftender Heldenverehrung. Die kriegerische Germania oberhalb von Rüdesheim und das Hermannsdenkmal im Teutoburger Wald erinnern an die ersten kulturpolitischen Versuche des Deutschen Reichs nach 1871, künstlerische Allegorien nationaler Gemeinsamkeit zu bauen. Es entstanden patriotisch überladene Ausflugsziele. Ein Zentraldenkmal, das in einer Hauptstadt an die nationale Schande oder ihre Opfer erinnert, hatte es weder in Deutschland noch anderswo gegeben. Ein Verbrechen vom Ausmaß des Holocaust allerdings auch nicht.”¹⁴⁵

Existen diversos motivos que explican el por qué se construye esta obra tantos años después de que la guerra y el Holocausto terminaran y es aquí en donde empiezan a insertarse respuestas a la pregunta de cómo trata cada país los aspectos negativos de su pasado. La respuesta principal a tal pregunta es que al acabar la guerra se instauró lo que en capítulos anteriores se mencionó como un *Vergangenheitsbewältigung* con el fin de reconstruir Alemania lo más rápido posible.

¹⁴⁴ Memorial a los Judíos asesinados de Europa.

¹⁴⁵ [2] Íbidem. P.1. Desde la antigüedad, los monumentos políticos de Europa se han mantenido en la tradición del culto a los héroes. La gélida Germania sobre Rüdesheim y el monumento a Hermann en el bosque de Teutoburgo recuerdan los primeros intentos culturales y políticos del Reich alemán después de 1871 de construir alegorías artísticas de la unidad nacional. (...) Un monumento que conmemorara la desgracia nacional o a sus víctimas no se había dado en Alemania ni en ningún otro lugar. Un crimen de la escala del Holocausto tampoco.

Los monumentos que se instalan en las calles de las ciudades para conmemorar diversos sucesos tienen mensajes diferentes dependiendo de los hechos que buscan conmemorar o los valores que buscan enaltecer. Sin embargo, si pensamos al respecto con detenimiento, ¿Cuántas veces hemos pasado frente a estos monumentos sin inmutarnos? “*Es gibt nichts auf der Welt, was so unsichtbar wäre wie Denkmäler.*”¹⁴⁶ Fueron las palabras de Robert Musil, escritor y crítico de teatro austriaco en su texto *Nachlass zu Lebzeiten*¹⁴⁷ en el cual habla acerca de estas representaciones en distintos puntos de las ciudades que tienen el fin de hacer que algo perdure:

“Denkmale haben (...) allerhand Eigenheiten. Die wichtigste davon ist ein wenig widerspruchsvoll; das Auffallendste an Denkmälern ist nämlich, daß man sie nicht bemerkt. Es gibt nichts auf der Welt, was so unsichtbar wäre wie Denkmäler. Sie werden doch zweifellos aufgestellt, um gesehen zu werden, ja geradezu, um die Aufmerksamkeit zu erregen; aber gleichzeitig sind sie durch irgend etwas gegen Aufmerksamkeit imprägniert, und diese rinnt Wassertropfen-auf-Ölbezug-artig an ihnen ab, ohne auch nur einen Augenblick stehenzubleiben.”¹⁴⁸

Al respecto de lo que dice Musil, el memorial a los judíos instalado en Berlín tuvo en cuenta esta declaración del crítico de teatro pues es difícil, tanto para propios como para extraños, no acercarse a verlo o pasar simplemente por ahí teniendo en cuenta los atractivos turísticos que le rodean y el hecho de estar instalado casi en el corazón de la ciudad; que esto signifique que siempre tenga que captar la atención o si causa los pensamientos para los que fue creado es otra historia, pues no podemos saber qué es lo que pasa por la mente de cada uno de los visitantes.

¹⁴⁶ [1] Musil, Robert. *Nachlaß zu Lebzeiten*. Robert Musil: Nachlaß zu Lebzeiten - Kapitel 3. SPIEGEL ONLINE. Recuperado de: <https://gutenberg.spiegel.de/buch/nachlass-zu-lebzeiten-6941/3> Consultado el: 22/10/2019
No hay nada en el mundo que sea tan invisible como los monumentos.

¹⁴⁷ Legado de por vida

¹⁴⁸ [2] Íbidem Los monumentos tienen (...) todo tipo de peculiaridades. La más importante es un poco contradictoria: lo más llamativo de los monumentos es que no se notan. No hay nada en el mundo que sea tan invisible como los monumentos. Indudablemente están preparados para ser vistos, incluso para llamar la atención, pero al mismo tiempo están impregnados de algo contra la atención, y se escurre de ellos como gotas de agua sobre el aceite, sin detenerse ni un momento.

Lo que sí es seguro es que se ha hablado acerca del comportamiento de los visitantes en este memorial y si es el apropiado para lo que se conmemora ahí.¹⁴⁹

Ya que estamos en los terrenos de la hermenéutica, en el caso de la interpretación de los visitantes en esta obra, se habló de ella constantemente antes de su construcción, pues naturalmente los esbozos del proyecto contemplaban este aspecto. “Dann hätte eine Bemerkung der neuen Kulturausschussvorsitzenden Elke Leonhard den Kern ihrer hermeneutischen Emphase getroffen. Das Mahnmal begrüßte sie in "seiner provozierenden Unverständlichkeit".¹⁵⁰

“Fatal schien jedoch die Hoffnung seiner Interpreten zu sein, dass sich beim Gang durch das Stelenlabyrinth ein Gefühl existenzieller Irritation einstellen möge. Das sollte die Ängste der todgeweihten Juden in den Vernichtungslagern empathisch reproduzieren. Das klang anmaßend, nein, unglaublich. Im Gegenteil, allenfalls in der schieren Unmöglichkeit dieses abstrakten Nachvollzugs könnte für aufgeklärte Besucher ein blasser Erkenntnisgewinn liegen. Vielleicht war gerade diese hauchdünne Dialektik reizvoll genug, um die Kunstkritiker der großen Feuilletons für das Stelenfeld zu begeistern?¹⁵¹

Se ha hablado en diferentes momentos y movimientos artísticos al respecto de la incomprendibilidad de las obras de arte, cuando el objetivo de los artistas era exactamente el contrario. En el minimalismo por ejemplo las creaciones se basan en la sencillez de las formas, entonces al presentarnos alguno de sus exponentes

¹⁴⁹ Martínez Llanos, H. (19 de enero de 2017) ¿Es reprochable hacerse selfis divertidos en el Memorial del Holocausto en Berlín? El País. Recuperado de: https://verne.elpais.com/verne/2017/01/19/articulo/1484820099_216566.html

¹⁵⁰ [1] Naumann, Michael (4/05/2005) Ohne Antwort, ohne Trost. ZEIT ONLINE. Recuperado de: <https://www.zeit.de/2005/19/Mahnmal> Consultado el 22/11/2019

(...) un comentario de la nueva presidenta de la Comisión de Cultura, Juventud, Medios de Comunicación y Deporte Elke Leonhard, habría dado en el clavo de su énfasis hermenéutico. El memorial la saludó en “su provocativa incomprendibilidad

¹⁵¹ [2] Íbidem

Fatal, sin embargo, parecía ser la esperanza de sus intérpretes de que un sentimiento de irritación existencial surgiría mientras caminaban a través del laberinto de las estelas. Esto debería reproducir enfáticamente los temores de los judíos condenados a morir en los campos de exterminio. Eso sonó presuntuoso, no, increíble. Por el contrario, en el mejor de los casos, la absoluta imposibilidad de esta reproducción abstracta podría ser una pálida ganancia de conocimiento para los visitantes ilustrados. ¿Quizás fue esta dialéctica delgada como una oblea lo suficientemente atractiva como para inspirar a los críticos de arte de los principales suplementos culturales con entusiasmo por el campo de las estelas?

un círculo rojo simplemente es eso, no hay mensajes profundos al respecto. El emisor puede estar seguro y saber con certeza lo que está diciendo, sin embargo que el receptor entienda exactamente lo que este quiere decir representa pocas probabilidades, pues los receptores de los mensajes no son una masa homogénea formada con exactamente los mismos pensamientos del emisor, sino que tienen un sistema de creencias y experiencias diferente lo cual promueve las distintas maneras de ver un mismo objeto de estudio.

Volviendo al hecho de por qué no podría ser simplemente ignorado a pesar de ser un monumento pues en efecto al caminar a través de las estelas se experimenta una sensación de simplemente no entender. A pesar de saber exactamente a qué se hace alusión con esta instalación, de conocer la historia gracias a los medios de comunicación. En algunos casos han llegado a compararlo con el enigmático *Stonehenge* aunque en el caso del memorial a los judíos asesinados, la muerte de estas personas no es un enigma.

De acuerdo con Cintia Marroni¹⁵² en su escrito acerca de los museos memoriales describe qué virtudes se buscaba enaltecer en los memoriales construidos después de la Primera Guerra Mundial:

“En los años veinte y treinta del siglo xx se creó un número considerable de monumentos memoriales de la primera guerra mundial (...) estos monumentos en conmemoración de la guerra mantenían, tanto en su estructura como en su mensaje, los esquemas decimonónicos: se enaltecían valores intangibles, como el honor, el sacrificio y la valentía, a la vez que se reforzaba un ideal nacionalista.”¹⁵³

En el caso de la Primera Guerra Mundial los monumentos que se construyeron coinciden en los mensajes que buscan representar, ya que a pesar de haber sido un suceso que difícilmente podría ser considerado bueno repetirse se erigieron

¹⁵²[1] Velázquez Marroni, Cintia: El museo memorial: un nuevo espécimen entre los museos de historia. Intervención, Revista Internacional de Conservación, Restauración y Museología, vol. 2, núm. 3, enero-junio, 2011, pp. 26-32. Instituto Nacional de Antropología e Historia Distrito Federal, México.

¹⁵³ [2] Íbidem

estas construcciones con motivo de reforzar los ideales nacionalistas de cada nación participante en el encuentro bélico, con estatuas o monumentos de los soldados o los líderes de los campos de batalla. No obstante, la guerra también representa un trauma social aunque los valores que los monumentos persiguen vayan en otra dirección.

“A diferencia de la mayoría de los museos nacionales o de historia nacional, los memoriales muestran aquello que no se incluye en la historia oficial o que no se reconoce como una herencia o patrimonio. Por esta razón, los memoriales suelen vincularse con otros organismos, instituciones públicas o privadas, y asociaciones civiles dedicadas a reivindicar todo aquello con lo que arrasa la historia oficial: las luchas sociales y legales que continúan pendientes, así como las fallas cometidas contra la sociedad civil.”¹⁵⁴

Derivado de lo anterior es pertinente preguntarse una vez más cómo sobrellevan y manifiestan las naciones los aspectos negativos de su pasado, ya que por más que quieran mantenerlos alejados de la historia oficial son parte fundamental de ella para contar cómo es que estas luchas lograron obtener ciertos derechos y entender la configuración actual de los movimientos sociales.

Volviendo al tema del trauma social a continuación se expone otro fragmento de esta investigación de los museos memoriales:

“Un criterio viable para la comprensión de lo que son los museos memoriales, puesto que, trátase de matanzas étnicas, ataques terroristas, accidentes nucleares o represiones políticas, los acontecimientos presentados en ellos son traumas. El shock o trauma social se refiere a una conmoción de tal violencia, magnitud o crueldad, que trastoca para siempre la vida cotidiana de miles de personas. Debido a ello, la construcción de un memorial significa, determinadamente, la existencia de condiciones mínimas para que una sociedad canalice y reelabore de forma pública aquel trauma, posibilitando así una válvula de escape y, sobre todo, evitando desdibujar acontecimientos que forman parte de la herencia social.”¹⁵⁵

¹⁵⁴ [3] Íbidem

¹⁵⁵ [4] Íbidem

Como se ha visto, los museos memoriales son otro mecanismo de las sociedades para visibilizar traumas sociales y expiar a través de esto los males producidos por estos de forma que se estudie a profundidad y se prevenga su repetición en el futuro:

“La cuestión del trauma en tanto elemento común a los memoriales se relaciona con la del patrimonio porque éstos revelan situaciones tan desafortunadas que las sociedades prefieren enterrar, tanto más cuando la herida es reciente: las víctimas callan en el afán de mitigar el dolor y los gobiernos implicados alientan el olvido para deslindarse de su responsabilidad. Pero los traumas también son herencia y en ello los memoriales han abierto el campo para aceptar como patrimonio, y no como una herencia negativa que es mejor olvidar, aquellos sucesos dramáticos, deleznable y crudos que forman parte de la historia de la humanidad.”¹⁵⁶

Anteriormente se habló ya acerca de los llamados traumas sociales en los que la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto son claros ejemplos. Tras la descripción acerca de cómo surge esta clase de shock colectivo le sigue el cómo los afectados se relacionan con el tema después, ya que al tratarse de eventos de tal magnitud las secuelas que dejan inevitablemente no quieren ser recordadas por las víctimas.

Entonces surge el dilema en el que las víctimas sobrevivientes quieren que esa historia quede oculta por siempre, ya que recordarla solo les provoca querer olvidarla aún más pero hay otras personas ya sean víctimas o que hayan participado o no directamente durante el suceso que se oponen a que un hecho así quede simplemente en el olvido y ponen en marcha el trabajo de recuperación de la memoria.

Auschwitz se queda

De acuerdo con el tema que el apartado anterior toca, resulta muy elocuente un ejemplo que está estrechamente relacionado con los crímenes nazis. Se trata de uno de los campos de concentración más conocidos por los crímenes que ahí se

¹⁵⁶ [5] Íbidem

llevaron a cabo, el cual se decidió convertir precisamente en un memorial para dar cuenta de la realidad de estos centros de trabajo destinados a la exterminación de la población judía europea así como de otras minorías.

Auschwitz es un conjunto de campos de trabajo, concentración y exterminio ubicado en el sur de Polonia en el que los nazis cometieron su mayor masacre durante el Tercer Reich. En total, más de un millón de personas fueron asesinadas en las distintas cámaras de gas del complejo, según datos del museo que custodia la memoria de las atrocidades cometidas en ese lugar, convertido para visitantes de todo el mundo en el lugar de referencia para conocer de primera mano los horrores de la Alemania Nazi.¹⁵⁷

Esta clase de soluciones son la que plantea la cultura de memoria en la cual, en este caso, en vez de destruir cualquier vestigio que recordara a la época durante la cual fueron exterminados masivamente judíos de todas las nacionalidades, se crea un lugar conmemorativo en donde esto ocurrió. No para conmemorar la violencia y el sufrimiento que padecieron los ahí recluidos, sino para que quede constancia de que este lugar existió y poder ver de primera mano los mecanismos utilizados para llevar a cabo la llamada solución final.

Hasta la fecha sigue causando entre sus visitantes una gran conmoción al mostrar de primera mano, las situaciones que aquí ocurrían. Para evitar que esto vuelva a pasar y para que no quede la menor duda de que fue lo que aquí ocurrió, se ha convertido en una de las estrategias más visibles de la cultura de memoria en Europa, principalmente en relación a Alemania.

La Cultura de Memoria alrededor de Tlatelolco

En un apartado anterior (ver Cultura de Memoria en México.) se habló acerca de las acciones que se llevan a cabo con tal de recordar momentos trágicos que han

¹⁵⁷ Auschwitz pide evitar “selfies” durante la visita al campo de concentración. (EL PAÍS)

ocurrido en México a través de los años, en contextos distintos. No obstante, lo que atañe principalmente este apartado son las estrategias que se han desarrollado para que efectivamente el 2 de octubre de 1968 no se olvide.

“A pesar de que la masacre del 2 de octubre de 1968 es un hecho histórico bien establecido, nunca hubo una condena judicial contra sus autores intelectuales o materiales. Pasaron tres décadas antes de que el Estado abriera sus archivos a la investigación. Y casi una década más antes de que se inaugurara el Memorial del 68 en el lugar de la masacre, lo que permite cierto grado de reconocimiento estatal a la importancia del movimiento, aun cuando éste siga sin aparecer, por ejemplo, en los libros de texto oficiales.”¹⁵⁸

La cita anterior menciona algo fundamental para que la Cultura de Memoria pueda llevarse a cabo y esto es el hecho de que existiera una condena con la cual se castigara a los autores intelectuales de este crimen; no la hubo. No obstante, el tiempo ha pasado y se han erigido monumentos en honor a las víctimas y se han creado centros en los que se conmemora esta fecha. Para tales fines la siguiente cita resulta muy ad hoc: “... *hacer justicia implica primero **recuperar la memoria...***”¹⁵⁹ Esto es lo que se espera poder lograr con los crímenes que han ocurrido en diversa partes del mundo y es lo que en diversas manifestaciones para recordarlos claman los participantes de dichos eventos: no olvidar, lo cual es una premisa muy significativa y fuerte que no siempre puede realizarse.

Monumentos

La masacre de Tlatelolco en la Plaza de las Tres culturas en la Ciudad de México el 2 de octubre de 1968 durante la administración del presidente Gustavo Díaz Ordaz desde entonces ha sido un suceso de gran relevancia nacional por lo que para conmemorar la lucha de los integrantes del movimiento hay tres monumentos en la

¹⁵⁸ Ruisánchez, J.R. “Releer la Ciudad de México desde el Memorial del 68”. *Ciudad y Escritura: Imaginario de la Ciudad Latinoamericana a las puertas del siglo XXI*. Leiden. 2013. Leiden University Press Pp. 17-42

¹⁵⁹ Ramírez Cuevas, Jesús (29 de septiembre de 2002) La Jornada. La estela de Tlatelolco. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2002/09/29/mas-estela.html> Consultado el: 20 de mayo del 2019.

Ciudad de México para conmemorar el Movimiento Estudiantil de 1968 y recordar a los caídos el 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco.

Monumento 1: Piedra Volcánica ubicada sobre avenida de los Insurgentes creada para recordar la “Marcha de la Dignidad” que encabezó el rector Javier Barros Sierra el 1 de agosto de 1968, que buscaba defender a la UNAM tras la entrada del Ejército a escuelas universitarias.¹⁶⁰

Monumento 2: Escultura de Heberto Castillo en Plaza Aguascalientes “Dirigente del movimiento estudiantil de 1968, perseguido y encarcelado por el régimen diazordacista, inventor de la tridilosa –una revolución en la industria de la construcción–, líder de un partido de izquierda, colaborador de este semanario (Proceso) e incluso candidato presidencial –posición que declinó en favor de Cuauhtémoc Cárdenas–, fue uno de esos luchadores que no abundan.”¹⁶¹

Monumento 3: Estela de Tlatelolco. Inaugurada el 2 de octubre de 1993, en el marco del 25 aniversario de la masacre en la Plaza de las Tres Culturas ubicada en la Unidad Habitacional Tlatelolco. Esta escultura está dedicada a 20 víctimas, cuyos nombres y edades, que van desde los 15 a los 68 años, están plasmados en la roca. Muestra una imagen de palomas y debajo de ésta la inscripción:

“¡¡Adelante!!!” A los compañeros caídos el 2 de octubre de 1968 en esta plaza”.

Aquí se empieza a nombrar a todas las víctimas identificadas, mientras que las no identificadas se mencionan de la siguiente manera:

...Y muchos otros compañeros cuyos nombres y edades aún no conocemos”.

Al final de la lista, un fragmento del poema Memorial de Tlatelolco, de Rosario Castellanos:

“¿Quién? ¿Quiénes? Nadie. Al día siguiente nadie.

¹⁶⁰ [1] Villa y Caña, Pedro, 16/04/2018. *Monumentos del 68 están en el olvido*. El Universal. Recuperado de: <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/sociedad/monumentos-del-68-están-en-el-olvido> Consultado el: 22/10/2019

¹⁶¹ Gil Olmos, José. (15 de abril de 2017) Heberto Castillo: El hombre que quiso unificar a la izquierda. Revista Proceso. Recuperado de: <https://www.proceso.com.mx/482031/heberto-castillo-hombre-quiso-unificar-a-la-izquierda> Consultado el: 22/10/2019

La plaza amaneció barrida; los periódicos dieron como noticia principal el estado del tiempo y en la televisión, en el radio, en el cine no hubo ningún cambio en el programa.

Ningún anuncio intercalado. Ni un minuto de silencio en el banquete. (Pues prosiguió el banquete)".¹⁶²

¿En qué condiciones se encuentran estos monumentos?

Es evidente que existen estos objetos conmemorativos en diferentes partes del mundo con motivos diferentes. El ejemplo en este caso de la Ciudad de México lo demuestra, no obstante ¿Es suficiente con que existan? Parece que no, ya que las condiciones en las que los encontremos y las estrategias de las autoridades para preservarlos comunica diversos aspectos acerca de la importancia que se les otorga. Una pregunta sencilla como si están cuidados puede llevarnos a diversas interpretaciones si desarrollamos el concepto de cuidado, en este caso de la memoria de un país, sobre todo de los aspectos negativos. Al respecto se presume que estos monumentos en México están en el olvido.¹⁶³

El Museo Memoria y Tolerancia

Este museo que fue abierto al público durante la administración del ex presidente Felipe Calderón Hinojosa y tiene como propósito:

“Difundir la importancia de la tolerancia, la no violencia y los Derechos Humanos. Crear conciencia a través de la memoria histórica, particularmente a partir de los genocidios y otros crímenes. Alertar sobre el peligro de la indiferencia, la discriminación y la violencia para crear responsabilidad, respeto y conciencia en cada individuo que derive en la acción social.”¹⁶⁴

¹⁶² [2] Íbidem

¹⁶³ Villa y Caña, P., Moreno. T. (16 de abril de 2018) *Monumentos del 68 están en el olvido*. El Universal. Consultado el 16 de octubre del 2019.

Recuperado de: <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/sociedad/monumentos-del-68-estan-en-el-olvido>

¹⁶⁴ Misión Museo Memoria y Tolerancia. México. Museo Memoria y Tolerancia. Recuperado de: <https://www.myt.org.mx/myt> Consultado el 20 de octubre del 2019.

Una de las salas que forman parte de este museo tiene que ver precisamente con el genocidio llevado a cabo durante el periodo de Adolf Hitler en el poder en Alemania. Otras salas también se concentran en hablar acerca de genocidios que han ocurrido alrededor del mundo. No obstante, más allá de exposiciones temporales no se contempla a la masacre de Tlatelolco dentro de las exposiciones permanentes. De llevarse esto a cabo la deuda histórica que se tiene con este acontecimiento podría ir poco a poco disminuyendo, pues en primer lugar, cada vez se conocería más de este crimen y se reconocerían las consecuencias que tuvo.

Durante el periodo en la presidencia de Gustavo Díaz Ordaz abrir un museo para dar cuenta de crímenes que pudieron haber pasado en su propia nación es sin duda inimaginable. No obstante, el museo a pesar de haber albergado exposiciones temporales al respecto de la masacre de Tlatelolco, no existe una exposición permanente que hable en profundidad de este acontecimiento doloroso y lamentable en la historia de México con el fin de brindarle el espacio que merece al formar parte de un crimen histórico.

Después de más de 50 años que han pasado desde aquella tarde del 2 de octubre del 68 sigue existiendo mucho desconocimiento acerca de este tema por distintas causas pues principalmente se llevó a cabo un proceso para reprimir lo que ocurrió deliberadamente desde el gobierno y por lo tanto no ha habido estrategias para liberarlo de la oscuridad que lo rodea y darle un lugar visible en la identidad de la nación.

Es momento de que se reconozca el error y se visibilice este hecho, ya que esto no se trata de un acontecimiento menor que puede esconderse, de hecho todo el tiempo ha estado latente, presente cada año desde entonces, sin embargo se ha actuado como si no importara, como si ese capítulo de la historia hubiera sido tan solo una pesadilla y que al despertar, después de recobrar el aliento, se dijera: solo fue un mal sueño.

Conclusión

El futuro de la cultura de memoria

Atrás nuestro tenemos la información que esta investigación se encargó de profundizar para dar respuesta a las preguntas principales con las que dio inicio. Principalmente el hecho de cómo México se ocupa de acontecimientos trágicos, el caso específico de la masacre de Tlatelolco. Quizás haya hecho falta ahondar en diferentes cuestiones que durante el proceso de ir dando respuesta, a las preguntas de la investigación, surgen pero que para el objetivo de este trabajo habrían resultado en un análisis más profundo.

A través de la investigación se abordaron temas acerca de qué es lo que promueve que una cultura de memoria surja en diferentes lugares del mundo. Cómo lo desarrolló Alemania después del *Vergangeheitsbewältigung* así como la nueva *Erinnerungskultur*. Las estrategias con las cuales esta se hace visible siguen siendo estudiadas y mejoradas con el fin de que esta memoria prevalezca. Ya lo decía Aleida Assmann¹⁶⁵, este término se gestó en un marco cultural dentro del cual asumimos automáticamente que recordar es una obligación beneficiosa que debemos cumplir.

A pesar de esto es difícil ignorar, gracias a la experiencia, lo que en realidad ocurre constantemente con los memoriales, como menciona Robert Musil, (ver Memorial a los judíos en Berlín) es “volverse invisibles”; no obstante esto depende en una parte de donde se encuentren localizados, aunque después de todo quizás en el fondo se vuelven constantemente invisibles, las estatuas, estelas u obras de arte así como sus mensajes.

Lo anterior se ha visto en los ejemplos en este caso del movimiento del 68, en los cuales los periódicos denuncian que dichos memoriales se encuentran en el olvido.

¹⁶⁵ Assmann, Aleida. “To Remember or to Forget: Which Way Out of a Shared History of Violence?” En Aleida Assmann y Linda Shortt (eds) *Memory and Political Change*, Great Britain: Palgrave. MacMillan, 2012, pp. 53-71. Traducido por: Claudia Bacci Facultad de Ciencias Sociales-UBA

¹⁶⁶ Estos memoriales o monumentos son algunos de los medios con los que la Erinnerungskultur visibiliza los hechos por los que se pronuncia.

Con el tiempo se han desarrollado diferentes mecanismos para que los acontecimientos, como los tratados en la investigación, no se olviden pues las víctimas de estos no son eternas y los conocimientos que puedan aportar si solo los comunican de boca en boca, en cualquier momento van a desaparecer. “Die digitale Revolution führt uns den paradoxen Zusammenhang von medialen Speichermöglichkeiten und der Gefahr des Vergessens vor Augen. Denn solange Informationen auf Festplatten ruhen, sind sie ›totes Wissen‹.”¹⁶⁷

La revolución digital nos ofrece una plataforma para que toda información que sea guardada en ella perdure, sin embargo estamos constantemente recibiendo nueva información que promueve el olvido más rápidamente de otros sucesos. Por lo tanto se vuelve una paradoja, la cual de no ser bien empleada por la cultura de memoria puede resultar difícil que en el futuro estos acontecimientos perduren y si no se establecen estrategias para que esta historia sea conocida, estudiada, analizada por diferentes grupos objetivos, tampoco podrá cumplir con su meta de que se aprenda de estos sucesos.

Encima no todo está a favor de la cultura de memoria, pues las crítica también van hacia el hecho de que puede, ser que estar tan concentrados en ella nos puede desviar de otros problemas importantes como es el cambio climático o, en el caso de Alemania, que la generación que impulsó estos cambios desde 1960 hasta nuestros días utilice esta como método para influir en las decisiones políticas y

¹⁶⁶ Villa y Caña, P., Moreno. T. (16 de abril de 2018) Monumentos del 68 están en el olvido. El Universal. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/sociedad/monumentos-del-68-estan-en-el-olvido> consultado el 16 de octubre de 2019.

¹⁶⁷ Erll, Astrid: Kollektives Gedächtnis und Erinnerungskulturen eine Einführung. 3. Auflage; J. B. Metzler Verlag; Stuttgart. P. 3

La revolución digital nos muestra la conexión paradójica entre las posibilidades de almacenamiento de medios y el peligro del olvido. Mientras la información descansa en los discos duros es “conocimiento muerto.

seguir teniendo una presencia irrevocable.¹⁶⁸ No obstante, en cuanto a cuestiones de las que se considera podría estar desviando la atención, considero que pueden coexistir. El debate acerca de los temas de los que se ocupa la Cultura de Memoria y los debates acerca de otras políticas no necesariamente tienen que competir entre ellos. Los medios de comunicación son usualmente quienes se encargan de darle más peso a uno que a otro algo que por supuesto causa que a un tema se le brinde más atención que a otros.

Los testigos de grandes acontecimientos empiezan a disminuir

Un punto importante en el futuro de la Cultura de Memoria y la problemática que enfrenta cada vez que esto ocurre es el hecho de que los supervivientes, con su papel de testigos de lo que ocurrió y toda la información que al respecto poseen, no son eternos y cada vez hay menos personas que pueden contar de viva voz las atrocidades que presenciaron y por lo cual deben difundirse sus experiencias para no ser repetidas. Por lo tanto esto es uno de los puntos que aborda también la *Erinnerungskultur* dentro de las estrategias que promueve para que cuando esto ocurra, que los testigos que puedan hablar acerca de los acontecimiento que vivieron no se encuentren ya más entre nosotros, queden con esto vestigios en museos, memoriales, libros, conferencias, etc.

Todo esto va ligado al punto de a educación en cuestiones de Cultura de Memoria ya que por lo menos en el tema de Holocausto en Alemania una parte importante de las actividades en torno a esto gira en torno a las experiencias reales, en las que supervivientes de los campos de concentración les hablan acerca de todo lo que vieron y sufrieron con el fin de que una fuente de primera mano pueda crear empatía y un pensamiento crítico acerca del tema en cuestión.

A propósito de esta problemática han surgido con ayuda de las nuevas tecnologías formas para que los relatos de los sobrevivientes puedan mantenerse por más

¹⁶⁸ Rosenfeld, Gavriel. D; Book review „Das Unbehagen an der Erinnerungskultur. Eine Intervention. By Aleida Assmann. Munich: C. H. Beck Verlag, 2013. Pp. 231.“. Fairfield University.

tiempo y su función didáctica pueda llegar a más generaciones. Con esto no se trata de reemplazar a los verdaderos testigos de los sucesos pues está claro que no pueden ser reemplazados y es por eso que la Fundación Recuerdo, Responsabilidad y Futuro (EVZ) que se esfuerza por indemnizar a las víctimas del nacionalsocialismo, promover la reconciliación y transmitir la historia creó un proyecto llamado “New Dimensions in Testimony” en el Museo del Patrimonio Judío e Nueva York en el que dos sobrevivientes del Holocausto respondieron a cientos de preguntas y fueron filmados. El material fue preparado de tal forma que los visitantes del museo puedan hacerle preguntas a estos dos singulares testigos del museo pues están presentados en pantallas planas como avatares en tamaño real.¹⁶⁹ Aunque en el caso de los testigos también existe la subjetividad pues ellos hablan desde sus experiencias traumáticas y es por eso que debe existir también la investigación científica

Educación acerca de los temas que aborda la Cultura de Memoria

Una de las estrategias llevadas a cabo por Alemania al enfrentarse a la cuestión del Holocausto y su relevancia para el presente y el futuro fue la implementación de tema en la escuelas para que los alumnos aprendieran de esto como parte de la clase de historia aunque con un énfasis mayor acerca del impacto que esto tuvo para este país, Europa y el Mundo. No solamente bastó con la revisión del tema en clase sino que se han llevado a cabo visitas guiadas a los lugares conmemorativos, a museos etc.; que contribuyan a profundizar en el aprendizaje acerca de este acontecimiento. No obstante esto también puede resultar contraproducente como muestra el apartado de *Zukunft der Erinnerung* del informe de *Bundeszentrale für Politische Bildung* titulado *Geschichte und Erinnerung*:

„Migration und politische Veränderungen erfordern neue Ansätze und eine Abkehr von tradierten Mustern. Obwohl oder gerade weil in den letzten Jahren in vielleuropäischen Ländern das öffentliche Interesse am Thema Holocaust/Shoah

¹⁶⁹ Weber-Klüver, K. (6 de octubre de 2018) Mit eigenen Augen. Fluter. Recuperado de: <https://www.fluter.de/immer-weniger-zeitzeugen-des-holocaust> Consultado el: 27 de octubre de 2019

zugenommen hat, zeigt sich in Teilen der Bevölkerung eine zunehmend abwehrende Haltung gegenüber einer vermeintlichen Überinformation. In vielen europäischen Ländern steht der Einführung von Holocaust-Gedenktagen, der Eröffnung von Holocaust-Museen und der stärkeren Präsenz der Gedenkstätten in der pädagogischen Arbeit ein zunehmender Widerstand bei Schülern, aber ebenso bei manchen Lehrern gegenüber. In Deutschland etwa ist der Rückgang der Teilnahme an Lehrerseminaren zum Thema ein Ausdruck dieser Entwicklung.¹⁷⁰

En el caso mexicano y especialmente al tema que toca esta investigación acerca de la masacre de Tlatelolco considero que ahora que existe una apertura en cuanto a la libertad que se tiene por lo menos para hablar sobre el tema podría aprovecharse para realizar acciones en las que esta situación pueda profundizarse más en la educación de las próximas generaciones de niñas y niños mexicanos. Es común por ejemplo que los jóvenes que se encuentran en los niveles básico y medio superior no sepan a profundidad qué es lo que sucedió en el año 1968. Por supuesto se conoce el emblemático y trágico 2 de octubre no obstante, los antecedentes y el antes y después siguen manteniéndose como una incógnita al respecto.

Las acciones gubernamentales que se podrían hacer a este respecto pueden basar sus ejemplos en lo que a la memoria nacional e identidad nacional se refiere, pues es un hecho que lo que ocurrió el 2 de octubre de aquel año se sabe pero no hay un despliegue de actividades que de manera oficial lo conmemoren. Las universidades lo hacen tratando de traerlo cada vez con nuevos argumentos a las mesas de debate, en los medios de comunicación se habla acerca de esto cada año

¹⁷⁰Wetzel, Juliane. Zukunft der Erinnerung. "Geschichte und Erinnerung". Bundeszentrale für politische Bildung. Bonn. 2008-2011.

La migración y el cambio político requieren nuevos enfoques y un alejamiento de los patrones tradicionales. Aunque el interés público por la cuestión del Holocausto/Shoah ha aumentado en países europeos en los últimos años, es evidente una actitud cada vez más defensiva hacia el supuesto exceso de información en parte de la población. En países europeos, la introducción de los días de conmemoración del Holocausto, la apertura de los museos del Holocausto y la mayor presencia de los lugares conmemorativos en la labor educativa se enfrentan a una resistencia cada vez mayor por parte de los alumnos, pero también en algunos profesores. En Alemania, por ejemplo, la disminución de la participación en seminarios de profesores sobre el tema es una expresión de este desarrollo.

y tratan de mostrarse cada vez más documentos e información que sirven de referencia para darle la importancia que requiere un acontecimiento así. Se ha trazado ya con esto un camino pues por ejemplo en las inmediaciones de la Ciudad de México se ha trabajado para que cada año pueda realizarse las manifestaciones que claman este evento no se olvide y se conmemore a las víctimas de un gobierno autoritario.

En este sentido debe enfatizarse también el hecho de las circunstancias en las que este evento se llevó a cabo. Los juegos olímpicos estaban a pocos días de celebrarse y las manifestaciones se realizaban simultáneamente. El mensaje de los juegos olímpicos llevaba mantener la paz de manera implícita pero de manera contradictoria actúa el gobierno de México disolviendo el movimiento de una forma completamente reprobable y violenta que está lejos de la imagen de México que quería darse al mundo en aquel entonces.

Repensar estos hechos y abrir cada vez más lugares para el diálogo el debate como es, por ejemplo el Museo de Memoria y Tolerancia, en el que este acontecimiento se muestra con un discurso que gira alrededor de las víctimas y el impacto que este suceso esto generado desde entonces en diversas áreas de la sociedad mexicana, porque naturalmente trajo cambios consigo que sin duda pueden encontrarse tanto en el área de cambios buenos y cambios malos para el desarrollo de la sociedad en aquel entonces y cómo este evento contribuyó a transformar la manera de actuar del gobierno y las peticiones que el pueblo puede hacer en una democracia.

Tlatelolco y la Cultura de Memoria

No es un hecho que la Cultura de Memoria no se trabaje en México o no haya acciones que manifiesten que existe. En el apartado acerca de si es que esta existe en nuestro país se habló ya de que en efecto existe una cultura de memoria. No obstante, hasta el aniversario 50 de esta masacre es que el gobierno mexicano asume que fue un crimen de Estado, puesto que en su momento Díaz Ordaz ya había asumido su responsabilidad, aunque esto no llevara consigo que considerara haber tomado una mala decisión.

Siguen existiendo brechas al respecto de este tema en particular. Se puede decir que existen otros crímenes en México a los que tampoco se les brinda la atención suficiente ni se habla lo suficiente de ellos en los medios de comunicación. No es que haya que ocuparse solo de uno, sino que está aceptado que este crimen se trató de un crimen de lesa humanidad, por lo tanto, deberían de haber procedido como tales los castigos hacia los perpetradores, sin embargo esto no fue así, pasaron y siguen pasando años sin que haya detenidos o estén en prisión los verdaderos responsables.

A pesar de que el expresidente Gustavo Díaz Ordaz asumió toda la responsabilidad de aquel acontecimiento en su Quinto Informe de Gobierno, no se llevó a cabo ningún proceso penal en su contra, lo que claramente indica que no se tomó en serio esto para proceder con un castigo, como debería procederse ante tal crimen.

Los que estuvieron en prisión, los estudiantes entre otros manifestantes, fueron torturados, privados de un sinnúmero de garantías individuales aquella noche del 2 de octubre de hace 51 años. El crimen va a seguir mostrándose cada año y quizás volverán a aparecer las mismas preguntas. Hasta ahora lo que nos dice la historia y el contexto de aquel entonces es que el gobierno estaba en un momento en el que su modelo y método de acción estaban dejando de funcionar, perdía cada vez más legitimidad y un evento tan magnánimo como el que ocurriría días después de la matanza era algo que se había estado esperando por un tiempo desde que se instalaron en su forma de trabajar los objetivos de: progreso y desarrollo.

Nada podía arruinar ese momento tan esperado porque era con él en donde diáfananamente estos objetivos se mostraban, se había logrado convertir a México en un país moderno y una referencia cultural para el resto del mundo. Y así fue como toda la fuerza del Estado se encargó de mitigar cualquier detalle que pudiera provocar que esto saliera mal. La imagen que quería proyectar al mundo, a pesar de que se actuó como si no hubiera pasado nada, terminó siendo la de un país completamente represor con una fuerza brutal que no iba dudar en usar si se interfería con sus planes.

Fue una completa decepción quizás el hecho de haber estado tan cerca de que esa imagen con la que quería pasar a la historia sobre ser un país civilizado, moderno, y desarrollado se difuminara con la imagen de un acontecimiento por el que hasta el día de hoy se recuerda con adjetivos completamente diferentes a los que se esperaba.

A pesar de todo ello, hoy en día parece que distintas prácticas han cambiado un poco, no lo suficiente en todas las áreas como es en este caso tan importante la libertad de expresión. No obstante, a comparación de cómo era México en aquel entonces sí que ha cambiado.

Los proyectos para fomentar esta cultura de memoria deben indudablemente seguir creciendo. Hay buenas plataformas para lograr esto como es el Museo Memoria y Tolerancia, a pesar de que en las instalaciones de este tampoco haya una exposición permanente que hable acerca de este crimen.

Lo que será recordado es lo que es aceptado en los medios de comunicación

Como se vio en el apartado acerca de cómo influyen los medios de comunicación para contribuir en la labor de la Cultura de Memoria, este es de suma importancia y por supuesto que no todos los acontecimientos serán tratados de la misma forma.

A pesar de que las acciones que promuevan su recuerdo sean constantes para que estos logren mantenerse en la memoria social, de manera que se exija una perduración de sus legados manifestándolos de formas diversas y sobre todo para no repetirlos o que se haga justicia a tales acontecimientos, seguimos escuchando, viendo o leyendo noticias en la que nos hablan que a pesar de todo siguen ocurriendo sucesos lamentables como los descritos en este trabajo.

Bibliografía

- Allier Montaña, Eugenia; Vilchis Ortega, César Iván: *México, 1968: violencia de Estado. Recuerdos del horror*. Theomai, núm. 36, julio-septiembre, 2017, p. 79. Red Internacional de Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo Buenos Aires, Argentina.
- Aristegui Noticias. (1 de octubre de 2013) *“Estoy orgulloso del año 1968, porque me permitió salvar al país”*: Díaz Ordaz. Aristegui Noticias.

Consultado el 15 de octubre del 2019. Recuperado de: <https://aristeguinoicias.com/0110/mexico/estoy-orguloso-del-ano-de-1968-porque-me-permitio-salvar-al-pais-gdo/>

- Assmann, Aleida (26 de agosto del 2008) *Kollektives Gedächtnis*. Bonn. Bundeszentrale für Politische Bildung. Consultado el 20 de octubre del 2019. Recuperado de: <http://www.bpb.de/geschichte/zeitgeschichte/geschichte-und-erinnerung/39802/kollektives-gedaechtnis?p=all>
- Assmann, Aleida. "To Remember or to Forget: Which Way Out of a Shared History of Violence?" En Aleida Assmann y Linda Shortt (eds) *Memory and Political Change*, Great Britain: Palgrave. MacMillan, 2012, pp. 53-71. Traducido por: Claudia Bacci Facultad de Ciencias Sociales-UBA
- Assmann, Aleida; *Das Unbehagen an der Erinnerungskultur*, C.H. Beck oHG. München. 2013.
- Batres, V. (13 de septiembre de 2018) 1968: *En absoluto silencio, 300 mil estudiantes marchan de Antropología al Zócalo*. Animal Político. Consultado el 20 de noviembre del 2019. Recuperado de: <https://www.animalpolitico.com/2018/09/1968-marcha-silencio-estudiantes/>
- Blanco, A.: *Los afluentes del recuerdo: la memoria colectiva*. En José María Ruiz Vargas (ed.), *Claves de la memoria*. 1997.
- Bracholdt, Claudia. (19 de septiembre del 2018) *Warum wir unsere Kindheitserlebnisse vergessen*. ZEIT-ONLINE. Consultado el: 20 de octubre del 2019. Recuperado de: <https://www.zeit.de/video/2018-09/5836357283001/neurobiologie-warum-wir-unsere-kindheitserlebnisse-vergessen>
- Bubmann Peter, Dickel Hans; *Ästhetische Bildung in der Erinnerungskultur*, Transcript Verlag; Bielefeld; 2014.
- Camacho, L. (15 de abril de 2018) *La banalidad del mal en la prensa mexicana en 1968*. El Diario de la Tercera Edad. Consultado el 20 de noviembre del 2019. Recuperado de: <http://diariote.mx/?p=22274>
- Campbell, Monica. (12 de noviembre del 2015) *De Tlatelolco a Ayotzinapa: ¿Ha cambiado México realmente?* The Guardian. Consultado el: 20 de

octubre del 2019. Recuperado de:
<https://www.theguardian.com/cities/2015/nov/12/de-tlatelolco-a-ayotzinapa-ha-cambiado-realmente>

- Carbajosa, Ana. (30 de agosto del 2018) *El Este se rebela contra Merkel*. España. EL PAÍS. Consultado el 20 de octubre del 2019. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2018/08/29/actualidad/1535567768_275673.html
- Cerón, Aremi; *El Movimiento del 68 en México: interpretaciones historiográficas 1998-2008*. Andamios. Revista de Investigación Social, vol. 9, núm 20, septiembre-diciembre, 2012.
- Christian Meier: *Das Gebot zu vergessen und die Unabweisbarkeit des Erinnerns. Vom öffentlichen Umgang mit schlimmer Vergangenheit*. Munich: Siedler. 2010.
- Colmeiro, J. F: *Memoria histórica e identidad cultural*. Barcelona: Anthropos. 2005
- Eco, Umberto. *La Definición del Arte*. Ediciones Martínez Roca. España. 1970
- Erll, Astrid: *Kollektives Gedächtnis und Erinnerungskulturen eine Einführung*. 3. Auflage; J. B. Metzler Verlag; Stuttgart. 2017.
- Gil Olmos, José. (15 de abril de 2017) *Heberto Castillo: El hombre que quiso unificar a la izquierda*. Revista Proceso. Consultado el: 22 de octubre del 2019. Recuperado de: <https://www.proceso.com.mx/482031/heberto-castillo-hombre-quiso-unificar-a-la-izquierda>
- Halbwachs, Maurice (2004) *Los marcos sociales de la memoria*. (1ra Ed. En español; M. Antonio Baeza y M. Mujica Trad.) Barcelona, España. Anthropos Editorial.
- Heller, Agnes. *Cultural Memory, Identity and Civil Society*. 2001. Consultado el 22 de octubre de 2019 Recuperado de: <https://library.fes.de/pdf-files/ipg/ipg-2001-2/artheller.pdf>
- Heraldo de México (2 de octubre del 2019) Heraldo de México. *Rojo Amanecer: 30 años de la película que denunció el horror de Tlatelolco*.

- México. Consultado el: 22 de octubre del 2019. Recuperado de: <https://heraldodemexico.com.mx/escena/rojo-amanecer-pelicula-tlatelolco/>
- Juliá, S. (2004). *La falange liberal o de cómo la memoria inventa el pasado*. En María Ángeles Hermosilla Álvarez y Celia Fernández Prieto (eds.), *Autobiografía en España, un balance: actas del congreso internacional celebrado en la Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba del 25 al 27 de octubre de 2001*.
 - Juliá, S. (2006). *Bajo el imperio de la memoria*. Revista de Occidente. nº 302-303, pp. 8-10.
 - Lavabre, M. C.: *Sociología de la memoria y acontecimientos traumáticos*. En Julio Aróstegui y François Godicheau (eds.), *Guerra civil. Mito y memoria*. 2006.
 - Lifschitz, J. A.: *La memoria social y la memoria política*. Aletheia volumen 3, número 5. 2012. Consultado el 23 de octubre del 2019. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5442/pr.5442.pdf
 - Martínez Llanos, H. (19 de enero de 2017) *¿Es reprochable hacerse selfis divertidos en el Memorial del Holocausto en Berlín?* El País. Consultado el 19 de octubre del 2019. Recuperado de: https://verne.elpais.com/verne/2017/01/19/articulo/1484820099_216566.htm
 - Mendoza, Carlos, Labra, Ximena; (Otoño 2014) *La matanza de Tlatelolco en la Memoria Pública*. Vol. 12, (No. 1)
 - Münkler, Herfried. *Geschichtsmychen und Nationalbildung*. "Geschichte und Erinnerung". Bundeszentrale für politische Bildung. Bonn. 2008 Consultado el 20 de octubre del 2019. Recuperado de: <http://www.bpb.de/geschichte/zeitgeschichte/geschichte-und-erinnerung/39802/kollektives-gedaechtnis?p=all>
 - Musil, Robert. *Nachlaß zu Lebzeiten*. Robert Musil: Nachlaß zu Lebzeiten - Kapitel 3. SPIEGEL ONLINE. Consultado el: 22 de octubre del 2019 Recuperado de: <https://gutenberg.spiegel.de/buch/nachlass-zu-lebzeiten-6941/3>

- Naumann, Michael (4 de mayo del 2005) *Ohne Antwort, ohne Trost*. ZEIT ONLINE. Consultado el 21 de octubre del 2019 Recuperado de: <https://www.zeit.de/2005/19/Mahnmal>
- Paz, Octavio. *El Laberinto de la Soledad/Postdata/Vuelta a El Laberinto de la Soledad. 3ª Edición*. Fondo de Cultura Económica. México, 1999.
- Pérez, D.M., (14 de julio del 2018) *Las 43 sillas vacías en la graduación de Ayotzinapa*. *El País*. Consultado el 21 de octubre del 2019. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2018/07/13/actualidad/1531507001_062718.html
- Petz, I. (3 de julio del 2018) *Ich kann ja nicht in eine Zeitmaschine Springen*. *Fluter*. Recuperado de: <https://www.fluter.de/wie-erinnern-wir-uns>
- Pirenne, Jacques: *Historia Universal Las grandes corrientes de la historia Volumen III la Segunda Guerra Mundial*; Cumbre S.A.; México.
- Quiñonez León, Efraín; Cuadernos de trabajo: *Para una lectura histórica de los medios de comunicación en México*. Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales Universidad Veracruzana 2008.
- Román, José Antonio. (25 de septiembre del 2018) *La represión del 68 fue un crimen de Estado: CEAV*. México. *La Jornada*. Consultado el 20 de octubre del 2019. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2018/09/25/politica/015n1pol>
- Rosenfeld, Gavriel. D; Book review „Das Unbehagen an der Erinnerungskultur. Eine Intervention. By Aleida Assmann. Munich: C. H. Beck Verlag, 2013. Pp. 231.“. Fairfield University.
- Ruisánchez, J.R. “Releer la Ciudad de México desde el Memorial del 68”. *Ciudad y Escritura: Imaginario de la Ciudad Latinoamericana a las puertas del siglo XXI*. Leiden. 2013. Leiden University Press
- Sánchez Zapatero, Javier: *La Cultura de la Memoria*; Pliegos de Yuste: Revista de Cultura y Pensamientos Europeos; Universidad de la Rioja. 2010.
- Solís, Juan. (2 de octubre del 2001) *Presentan el Grito, testimonios de 1968*. México. *El Universal*. Consultado el 22 de octubre del 2019 Recuperado de: <https://archivo.eluniversal.com.mx/cultura/16969.html>

- Spencer-Oatey, H. (2012) *What is culture? A compilation of quotations. GlobalPAD Core Concepts*. Consultado el 20 de octubre del 2019. Recuperado de: GlobalPAD Open House <http://www.warwick.ac.uk/globalpadintercultural>
- Stanley Cohen: *States of Denial Knowledge, Accountability and the Policing of the Past*. Law and Social Inquiry. 1995.
- Stanley Cohen: *States of Denial. Knowing about atrocities and Suffering*. Cambridge: Polity Press. 2001.
- Tony Judt: *The Past is Another Country. Myth and Memory in Postwar Europe*, Daedalus. 1992.
- Trost, Gabrielle. *Nachkriegszeit Vergangenheitsbewältigung*. Planet Wissen. Consultado el: 26 de octubre del 2019. Recuperado de: https://www.planetwissen.de/geschichte/deutsche_geschichte/nachkriegszeit/pwievergangenheitsbewaeltigung100.html
- Velázquez Marroni, Cintia: *El museo memorial: un nuevo espécimen entre los museos de historia*. Intervención, Revista Internacional de Conservación, Restauración y Museología, vol. 2, núm. 3, enero-junio, 2011, pp. 26-32. Instituto Nacional de Antropología e Historia Distrito Federal, México. Consultado el 23 de octubre del 2019 Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=355632770005>
- Vetter, Florian. (2 de octubre de 2018) *Das Massaker vor den Spielen des Friedens*. Der Standard. Consultado el 20 de octubre del 2019. Recuperado de: <https://www.derstandard.at/story/2000088155797/das-massaker-vor-den-spielen-des-friedens>
- Villa y Caña, P., Moreno. T. (16 de abril de 2018) *Monumentos del 68 están en el olvido*. El Universal. Consultado el 16 de octubre del 2019. Recuperado de: <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/sociedad/monumentos-del-68-estan-en-el-olvido>
- Waldman M., Gilda: *La "cultura de la memoria": problemas y reflexiones*. Política y cultura. 2006. Consultado el: 20 de noviembre del

2019. Recuperado de:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422006000200002&lng=es&tlng=es.

- Weber-Klüver, K. (6 de octubre de 2018) *Mit eigenen Augen*. Fluter. Consultado el 22 de octubre del 2019. Recuperado de: <https://www.fluter.de/immer-weniger-zeitzeugen-des-holocaust>
- Wolfrum, Edgar: *Geschichte der Erinnerungskultur in der DDR und BDR*. Bundeszentrale für politische Bildung. Bonn. 2019.
- Wolfrum, Edgar: *Neue Erinnerungskultur? Die Medialisierung des 17. Juni 1953*. Politik und Zeitgeschichte. Heidelberg. 2003.